

PIORAMA

LA NOCHE TRISTE
DE LA BOCA

Año VIII - N° 204 - 23 al 29 de marzo de 1971 - msn 200. — \$ 2. —



**LA TERCERA
ETAPA DEL PODER
MILITAR**

Una idea fresca:
Batido de Gancia!



UN VASO
DE AMERICANO GANCIA.
UN CHORRITO
DE JUGO DE LIMON,
UN POCO
DE HIELO MOLIDO...
Y VIVASE UN
BATIDO DE GANCIA
CON LIMON.

**LA NOCHE TRISTE
DE LA BOCA**

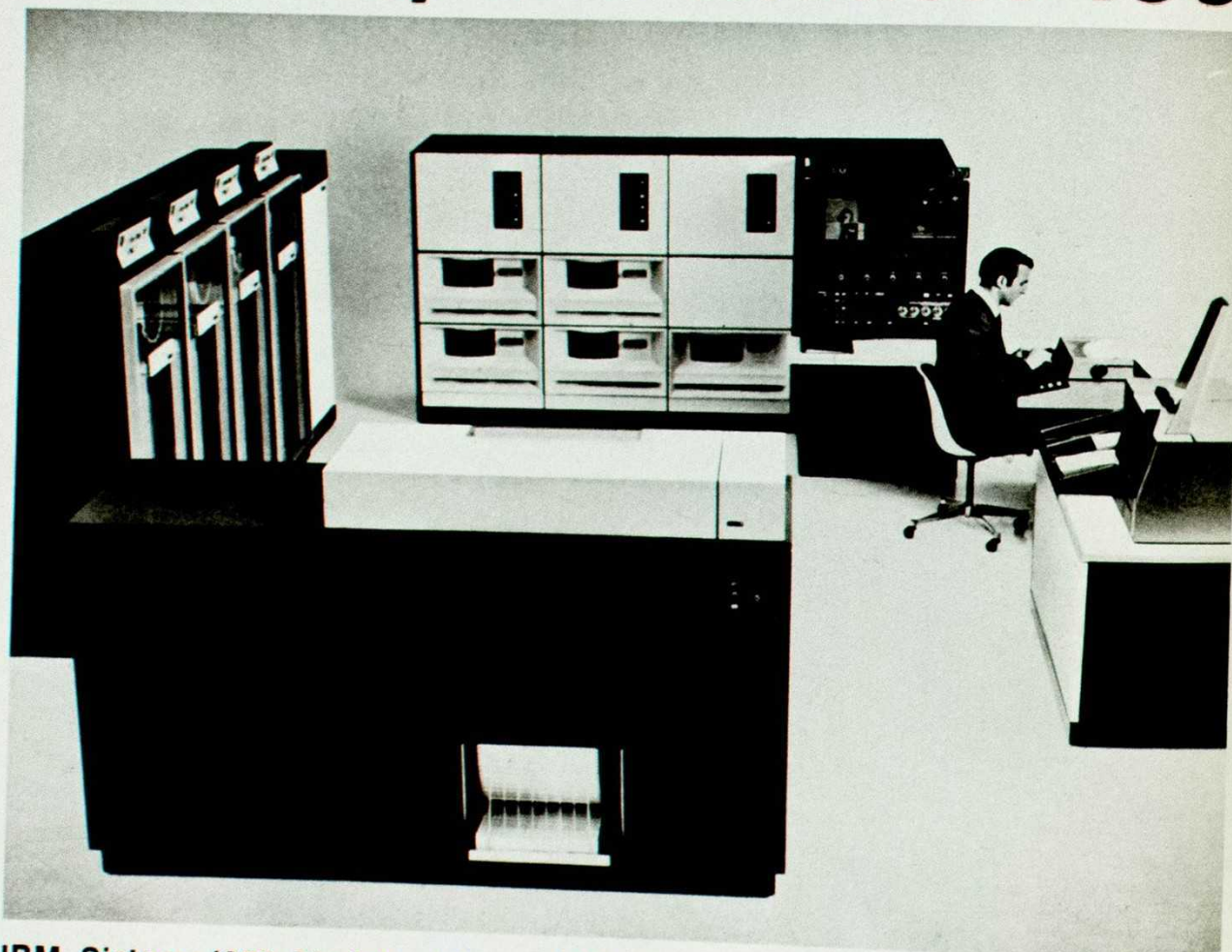
PIORAMA

Año VIII - N° 204 - 23 al 29 de marzo de 1971 - msn 200 - \$ 2,-



**LA TERCERA
ETAPA DEL PODER
MILITAR**

En Argentina y en el mundo entero, **IBM** presenta: Sistema/370 Modelo 135



IBM Sistema/370 Modelo 135:

Para facilitar las hasta hoy complejas aplicaciones tales como: sistema de informaciones gerenciales para toma de decisiones; banco de datos; sistema de información de clientela; y todas las posibilidades imaginables a través de sus nuevas terminales con capacidad propia de proceso. Creada especialmente para teleprocesamiento de datos.

IBM Sistema/370 Modelo 135:

- Con:
- Nuevas cintas magnéticas de alta velocidad.
 - Discos magnéticos de gran capacidad.
 - Memorias operativas monolíticas de hasta 240 KB.
 - Nuevas terminales programables.
 - Crecimiento ilimitado a través de los modelos mayores de la línea/370.
 - Total compatibilidad con el resto de la línea/370.
 - Multiprogramación bajo DOS y OS-MFT.
 - Lenguajes de alto nivel más poderosos, compatibles con los actuales.

IBM
EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Sáenz Peña 933 • Tel. 35-5011/3431 • Buenos Aires
Córdoba • La Plata • Mendoza • Rosario • Santa Fe • Tucumán

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción

Hugo Gambini, Juan Merino,
Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky, Luis
Gagnini, Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano, Pablo Piacentini

Redactores

Carlos Bague, Alida Bortnik,
Giselle Casares, Conrado Ceretti,
Jorge Miguel Couselo, Ernesto
Ekalzer, Jorge Lebedev, José
Pasquini Durán, Marcelo Pichon
Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge
Raventos, Juan José Rossi,
Carlos Russo, Osvaldo Soriano,
Vicky Trovato, Martín Yrlat

Secretaría

Bianca E. Gonçalves

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brasco,
Andrés A. Bufali, Alberto Calvo,
Carlos Camean, Gabriela
Courrèges, Olga Costa,
Viva, Jorge di Paola, Marcos
Diskin, Irene Hirsch, Juan
Carlos Insarte, Susana
Itzcovich, Kado Kostzer, Ylail
Mossian, Quino, Pola Suárez
Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín
Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo
Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe),
Helvecia Nesi Lavisse,
José Luis Masdeu

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Lidia Strafurini (Milán).

Suramerica Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Pressa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld. Re-
vistas y diarios: L'Express, Ti-
me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times Magazine, Storia
Illustrata, Blanco y Negro, Reali-
dade, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
Juan C. Beullie, Reynaldo
Marcó, José Alberto Rivas,
Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Interna-
cional y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.060.984. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1971 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A. S.R.L. y A. Paraguay
100, Cap. 1441; 22-9010 a 22-9020
ADHERIDA AL IVC

Carta

Al cabo de una semana agitada, cuando las hogueras encendidas en Córdoba el lunes 15 no se habían apagado por completo y el relevo del jefe del Estado Mayor Conjunto desataba sobre Buenos Aires una red infinita de versiones alusivas a la estabilidad del gobierno, el presidente Levingston afrontó en la Casa Rosada su primera conferencia de prensa. La conversación, que duró una hora y siete minutos, no debió de resultarle ardua: la mayoría de las preguntas escamotearon todo elemento de fricción y allanaron el camino para que el mandatario ofreciese un balance favorable de los últimos nueve meses. La que ha pasado no fue, sin embargo, una semana inocua: hay sobrados indicios para suponer que entre el presidente y los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas existe acuerdo para acelerar en todo lo posible la salida política y abrir una tercera etapa, quizás la definitiva, dentro del proceso que comenzó en junio de 1966. La mitad de los redactores de *Panorama*, apostados en todos los centros de información política y militar, colaboraron en las tres notas centrales que este número consagra a la Argentina: la que describe (páginas 8 a 10) los entretelones de la crisis en el poder; la que enumera y analiza los graves episodios de Córdoba (páginas 12 y 13), donde esta revista mantuvo a tres redactores, sin interrupción, durante diez días; y, en fin, el extenso artículo dedicado a la pena de muerte, que acaba de incorporarse al Código Penal: las cuatro páginas sobre el tema (22 a 25) incluyen todo el espectro de opiniones que podría exigir el lector; una decena de penalistas y jueces fueron entrevistados por Rodolfo Rabanal y Martha Mercader, mientras Carlos Russo recopilaba los antecedentes históricos y el obispo de Avellaneda, Antonio Quarracino, accedía a entregar una columna con sus reflexiones sobre el carácter irreparable de la pena.

Otro columnista ilustre asoma esta semana en *Panorama*: Pierre Mendès-France, ex primer ministro francés y uno de los máximos líderes de su país, quien envió un texto sobre la geopolítica del sudeste asiático. De Chile, a la vez, retornaban dos enviados especiales, Rodolfo Walsh y Ernesto Ekalzer, que habían viajado para indagar las conspiraciones de la derecha y las ocupaciones de fundos alentadas por la izquierda pro guerrillera, en víspera de las elecciones municipales previstas para el 4 de abril. Entre las páginas 60 y 64, ambos describen el paisaje electoral, formulan un estudio sobre los militares (obvia clave de la política chilena) y transcriben un reportaje al ministro de Agricultura, Jacques Chonchol.

Agenda (5) - Correspondencia (7) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empresario (21) - Vida Cotidiana (22) - Ciencia y Técnica (33) - Serendipity (34) - Entrevista a Eldridge Cleaver (36) - Moda (42) - Libros (44) - Las Artes (48) - Deportes (58) - El Mundo (60) - Personajes (72) - Humor (74).

Justa del Saber

en su 139 año, vuelve a la emisora donde se inició

Producción y conducción de

JULIO BRINGUER AYALA

con la participación de Evangelina Solari
y estudiantes del país y de América.
donde la juventud expresa sus conocimientos
e inquietudes intelectuales y artísticas.

**RADIO
LR4
SPLENDID**

Agenda

CINE. Cinemateca Argentina desovilla un ecléctico panorama universal: "Heroica", de Andrzej Munk, el martes 23; "Vidas secas", de Nelson Pereira dos Santos, el miércoles 24; "Obsesión", de Luchino Visconti, el jueves 25; "Viridiana", de Luis Buñuel, el viernes 26; "Vivir", de Akira Kurosawa, el domingo 28; "El grito", de Antonioni, el lunes 29 (San Martín, Sala Lugones).

Cómo yo gané la guerra. Richard Lester tuvo la audacia de no hacer pacifismo con la Primera Guerra Mundial sino con la Segunda; aunque su humor no siempre es irreprochable, una suerte de anarquismo despiadado redime a este su film más maldito (Lorca, ver pág. 56).

El habilitado. Como animado por el resentimiento mudo de su protagonista, surcado por los relámpagos de una visión grotesca de la sociedad, el primer largo metraje de Jorge Cedrón es quizá el film más feroz del cine argentino (Loire, ver pág. 56).

TEATRO. Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. Anticipándose como un clásico de la novísima generación de autores argentinos, impacta en el humor corrosivo, el patetismo y la sinceridad, con un primer acto magnífico y una actuación memorable del propio autor (Payró).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Se reitera el éxito de 1969 y 1970: pocas veces el maestro alemán fue servido por una puesta tan fina y escrupulosa, que no escatima ninguna de las riquezas farfescas de un texto hecho para derrumbar los tabúes del puritanismo (Theatron).

MUSIC-HALL. Leandro "Gato" Barbieri: Un recital con el ritmo fascinante y el imaginativo talento de un jazzman que sólo se parece a sí mismo (Teatro Regina, todos



BARBIERI DE REGRESO

los días, menos lunes, a las 22; sábados 20 y 22.30).

Yo quiero contar algo: Cipe Lincovsky recita, dice y canta en un "one woman show" de seducciones inacabables (Kabaré de El Gallo Cojo, México y Balcarce, de lunes a sábado, a las 23).

Juan Carlos "Tata" Cedrón: Lidera un cuarteto que asume nostalgias y reinventa un Buenos Aires de sonidos prodigiosos. En el mismo programa, Jorge Schussheim deteriora solemnidades con inteligencia implacable (La Cebo-lla, viernes a domingo).

Canciones para elegidos y mimo para escogidos: Angel Pavlovsky rescata para el género los mejores recursos de una comicidad de anteceden-tes casi míticos (La Gallina Embarazada, lunes a sábado, a las 23, ver pág. 53).

Mercedes Sosa: Con la fuerza de un estilo entre primitivo y exótico (Viejo Almacén, Balcarce y Paseo Colón, martes a domingo).

DISCOS. Pinchas Zukerman-Daniel Barenboim: Mozart. Son los juveniles conciertos 4 y 5 para violín y orquesta, en una impecable y briosa ejecución de dos talentos igualmente escasos en años pero sobrados en musicalidad: el solista israelí Pinchas Zukerman y su conciudadano (aunque nacido en la Argentina) Daniel Barenboim, este último al frente de la Orquesta de Cámara Inglesa (LP, CBS, estéreo, ver pág. 50).

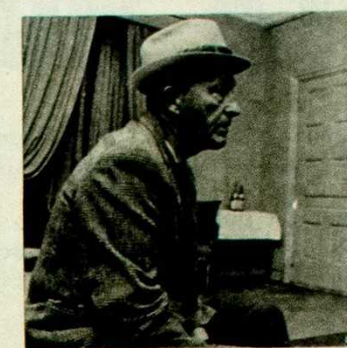
E. Power Biggs: La magnificencia de Mr. Haendel. Nada menos que 49 años tardó Haendel en pulir la sonata "El triunfo del tiempo y la verdad", que en esta placa, a cargo del notable organista inglés Power Biggs y la Filarmonía Real de Liverpool, se codea con fragmentos sinfónicos de oratorios y músicas de escena, y con dos conciertos para doble coro de cornos, oboes y fagotes, con órgano continuo y cuerdas (LP, CBS, estéreo, ver pág. 50).

Dylan Thomas: Selección leída por el poeta. Un relato—"La Navidad de un chico en Gales"—y varias poesías, entre ellas la inmortal "Fern Hill", leídas en 1952, en inglés, por el propio Thomas (LP, juglaría mono, ver pág. 50).

Apoteosis. Brasil en "o show des shows" de 1964-65: los años no pasan sobre este ardoroso panorama de autores e intérpretes de la bossa nova y sus vecinías, con Jorge Ben, Maysa, Toquinho, Jobim

y Vinicius (LP, Fermata, mono).

The Best of Bing. Segundo volumen de una revisión en que el eterno Bing Crosby surge con la nostalgia y la actualidad de su voz inconfundible y con melodías que se conservan incólumes (LP, MCA Records, mono).



LA REVISION DE CROSBY

Estaré allí. Los The Jackson en "Regresando a Indiana", "Puedo verte en la mañana", "Qué cobarde es tu gallina" y otras piezas que vienen menos afiatamiento y originalidad que comunicativa frescura (LP, Tamla Motown, mono).

LIBROS. Cómo controlar a los militares, por John K. Galbraith. ¿Hasta cuándo podrán los ejércitos imponer su espíritu de casta a ciudadanías cada vez mejor informadas de los problemas que las aquejan, menos confiadas en soluciones de fuerza autoritaria? (Granica, ver pág. 46).

Las cartas del Yage, por William Burroughs y Allen Ginsberg. Una correspondencia impar dos de los escrito-



GINSBERG TIENE QUIEN LE ESCRIBA

res marginales más desafiantes del siglo confrontan sus experiencias con el alucinógeno menos accesible, más poderoso que pudo soñar su sed de absoluto (Signos, ver pág. 47).

Al vencedor desconocido, por Hans Erich Nossak. Peligros de la investigación: al diseccionar un episodio minúsculo de la historia se corre el riesgo de convertirse en su protagonista; una novela alemana tan apasionante como excepcional (Monte Avila).

TELEVISION. MARTES 23: Audacia, Gene Barry y Susan Saint James protagonizan un "Incidente en Berlín", plagado de espionaje y violencia contenida (Canal 13, a las 22).

JUEVES 25: Qué piensan los argentinos. A bordo del Río Tunuyán, y de vuelta de la Antártida, Simón Stolar filmó todo lo que pudo de las lejanas "Islas Malvinas". (Canal 7, a las 23.15).

SABADO 27: Los grandes relatos. Un elenco dúctil (Laplace, Brandoni, Vidarte, Zulema Katz, Susana Lanteri) obedece al director Renán y compone con seriedad "La cosecha", de Ezequiel Martínez Estrada, en adaptación de Francisco Urondo (Canal 7, a la 0.30).

DOMINGO 28: Los grandes renovadores del cine (Nuevas Experiencias). Salvador Sammaritano dedica el programa a Max Linder, y proyecta fragmentos de "Siete años de mala suerte" (Canal 7, a la 0.30).

LUNES 29: Conteste, señor. El secretario de Estado de la Marina Mercante, Carlos A. Ibarra, se somete al extenso y prolijo cuestionario que prepara el equipo "de los cinco" (Canal 7, a las 22.45).

FILMS EN TV. Cartas de una enamorada (1948). Joan Fontaine, Louis Jourdan. Dirección: Max Ophuls (Canal 9, martes 23, a las 22). El rapto (1938). Warner Baxter, Freddie Bartholomew. Dirección: Alfred Werker (Canal 7, miércoles 24, a las 15.30). El hermoso Brummel (1954). Stewart Granger. Dirección: Curtis Bernhardt (Canal 9, miércoles 24, a las 21.30). Pampa bárbara (1946). Francisco Petrone, Luisa Vehil. Dirección: Lucas Demare (Canal 13, jueves 25, a las 16.30). Agente confidencial (1944). Charles Boyer, Laureen Bacall. Dirección: Herman Shumlin (Canal 7, jueves 25, a las 15.30). La casa de la calle 92 (1947). Lloyd Nolan, Signe Hasso. Dirección: Henry Hathaway (Canal 7, miércoles 24, a las 21). Qué verde era mi valle (1941). Walter Pidgeon, Maureen O'Hara. Dirección: John Ford (Canal 11, sábado 27, a las 21.30). Tras el espejo (1947). Olivia de Havilland, Thomas Mitchell. Dirección: Robert Siodmak (Canal 7, sábado 27, a las 15).

FUTBOL. Independiente-Huracán. El fútbol excesivamente veterano de Avellaneda será puesto a prueba por los nuevos alumnos del flamante milagrero del Parque de los Patricios, Osvaldo Zubeldía. (En Independiente, el miércoles 24, a las 16.30).

MAR DEL PLATA VIVE LA NOTICIA!

Y vibra con toda la actualidad al segundo a través de las transmisiones en vivo y en directo simultáneamente con Buenos Aires que, de lunes a viernes, realiza CANAL 8 DE MAR DEL PLATA en un esfuerzo sin precedentes en la televisión del interior argentino!

Estos son los programas que, vía coaxial y a lo largo de 5 horas por día, informan y divierten a la populosa teleplatea marplatense obteniendo un demostrado éxito de audiencia (Porcentajes IPSA OCTUBRE: "MATINEE EN VIVO Y EN DIRECTO" 67 % - "TELEONCE INFORMA" 71,9 %).

12.30 - TELEONCE INFORMA - 19.50



María Esther Boyano
Capital Federal

CARCEL. Al equipo que preparó *Lo que la cárcel nos dejó* (202) mis felicitaciones por el acierto, precisión de concepto y objetividad con que se trató tan arduo como desconocido tema. A la vez deseo hacer conocer que un grupo de personas alojadas en la Cárcel de Encausados de Córdoba estamos creando una revista mensual —única en su género— que sirva como comunicación entre los internos de distintas cárceles y el mundo exterior. Agradecería también se me informe el domicilio del doctor Elías Neuman, reportado en esa nota.

Reynaldo G. Esnaola
Director Honorario de la Revista "El Criminalista",
Córdoba

N. de la R. — El domicilio del doctor Elías Neuman es Tucumán 1438, Cap. Federal.

URIBURU. El reportaje al gobernador cordobés José Camilo Uriburu (202) es francamente divertido. Me reí mucho. Pero la risa tiene la réplica del llanto y realmente habría que llorar pensando en los extraños criterios con que el presidente Levingston elige a sus colaboradores. Que sean conservadores (como Uriburu y muchos otros) no debe sorprender si se piensa que Levingston procede de una puntana familia conservadora, pero que tengan más capacidad para suscitar hilaridad antes que buenas ideas de gobierno resulta una calamidad.

Mariano H. Grotto
Mendoza

Correspondencia

BICHOS. Me entero por *Panorama* (203) de la prohibición de varios libros y de un poster sobre el acto amoroso de los rinocerontes. ¿Se cuida la moralidad de las bestias o se teme que ellas contaminen a los hombres y mujeres de Buenos Aires? Cualquiera cosa parece improbable, ya que cada uno (bestia o ser humano) está donde debe estar. Todavía más ridícula suena la prohibición de *La lesbiana* (o *La garçonne*), un novelón ingenuo que desde el veintitantos tanto se leyó, en ediciones autorizadas o clandestinas. Pareciera que el argentino de 1925 o 1935 tenía una madurez mental que los de 1971 no tienen, ya que antes la novela de Víctor Margueritte circuló libremente, se exhibió en quioscos y hasta se vio en las imágenes de una película francesa de Marie Bell.

CASTEX. Me refiero a la nota sobre la ciencia argentina (201) en lo que atañe al doctor Mariano Castex, ya que desconozco la política que a cualquier nivel puede rodear a aquella.

Tuve oportunidad de trabajar como becario en el Departamento de Zoología dependiente del Instituto Latinoamericano de Fisiología de la Reproducción, bajo la dirección de Castex. La lectura de la nota me molestó, pues la imagen que dan de ese científico es la de un hombre preocupado de "vendettas" e intrigas. ¿Por qué no considerar que es una persona que lucha contra el anquilosamiento que sufre la ciencia del país?

Daniel Ricardo Yagolkowski
Capital Federal

HOUSSAY (I). Que una persona haya sido acreedora al premio Nobel debería ser motivo de orgullo para sus compatriotas (periodistas inclusive). Hecha esta aclaración, opino que la nota referente al doctor Bernardo Houssay (201) constituye una falta de respeto hacia quien, por el sólo motivo de su edad (84 años) debería merecer la máxima consideración. Deseo fervientemente a los redactores de *Panorama* que si tienen la suerte de llegar a los ochenta años no haya quien se ocupe públicamente de su "decrepitud".

Emilio Riccitelli
Capital Federal

HOUSSAY (II). Leí con suma atención *La sucesión de Houssay* (201). Resulta muy interesante conocer opiniones tan encontradas sobre personas e instituciones, aunque el lenguaje utilizado sea en muchos casos inapropiado. La parte del directorio actuando como junta de calificación de la carrera del investigador científico, es toda una exhibición chisporroteante de mordaz ironía y humorismo. Demuestra, además, un conocimiento al detalle de la organización vaticana, casi obsesivo, se diría escrito por un sacerdote. En este aspecto agradezco la información. Pero resulta ridículo el símil con el caso en cuestión. El directorio actúa como cualquier junta de calificación. No lo hacen con menos celo las de las fuerzas armadas, policía federal o cualquier otra institución.

Enrique A. Terrero
Capital Federal

ENTREGA (I). Lindo y llamativo título: *Radiografía de la entrega* (200). Estamos en la era de las radiografías, que empezó con aquella célebre de la pampa. En la nota de *Panorama* sobresale Federico Pinedo, siempre tan a tono. Ha descubierto que Marx era un hombre estudioso, al que ya nadie lee. Este fiel adepto de los monopolios internacionales comprueba una vez más que al país no lo hicieron los nativos e inmigrantes con trabajo más o menos duro, sino los banqueros extranjeros, sobre todo los ingleses.

Un hombre de la calle como el que suscribe, recuerda que la historia de la entrega es bastante antigua. Tengo un mapa inglés de 1759, de la América del Sur, en el que las posesiones inglesas están teñidas de rojo. La Argentina estaba íntegramente teñida de rojo en ese mapa. Ya lo sabían entonces los caballeros ingleses. Después vino un olorito a petróleo y otros malos olores. ¿Cómo salir ahora de semejante pozo?

Los doctores en economía, gravemente vestidos de negro, están suministrando día a día nuevas recetas. Otro tanto hacen los engolados improvisadores del desarrollo. No faltan los declamadores de la patria grande. Siquiera hubieran recordado lo que decía Agustín Alvarez: "Para nuestros historiadores de bocacalle lo único que no ha sucedido son nuestros inmensos desastres y nuestras interminables miserias. Han olvidado sistemáticamente lo más instructivo". Y lo que hemos pagado en tributos de guerras sangrientas, de sufrimientos innumerables, de miserias y humillaciones, de opresiones, de atraso y frustraciones, de incultura. ¡Todo lo que habrá que hacer para remover tanta desgracia nacional!

Gregorio Bermann
Córdoba

ENTREGA (II). A propósito de *Radiografía de la entrega* (200), podríamos llegar a la conclusión de que hay en nuestro drama nacional del entreguismo dos graves errores de concepto que siempre atentarán contra todo esfuerzo sensato de emancipación económica. El primero sería de carácter político y de él parece responsable el inveterado culto demagógico que anida en la Casa Rosada: nos quieren hacer sentir víctimas del atropello foráneo cuando en realidad somos los exclusivos artífices de nuestra aventura económica desde la presidencia de Rivadavia. El otro error es vincular emotio-

nalmente ese aspecto histórico de nuestro infortunio actual, con los planes que nos proponen para el futuro, en materia de capitales foráneos.

A todo esto, se nos dice desde la Casa Rosada que la "argentinización" no ahuyentará el necesario aporte de capitales extranjeros toda vez que se hable de desarrollo. Ya oímos decir, poco antes, que a pesar de la alquimia desarrollista confiada a un precoz genio economista, la tasa de inflación no aumentará, echando a viva voz el desafío de un máximo de 10 por ciento para este año.

¿No habrá llegado el caso de preguntarnos si no debería castigarse al delito de escarnio público cuando lo cometen quienes se dejan investir de la dignidad ministerial?

Pablo Terris
Capital Federal

MONOPOLIOS. Estoy de acuerdo con Alberto Aguirre Peña sobre monopolios (200). Nos vemos encerrados en un habilísimo juego de los Estados Unidos, y mientras tanto no conocemos una sola iniciativa útil para poner a este país en marcha.

Desgraciadamente todo se resuelve aquí devaluando la moneda y promoviendo el alza de los precios internos.

Carlos H. Carreño
Córdoba

MIRTHA. En *El heredero del trono* (198) leo que lo único saludable del reemplazo que ejerce el bufonesco Bergara Leumann en el programa "Almorzando con Mirtha Legrand" es el "burlarse donosamente de los tics y lugares comunes desperdigados a diario por la soberana titular". Me pregunto si el redactor encuentra al periodismo de televisión haciendo un papel mejor que el de Mirtha. José de Zer, por ejemplo, merecería una hermosa jaula en el zoológico; el almibarado Víctor Sueiro jamás demostró la profundidad de Platón, y qué decir de los que se sientan en el banquillo de Horangel y se embarcan en una suerte de catarsis de sus frustraciones privadas, lo que jamás se lograría de un tipo "piola".

Periodistas orales o papeles suelen caer en ricos lugares comunes y en errores garrafales cuando se meten con la historia, la filosofía, la política y otras yerbas. Al menos, Mirtha Legrand no se siente Simone de Beauvoir y muchas veces lo ha dicho con saludable modestia.

Raquel de Tiraboschi
Adrogué (Bs. As.)



CANAL 8 MAR DEL PLATA

Representante en Buenos Aires teleinterior s.a. - Tel. 91-7858

La Argentina



REUNION DEL CONASE, EL MARTES 16

Casi todos contra Uriburu, unánimes contra la subversión

Gobierno: La tercera etapa del poder militar

Con apatía, furia o esperanza, los argentinos asisten a la inauguración del tercer ciclo del poder militar. Roberto Marcelo Levingston no anunció la contingencia —y nadie, al parecer, le pidió que la anunciase—, pero durante la última semana se precipitaron acontecimientos decisivos que, probablemente, impulsen al gobierno a rectificar su rumbo. La hipótesis no es aventurada. Caído el pretor de Córdoba, José Camilo Uriburu, el jefe del Estado advirtió el avance de sus mandantes —los generales, almirantes y brigadieres—, inquietos por el apogeo de las rebeldías sociales y la subversión, por el deterioro de la economía y las vacilaciones gubernativas con respecto a la salida institucional.

Un antecedente básico, además, fortalece la conjetura: a partir de mayo de 1969, cuando las turbulencias cordobesas abatieron al comisionado Carlos Caballero —amigo de Juan Carlos Onganía—, los altos mandos castrenses fueron ganando posiciones sobre las del activo predecesor de Levingston, renuente a fijar los límites de su gestión y a compartir los objetivos políticos de la jerarquía militar. El resultado: Onganía fue depuesto a la semana siguiente de haberse cumplido el primer aniversario del cordobazo, en medio del caos y de la desazón de los cuadros medios de las Fuerzas Armadas, involucrados en un proceso revolucionario tan ambiguo como endeble.

Onganía cayó porque no quiso o

no pudo aceptar las directivas de los comandantes, apremiados por el frente civil y por el descontento militar; a nueve meses de haber sido encumbrado, Levingston sobrelleva el riesgo de diferenciarse de Onganía porque la mentalidad profundización revolucionaria no logró afianzar la paz social, sacar al país del pantano de la decadencia económica y ni siquiera despertar una modesta expectativa en la opinión moderada, habitual sostén de los gobiernos autoritarios. Pero el primer mandatario tiene, por lo menos, un par de aliados poderosos. Uno, el temor de los altos mandos del Ejército de repetir la incruenta escaramuza que tumbó a Onganía; el otro, la compleja cuestión de la estabilidad política en la Argentina, esencial para el equilibrio de fuerzas en Sudamérica, donde los gobiernos de tendencia marxista hacen peligrar la estrategia norteamericana y las transacciones comerciales con los países capitalistas.

Con todo, el trance es difícil para Levingston: debe evitar que las Fuerzas Armadas se dividan en bandos inconciliables, porque ya asoma la intención de varios generales y almirantes de poner fin a la experiencia militar, en tanto otros jefes y oficiales se resisten a volver a los cuarteles con el convencimiento de que se frustraron como revolucionarios.

EL PERIL DE LA CRISIS. En la tarde del lunes 15, cuando los ecos del segundo

cordobazo resonaban en Buenos Aires, el comandante en Jefe del Ejército pidió la urgente convocatoria de sus pares. Carlos Alberto Rey, el mandatario de los aviadores, había desechado esa emergencia un día antes, al arribar de USA, pero no faltó a la cita; el almirante Pedro Gnavi no tenía problemas: en la mañana de ese lunes había recibido las sugerencias del almirantazgo, definido en el apoyo a Alejandro Lanusse si éste planteaba de manera perentoria el pedido de renuncia del comisionado en Córdoba. El concilio castrense se completó, por fin, con el brigadier Ezequiel Martínez, secretario de la Junta de Comandantes.

Luego de tres horas de sesión, durante las cuales se analizó la rebelión obrero-estudiantil y las tribulaciones del comisionado Uriburu, la Junta citó a los ministros del Interior y de Defensa, Arturo Córdón Aguirre y José Rafael Cáceres Monié, quienes comparecieron para notificarse de las resoluciones de la junta y, a la vez, para informar sobre la crítica situación. Cuando finalizó la reunión, cercana la medianoche, algo había quedado en claro a pesar de la contrariedad de Rey: que el comisionado en Córdoba debía declinar su mandato y que el Ejército y la Fuerza Aérea, en caso de extrema necesidad, debían hacerse cargo del explosivo distrito bajo el mando del general Alcides López Aufranc, titular del Tercer Cuerpo de Ejército. De regreso a la Casa de Gobierno, Córdón Aguirre comunicó las novedades al secretario de Trabajo, Juan Luco, y a los generales Ibérico Saint Jean y Horacio Rivera, secretario de la SIDE y jefe militar de la Casa Militar de la Presidencia; Levingston, por su parte, ya había decidido las convocatorias del CONASE y del Comité Militar para la tarde y la noche del martes 16. El presidente se mantenía sereno pero había sufrido un fuerte golpe: José Camilo Uriburu debía renunciar sin más trámite.

Así, en el atardecer del martes, cuando los cordobeses celebraban la caída del comisionado ultramontano, el jefe del Estado, los comandantes, el secretario de la Presidencia, general Federico Luis Mourglia, y los ministros consideraron los paros activos decretados por la Regional Córdoba de la CGT, la intervención a los gremios rebeldes, el procesamiento de los detenidos, la instauración de la pena de muerte y las soluciones políticas que requería el convulsiónado distrito, temario que demandó cuatro horas de debate. Como se esperaba, Gnavi y Lanusse enjuiciaron con severidad el desempeño de Uriburu, mientras que Levingston —apoyado por el ministro de Justicia, Jaime Perriau— trataba de justificar las actitudes del delegado renunciante.

Pero, mientras los hombres más poderosos de la Argentina debatían los problemas que alteran la paz social y deterioran al país, Buenos Aires se inundaba de rumores alarmantes. Se afirmaba

que los comandantes habían emplazado al presidente para que, dentro de un término perentorio, anunciase las pautas básicas del plan político, presunta intimación para convocar a elecciones en un plazo que no podría superar los veinte meses. Otra versión: que Levingston se oponía a la designación de un interventor militar para gobernar a Córdoba, en tanto —según los voceros del Ministerio del Interior— los mandos del Ejército procuraban ese cargo para el segundo comandante del Tercer Cuerpo, general Jorge R. Orfila, o bien para el jefe de la IV Brigada de Infantería Aerotransportada, general César F. Ochoa. No era cierto que el Ejército demandase la administración de la tumultuosa provincia, pero la especie tenía un fundamento: el primer mandatario era partidario de designar un delegado interino, elección que recayó en el contralmirante en retiro Helvio Nicolás Gouzden, hasta entonces comisionado en La Pampa, quien

tado, los comandantes y los ministros —por encima de todas las divergencias— coincidían en la reiterada hipótesis de que el país soporta los embates de una conjura de extrema izquierda. Síntesis del comunicado: "El vandalismo, el pillaje, los atentados contra la libertad individual y la propiedad han señalado inequívocamente —y por si alguien tenía dudas— quiénes son y cómo se manejan algunos de los más peligrosos enemigos del país". En otras palabras, se desconocía el clamor de los obreros ajenos al pillaje y se aprovechaba la oportunidad para cohesionar a los militares en torno de la lucha contra la izquierda marxista, un escapismo que puede trastocarse en arma de doble filo, sobre todo con la vigencia de la pena de muerte. El criterio sería apoyado por el cardenal Antonio Caggiano, el sábado 20, en la más iracunda de sus homilías: él también señaló que la violencia puede desembocar en "el más cruel de los totalitarismos: el del ma-

preparar la reforma constitucional sobre la base de la reducción de los mandatos a cuatro años y proyectar el estatuto de los partidos políticos.

Ese día, en respuesta a una comunicación de Córdón Aguirre, los comandantes en Jefe designaron a sus representantes para constituir la denominada Comisión Coordinadora de Estudio del Anteproyecto de Plan Político. Los delegados de las tres armas: general Tomás Sánchez de Bustamante, por el Ejército; contralmirante Víctor Pereyra Murray, por la Armada, y brigadier Osvaldo Cacciatore, por la Fuerza Aérea. La comisión entró en funciones el lunes 22 y, de acuerdo al bando de Córdón Aguirre, deberá concluir las tareas antes del 30 de junio.

La novedad alteró a los caciques enrolados en *La Hora del Pueblo*, silenciosos desde la última semana de febrero; es que la mayoría de ellos predecía el derrumbe de Levingston y la inevitable convocatoria a elecciones dentro



HELVIO NICOLAS GOUZDEN

Con la garra de Nelson



ARTURO MOR ROIG

Dos puntas tiene el camino



ALCIDES LOPEZ AUFRANC

Orden y progreso, como en Brasil

asumió el mandato el lunes 22, al mediodía.

El nombramiento de Gouzden alborotó a los cordobeses y desanimó a los pampeanos. Se explica: el marino que gobernó a La Pampa desde junio de 1966 es un desconocido para los cordobeses, antecedente riesgoso; además, llega a Córdoba en medio de un clima detonante, con las tropas en las calles y los gremios en estado de huelga; con la administración pública extenuada y el comercio y la industria en franca crisis.

Superada la contingencia en Córdoba, los pesquisas del ámbito político advirtieron el empate en la cúspide del poder, un resultado crónico en los últimos lances institucionales: el presidente había cedido terreno con la destitución de Uriburu, pero había recuperado autoridad con el nombramiento de Gouzden. Lo que se conoció en los matutinos del miércoles 17, como resultado de las reuniones del CONASE y del Comité Militar ratificaba la aparición del arco iris después de la tormenta: el jefe del Es-

terialismo ateo". El poder militar, a su vez, conformaba a los moderados y a los rebeldes: le había cortado la cabeza a un extremista de derecha, José Camilo Uriburu, en el preciso momento en que éste anunciaba su victoria sobre la serpiente.

EL MISTERIO DEL CUARTO OSCURO. Entre tanto, desde la noche del martes 16, prosperaba en el ámbito del Ministerio del Interior la versión de que el presidente, decidido a tranquilizar a los generales y a los almirantes, había dispuesto que Córdón Aguirre acelerase los trámites del programa político anunciado en Neuquén el 4 de diciembre pasado. La especie se confirmó: el miércoles, el ministro del Interior anunció que sus asesores le habían propuesto la integración de un gabinete de notables para estudiar el anteproyecto del plan político, con miras a su publicación en junio próximo, y que a ese elenco se sumarían los representantes de las Fuerzas Armadas. Las tareas del gabinete:

del lapso de veinte meses, sin condición limitativa en cuanto a los candidatos. Juan Perón, días atrás, había sentenciado: "No vamos a complicarnos en comicios tramposos. La única salida electoral debe ser sin trabas ni exigencias, en completa libertad". Jorge Daniel Paladino y Ricardo Balbín lo repetían a quien quisiera escucharlos.

Pero si Paladino se esmeraba en borrar los rastros de sus encuentros con los militares, el enlace de Balbín con la jerarquía castrense, Arturo Mor Roig no los ocultaba. Dijo a *Panorama*: "No niego haber sostenido contactos con figuras de primer plano, aunque algunos no fueron recientes, porque estoy persuadido de que tales entrevistas son necesarias. No para la finalidad que algunos suponen, la conjura; sí para intercambiar opiniones y buscar una salida decente a la crisis argentina". Mor Roig descuenta que la sensatez prevalecerá entre los militares, y lo sensato —según él— consiste en disponer la convocatoria electoral. Su plan: un año para pre-



LEVINGSTON, BALTIERREZ Y PERIODISTAS, EL VIERNES 19
Seguridad y buenos modales para recuperar el tiempo perdido

parar los padrones, de 90 a 180 días para anunciar el estatuto de los partidos políticos y otros 180 días para la sanción de la ley electoral. Se niega a responder si conversó con Pedro Gnavi, Juan Enrique Guglielmelli y Alejandro Lanusse. Tiene una excusa: "No debo revelar los nombres".

ALAS DE LA PATRIA. Otras preocupaciones tienen los aviadores. El miércoles 17, al finalizar la asamblea de la Federación Internacional de Asociaciones de Pilotos de Líneas Aéreas celebrada en el teatro San Martín, el comandante Carlos Alberto Rey lanzó un cohe de alto poder: aseveró que la designación del defenestrado gobernador de Córdoba, José Camilo Uriburu, había sido dispuesta por Levingston con la aprobación de la Junta de Comandantes.

Rey no podía decir lo contrario, porque ninguno de los comandantes había manifestado públicamente su disconformidad por el nombramiento de Uriburu, pero aun así el aserto no se ajustaba a la realidad; por de pronto, Gnavi y Lanusse criticaron la elección del comisionado renunciante, y lo propio hicieron otros brigadieres, entre ellos Ezequiel Martínez. Por ese motivo, más otros que preocupaban a la jerarquía de la Fuerza Aérea —como las relaciones entre los aviadores y el gobierno, y los vínculos de éste con el Ejército y la Armada—, la reunión de mandos, convocada para el jueves 18 en el edificio Cóndor, había despertado una tensa expectativa.

Como se sospechó, por lo menos cuatro brigadieres discreparon con la conducción política de la fuerza, indicio que facilitó un pronóstico aventurado: que Rey podía pedir el relevo como comandante y su pase a retiro. Pero en la tarde de ese jueves, víspera de su viaje a Chile, el comandante de la Fuerza Aérea demostró que estaba fuerte: dijo que era necesario rescatar "el crédito de la Revolución Argentina", y que se man-

tenía la uniformidad de criterios en la Junta de Comandantes acerca del proceso político. A la noche, sin embargo, cuando arreciaban las versiones sobre agrias polémicas en las altas cumbres del poder, se desencadenó la tormenta. Levingston había invitado a comer a la residencia de Olivos a los brigadieres Ezequiel Martínez, Jaime Núñez Sánchez y Jorge Sixto Fernández, presuntos disidentes de las directivas de Rey; al parecer, como el presidente sostuvo con énfasis la necesidad de llevar adelante la Revolución, criterio que comparte el comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Martínez lanzó duros juicios sobre la realidad social, económica y política. Levingston acusó el impacto y se enojó. Pero no sólo por eso: Martínez defendió la gestión de López Aufranc en Córdoba, juicio que no habría compartido el primer mandatario.

A la mañana siguiente, según los trascendidos oficiosos, Martínez le participó a Lanusse la discusión con Levingston, en tanto ambos se enteraban por los diarios que el primer mandatario había citado a los periodistas para una conferencia de prensa, con preguntas y respuestas, en la Sala de Situación de la Presidencia. A las 10, mientras el ministro de Obras y Servicios Públicos, Oscar H. Colombo, aguardaba una audiencia con el presidente, Lanusse y Martínez se presentaron a las puertas del despacho de Levingston para solicitar una entrevista.

Durante una hora y media, el comandante en Jefe del Ejército habló con el presidente, quien de esa manera se enteró de que Martínez le había relatado a Lanusse los detalles de la controversia en Olivos. Resultado: Levingston se consideró ofendido y le anunció a Lanusse que Martínez quedaba relevado como jefe del Estado Mayor Conjunto por grave falta disciplinaria. La versión que Lanusse le hubiese pedido a Le-

vingston la ratificación de los postulados del 8 de junio del año pasado, fundamentos de la caída de Onganía, y que —según la opinión de los altos mandos del Ejército— el comandante le habría sugerido al primer mandatario que diese marcha atrás con la conferencia de prensa.

Al mediodía del viernes, cuando la noticia del relevo de Martínez llegó a los cuarteles, ciertos voceros militares pronosticaron el auge de las tensiones; más aún: se arriesgó que el control de la situación corría por cuenta del Estado Mayor Conjunto, donde estaban reunidos el general Miguel Ángel Viviani Rossi, jefe del Estado Mayor del Ejército; el vicealmirante Carlos González Llanos, y los brigadieres Ezequiel Martínez, Jorge Fernández y Jaime Núñez Sánchez.

A las cuatro de la tarde los rumores alcanzaron su clímax: se afirmaba que por la emisora policial se había anunciado la caída del presidente y la asunción del general Juan Carlos Sánchez, comandante del Segundo Cuerpo de Ejército, y que se había ordenado el regreso del brigadier Rey para integrar una junta de gobierno provisional. Lo cierto: la calma imperaba en todas las guarniciones, mientras Levingston recibía, por separado, al comandante en Jefe de la Armada, al jefe accidental de los aviadores, brigadier Jorge Fernández, y al comandante del Primer Cuerpo de Ejército, general Joaquín Aguilar Pinedo. Gnavi, casi abatido por la gripe, desvirtuó el paquete de alarmas: "Hay tranquilidad. Todo surgió de una cuestión personal entre el presidente y el brigadier Ezequiel Martínez, ya superada".

Puntual, con impecable traje azul, Levingston se presentó ante los 36 periodistas sentados en la Sala de Situación. Durante 67 minutos, el jefe del Estado habló sobre el Plan de Desarrollo y Seguridad, sobre la escalada subversiva y las diferencias entre el primero y segundo ciclos revolucionarios; corrigió las preguntas de los cronistas, bromeó sobre la que uno de ellos había preparado por escrito y, por fin, ya dueño de la situación, repartió consejos y deploró que el poder de policía del Estado no pudiera llegar más allá de las fronteras para capturar a los rumores que desparan las agencias internacionales. Había triunfado sobre la legión de cronistas supuestamente agresivos; también había tenido suerte, y la suerte en política es un factor decisivo. Nada que no hubiese dicho arriesgó el presidente, pero en la conferencia logró recuperar buena parte de su prestigio de hombre sagaz. Eso basta y sobra para que los militares, si es que en realidad están inquietos, procuren estrechar filas para emprender el tercer ciclo del poder castrense. Un ciclo que culminará con el plan político.

Jorge López
(Informes de Luis Guzmán,
Jorge Raventos y Marcos Diskin)

la música comienza cuando Ud. llega al "80"



Pocas palabras. Eso es lo importante. Solo las imprescindibles. Y toneladas... "cantidades industriales" de música. ¿Quiere un ejemplo de nuestra programación?

Horario	PROGRAMA DE LOS DOMINGOS
13 a 14	VERANO LIBRE
14 a 18	MUSICA PARA SENTIRSE BIEN
18 a 20	BURBUJAS MUSICALES
20 a 20,30	ITALIA DE HOY... YA!
20,30 a 21	IMPACTOS MUSICALES (Premio San Gabriel)
21 a 24	RAUL CALVIÑO Y SU HIRAM MUSICA
0 a 4	MUSICA CON TON... SON... Y FITO SALINAS



RADIO MITRE

La que se sintoniza sola en su receptor

Estudios y Administración: Maipú 555

Ventas: Maipú 555 (a través de su agencia de publicidad que también es amiga nuestra).



LOS PRIMEROS FUEGOS EN EL CENTRO

Barricadas en la avenida San Juan: Apenas el comienzo

Córdoba: Por favor que nadie pise la víbora

—¡Renunció Levingston!

Quienes se reunieron la noche del jueves 11 en el plenario de la CGT de Córdoba dieron un salto; algunos se abrazaban, eufóricos, mientras reclamaban más detalles al encargado del local que había irrumpido con la noticia. "No sé; en la calle hay unos tipos que saben más". Los obreros bajaron apresuradamente las escaleras y salieron a la calle. No había nadie y la puerta del local se cerró tras ellos; adentro el portero sonreía: "Fue la única manera de sacarlos de aquí a esta hora". Eran las dos de la mañana.

De cualquier modo, la comisión de lucha había determinado ya que al día siguiente los trabajadores cumplieran una huelga de cuatro horas (prolongada luego hasta el mediodía del sábado). Hubo un muerto de bala, Adolfo Cepeda (18) y dos heridos, La policía, en un comunicado, negaba que su personal hubiera abatido al joven obrero, pero la madre —que estaba frente a él cuando cayó— describió al uniformado: "Morocha, de 1,60 de estatura; antes de escapar en el patrullero nos insultó a todos". La imagen del mayor Julio Ricardo San Martino, jefe de la Policía provincial, se deterioró aún más —si cabe— luego del incidente. Por precaución, tal vez, el funcionario no intervino durante el sepelio efectuado el domingo al mediodía en el cementerio de San Jerónimo (el más viejo de la ciudad, destinado a los más pobres). Pero el detonante estaba a punto de estallar. Un día antes, la CGT había dispuesto otro paro para el lunes 15 y nadie tenía dudas: el fuego volvería a encenderse en las calles de la capital.

TODOS LOS FUEGOS. La disputa por la dirección gremial en Córdoba se mostró nuevamente el lunes, pero quedó despedazada cuando las bases obreras se unieron para marchar a la lucha. En las primeras horas de la mañana el líder de Luz y Fuerza, Agustín Tosco, encabezó la toma del barrio Revol; entre tanto, en la explanada de la plazoleta Vélez Sarsfield seis mil obreros se amontonaban frente a sus líderes. Los símbolos de los Montoneros (un trapo blanco con la inscripción PV) y tres emblemas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), cuyos integrantes —la cara cubierta a medias por un pañuelo— se mezclaban con la multitud. El pleito llegó cuando terminó el acto y hubo que disponer la marcha de las columnas; entonces, un grupo de peronistas comenzó a gritar "¡A Villa Revol!", pero fueron inmediatamente copados por los activistas de SITRAC y SITRAM (los gremios de Fiat) quienes pedían atrincherarse en el suburbio de Güemes. De esta manera, los amotinados de Tosco no consiguieron nuclear en sus trincheras al grueso de los trabajadores, quienes se distribuyeron en decenas de barricadas. Antes, Mario Bague, de SMATA, formuló un par de anuncios: que sus hombres estaban "luchando junto al compañero Tosco", y que Alfredo Martini, integrante de la mesa directiva de la CGT había sufrido un infarto y estaba internado.

Los dos fuegos iniciales se elevaron en la avenida San Juan, cuando los integrantes de la primera columna encendieron un ómnibus en medio de la calle; pocas cuadras más adelante a día un Torino preparado para carreras y

era imposible hallar una vidriera sana. Por Vélez Sarsfield las cosas no parecían más tranquilas: los negocios habían cambiado sus tentadores escaparates por cristales destrozados y cada artículo ofrecido a crédito, y con garantía de buen funcionamiento, era minuciosamente desarmado —utilizando el pavimento como herramienta— por los más impacientes. Las columnas amenazaban llegar al centro, pero cuando arribaron al local del Instituto Cultural Argentino Norteamericano (ICANA) se detuvieron varios minutos. Los levantiscos hicieron papilla las ventanas y luego de fatigosa tarea consiguieron violentar la puerta de acceso. El primer trofeo lució en manos de media docena de muchachones: una bandera listada en rojo y blanco, adornada de estrellas. Inmediatamente quedó en jirones y los restos fueron quemados, mientras otros hombres pintaban en las paredes del edificio leyendas poco amistosas. Entonces apareció la policía.

LA VIBORA MUERDE. "Vea, compañero periodista, podemos romper todo, pero cuando alguien toca esta bandera viene la represión". La ironía del manifestante quedó allí, trunca, porque los gases inundaron los ojos de lágrimas, las bocas de rencor; un proyectil fracturó el hombro de un redactor de *Crónica*, mientras las puertas del vecindario se abrían para que los más serenos ganaran refugio. Una mujer cuarentona repartía pañuelos mojados para contrarrestar el efecto del humo, mientras en la calle la policía de la provincia dispersaba a los más tercios.

Cuando la avenida estuvo desierta, todo quedó al alcance de la mano: zapatos, cigarrillos, trajes, artículos para el hogar estaban a disposición de la gente, pero nadie tocó nada. Un hombre de campera marrón, con una mano ensangrentada, se agachó para levantar un par de atados de cigarrillos. "Me quedé sin puchos y no hay otro remedio que expropiar esto", contestó a quienes lo recriminaban. El tumulto en el centro de la ciudad había terminado.

En los barrios recién empezaba. Las barricadas ardían alimentadas por paños y carteles que acercaban jóvenes y chicos. En la Casa de Gobierno, José Camilo Uriburu seguía hablando de la "víbora" (así denomina a la subversión) y cargaba contra San Martino acusándolo de actuar demasiado tarde. En los corrillos del café Vía Veneto se murmuraba, al día siguiente, que el hecho no era casual. Suponían que el funcionario policial (a quien otros acusan de ser simpatizante del grupo derechista M.A.N.O.) había recibido órdenes de hacer vista gorda ante la acción de los obreros para desprestigiar al pintoresco gobernador Uriburu. De ser así, la táctica diseñada al parecer por los capitostes liberales resultó victoriosa. Al día siguiente Uriburu presentó su renuncia, no sin antes comentar un cargo pedido por el abogado Gilberto Zavala,

del Banco de la Provincia de Buenos Aires, acusando de subversivo al letrado.

Antes de irse, Uriburu supuso que la "víbora" agonizaba. El jueves 18 una caricatura irónica publicada en el matutino *La voz del Interior* mostraba a una serpiente satisfecha, luego de haber devorado a Uriburu; una pacífica ave revolotea a su lado y desliza "Proveecho", un comentario mordaz.

NOCHE SIN FIN. Al caer la tarde, un golpe del ERP desmanteló un almacén de venta al por mayor. Los vecinos expropiaron toda la mercadería y después los comandos pusieron fuego al galpón. La policía y los bomberos tardaron en llegar: cuando lo hicieron, el barrio era un pandemónium de llamas y humo. Entonces las tropas distribuyeron buena cantidad de gas lacrimógeno y hasta hubo dos heridos. Una recorrida por el barrio Clínicas —feudo estudiantil— permitió, al caer la tarde, observar la tregua que se prolongaría hasta la noche. En medio del fragor, los universitarios tuvieron un rapto de humor: levantaron lo que ellos mismos denominaron "la barricada artística", armada sobre una mesa con los cacharros más retorcidos y coronados por una rosa roja, digna de Marta Minujín. No era para reír: por la noche irrumpió la Policía Federal y recién a las dos del nuevo día pudo quebrar las trincheras donde se consumieron 40 autos. Antes, las redes de la Policía provincial habían conseguido decenas de presos (258 fueron puestos a disposición del Poder Ejecutivo), a los que guardó en el cuartel de bomberos. No pocos vecinos pudieron ver, desde las terrazas cercanas, el mal trato que los vigilantes otorgaron a quienes estaban a disposición del presidente. Ninguno de los presos resultó ser un pez gordo.

En realidad, el *cordobazo* del lunes 15 fue un despliegue operativo donde el ERP pudo probar su capacidad de maniobra al máximo. Uno de sus miembros estimaba, el miércoles 17, que al



LA TOMA DE ICANA
Barras y estrellas al fuego

día siguiente el Ejército y la Gendarmería tomarían las calles. "Ese será nuestro triunfo" supuso, antes de explicar: "Entonces nos replegaremos para no desgastarnos". Así fue: el nuevo paro de 14 horas del jueves 18 se cumplió con las Fuerzas Armadas protegiendo la propiedad privada, mientras la policía patrullaba en busca de algún revoltoso disperso. No ocurrió nada, salvo los comunicados del comandante del Tercer Cuerpo, Alcides López Aufranc, difundidos por las radios locales, que advertían sobre la pérdida de bienes y salarios que significan esos cataclismos callejeros. Tanto es así que a pesar del estado de emergencia, impuesto en la provincia a la hora del paro, no incluyó el toque de queda, autorizándose a los vecinos a circular por las calles exhibiendo documentos. Ocasión que no desdijeron las quinientas prostitutas de la ciudad, quienes salieron, como siempre, a patrullar las calles. Con intención de vender amor y no guerra, claro.

El jueves —conocida la renuncia de Uriburu—, el pueblo de Córdoba se pre-

guntaba quién sería el contraalmirante Helvio Guozden, un hombre que al ser designado interventor confesó conocer la provincia "como turista". Hasta entonces Guozden había desempeñado la gobernación de La Pampa, una provincia cuya situación económica social tiene diferencias sustanciales con la cordobesa.

Como el martes el Poder Ejecutivo dispuso la detención de los dirigentes gremiales que participaron en el nuevo *cordobazo*, éstos buscaron rápidamente un escondite seguro. Sin embargo, los medios bien informados de la ciudad estimaban que la policía no se esforzaría demasiado para detener a los cabezas a fin de no provocar iras mayores en las bases obreras. El viernes, reanudada la actividad, los obreros de SITRAC y SITRAM abandonaron sus puestos en los talleres de Concord y Materfer en señal de protesta por la intervención a su gremio, uno de los más impulsivos.

Las próximas acciones podrían incluir tácticas menos pacíficas: hay dirigentes que hablan de paros activos (hasta llegar a uno por tiempo indeterminado) que incluirían el corte de los suministros esenciales, como agua, luz y gas.

Por de pronto, el miércoles, en conferencia de prensa, el general Alcides López Aufranc, comandante del Tercer Cuerpo, sostuvo que el país marcha hacia una salida electoral, cuyo programa será revisado por el pueblo. No es seguro, sin embargo, que esa medida calme los ánimos de los encendidos cordobeses, al menos del movimiento obrero, que pide una revolución a fondo.

La "víbora" mantiene aún la cabeza que el ex gobernador Uriburu amenazó cortar "de un solo tajo". Cuando asome, puede ser para atenacear y morder nuevamente. Uriburu —acusado de fascista— fue su víctima más fácil y cayó en un mar de palabras. El ofidio, al parecer, prefiere hechos. ♦

Oswaldo Soriano



EL HUMO CUBRE LA CIUDAD
A media tarde la hoguera de los revoltosos



ARDE UN ALMACÉN MAYORISTA
Antes, las expropiaciones de los vecinos



RUCCI DESPUES DEL PLENARIO
El espíritu de Yalta es muy, pero muy peligroso

GREMIOS

Los aires provincianos

Eran las 3 de la mañana del viernes 19 cuando el centro de Rosario, muerto a esas horas, se alborotó con los versos de *Los Muchachos Peronistas*. Llegaban desde el segundo piso del sindicato del Seguro, donde durante cuatro horas habían deliberado las delegaciones regionales de la Confederación General del Trabajo. Aún retumbaba la marcha en el salón cuando tres hombres salían de la sede gremial, inadvertidos por los cronistas: eran Ramón Contreras y sus dos acompañantes, los delegados de la activa filial cordobesa.

El cónclave fue secreto; ni siquiera pudieron presenciarlo los secretarios de gremios locales. A los periodistas sólo se les permitió llegar hasta el primer piso del local, desde donde pudieron escuchar vagamente el discurso de apertura de José Rucci. Pero también debieron abandonar esa posición, "por orden de los compañeros del secretariado" —según explicó uno de los mosqueteros encargados de la custodia. El ucase fue oportuno: justo en ese momento iniciaba su arenga Ramón Contreras. "Es hora —tronó— de que los dirigentes de Buenos Aires dejen de visitar a medianoche la quinta presidencial y aprendan de Córdoba a poner lo que hace falta sobre la mesa". Ya en la vereda —hasta donde debieron retirarse los reporteros— fue imposible seguir el curso de su razonamiento, aunque no era difícil deducirlo de semejante comienzo.

TRASTIENDA. Varias razones inclinaron a José Rucci y sus aláteres a aceptar el desafío cordobés en ese ámbito. A seis días de distancia de la reunión

del Comité Central Confederal prevista para el miércoles 24, la burocracia porteña necesitaba un "baño de interior." Ya que el sindicalismo de tierra adentro tiende naturalmente a aceptar el ejemplo de Córdoba, nada mejor que una reunión "puramente informativa" —como se preocupó reiteradamente de definirla Rucci— para medir las fuerzas. Por lo demás, al plenario asisten los delegados regionales, sensibles a las presiones de sus jefes nacionales.

Rosario era la sede ideal para los planes de Rucci. La "capital del peronismo" es también la segunda ciudad industrial del interior. Sin embargo, su CGT siguió, después del rosariozo de 1969, un rumbo inverso al de Córdoba. La actividad se fue aquietando hasta llegar a la situación actual, en la que los únicos gremios que mueven gente y adoptan posiciones rebeldes se hallan fuera de la central, nucleados en el Bloque Gremial Peronista cuya columna vertebral es la Asociación de Trabajadores del Estado. En la cima de la CGT se ubicaron el metalúrgico Alfonso Galván y a su lado el vidriero Enrique Monachini, un italiano que no ha logrado aún dominar el castellano.

"La posición de Córdoba es muy anárquica —confió Monachini a *Panorama*, minutos antes de la reunión—. El culpable, en buena medida, fue Elpidio Torres; él embolsó a la gente. Se olvidó de que hace falta un día para calentar a las bases y después se necesitan tres años para volverlas a su lugar. Cuando no dio más se fue y le entregó la torta servida a los bolches."

El espíritu de Monachini aleteó en la declaración que la regional Rosario propuso al plenario. No fue él, sin embargo, quien la redactó; lo hizo el abogado Bernardo Iturraspe, asesor de varios gremios dialoguistas y admirador de José Antonio Primo de Rivera. Allí se lee, por ejemplo: "Los ideólogos del marxismo saben esperar, saben que el

liberalismo administrado en grandes dosis precipita el descontento de las masas populares. Por ello se explica el porqué de su accionar. La izquierda internacional da pie a la salida liberal y suicida, pues los rojos y no otros serán los beneficiarios del poder vacante". Que el comunismo es hijo del liberalismo, que ambos están confabulados, es un descubrimiento de la ultraderecha. En este caso, esa interpretación se dirige veladamente contra las luchas de la CGT cordobesa. Si a ello se suma que la declaración no menciona ni siquiera el tema de las paritarias y canjea toda crítica al gobierno por un vago ataque al "Espíritu de Yalta", pocas dudas pueden caber de que los capitostes rosarinos simpatizan más con el poder que con sus colegas de Córdoba.

NERVIOS. CAMBIOS. El miércoles, al llegar a Rosario, José Rucci recibió un sombrío rumor: se atentaría contra su vida durante el plenario. Una versión inquietante que él procuró verificar consultando a algunos amigos de los servicios de seguridad. Tomó otras medidas: jamás se reunió donde estaba previamente anunciado, cambió tres veces de sede el congreso y se rodeó de un número inusitado de guardaespaldas.

Tuvo además la precaución de censurar a última hora el texto preparado por los rosarinos. Fue Vicente Roqué el encargado de pulirlo y abreviarlo; y aunque el núcleo central no varió, el molinero se ocupó —al menos— de quitarle los párrafos más urticantes. También eliminó la mención original al "imperialismo yanqui". Incorporó, además, un final a todo bombo destinado a exigir la unidad "monolítica" alrededor de la dirección cegetista. Ni los cordobeses, ni el puñado de adictos al Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), aprobaron la declaración final. La "marchita" se encargó de evitar las votaciones, y a su ritmo se fueron de la sala los escasos disidentes.

Terminado el primer round, esta semana el Comité Central Confederal se encargará de decidir cuál es el rumbo del movimiento obrero argentino (ver página 16). O, acaso, de testimoniar el progresivo alejamiento entre los que luchan y los que dialogan. ♦

Córdoba: Lo que hay que tener

RAMON CONTRERAS



La Banca Privada Colabora en el Progreso Económico del País

Nuevas Tasas Máximas de Interés
Para Fomentar el Ahorro Nacional

DESDE EL 1º DE MARZO DE 1971

12% en CAJAS DE AHORRO

14% en CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO
de las Secciones Hipotecarias

DESDE EL 15 DE MARZO DE 1971 - NUEVO REGIMEN

17% en DEPOSITO A PLAZO FIJO no Menor de
un Año Para Créditos a Mediano Plazo

CONSULTE:

Banco Alemán Transatlántico
Banco Argentino de Comercio
Banco Comercial de Buenos Aires
Banco Continental S. A.
Banco de Avellaneda
Banco de Crédito Rural Argentino
Banco de Galicia y Buenos Aires
Banco de Italia y Río de la Plata
Banco de Londres y América del Sud
Banco de Santander
Banco del Interior y Buenos Aires
Banco di Nápoli
Banco do Brasil S. A.
Banco Español del Río de la Plata Ltd.
Banco Francés del Río de la Plata
Banco Francés e Italiano para la América del Sud
Banco Ganadero Argentino

Banco Holandés Unido
Banco Internacional
Banco Italo Belga
Banco Mercantil Argentino
Banco Popular Argentino
Banco Popular de Quilmes
Banco Río de la Plata S. A.
Banco Shaw S. A.
Banco Supervielle de Buenos Aires
Société Générale S. A.
Banco Tornquist S. A.
Bank of América
First National City Bank
Nuevo Banco Italiano
The Bank of Tokyo Ltd.
The First National Bank of Boston
The Royal Bank of Canadá

ASOCIACION DE BANCOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

DILEMAS

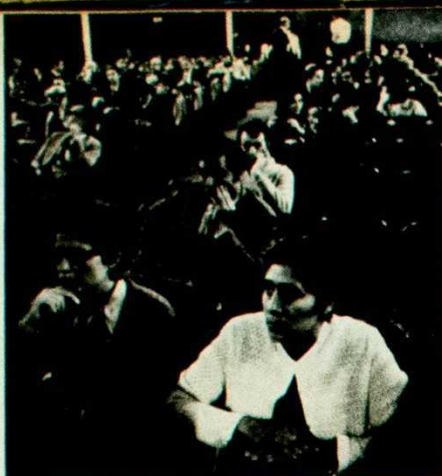
El vaivén de la CGT

"No sé si el 24 se reunirá el Comité Central Confederado —conjeturaba José Rucci a principios de la semana pasada— pero voy a ordenar que le den una mano de pintura al salón de actos". Tres días más tarde, en Rosario (ver página 11), el secretario general de la CGT insistía en que la reunión del máximo organismo de la central era un hecho irreversible.

Ocurre que el neovandorismo, una quincena de gremios que suelen frecuentar con gusto el despacho de Juan Alejandro Luco, titular de Trabajo, vacila en dar un paso opositor. En términos sencillos temen que caiga sobre ellos una acusación por "tendencias golpistas". En ese plano de referencias según las versiones, figura el encuentro de Lorenzo Miguel, sultán de la Unión Obrera Metalúrgica, con Luco. La charla habría conseguido evitar la intervención de la filial cordobesa de la UOM. "Si se castiga a nuestros muchachos, tendrá razón José (Rucci): no quedará otro remedio que alentar a los duros", razonó el encanecido Miguel. Lo cierto es que la filial escapó a la guadaña intervencionista que puso orden de captura sobre los miembros del comité de lucha gremial en Córdoba.

En tanto, los "duros" —un sector minoritario que suele congregarse en torno a Jorge Daniel Paladino, y los sectores no peronistas de la oposición— no se cansan de protestar: "¿Acaso nos reuniremos en el Confederado para limitarnos a una declaración?", interrogan. Nadie acierta a dar una respuesta precisa, porque aún pende el resultado de las paritarias y la confusión existente sobre la política oficial de salarios: mientras el gobierno sostiene que sólo dictó pautas, los empresarios y los sindicalistas insisten en interpretarlas como "topes inaceptables". La relación entre el costo de vida y los salarios, el descontento de las bases, quizás sean en definitiva los elementos que decidan el vaivén de la CGT. ♦

Diálogos íntimos con los amigos
JUAN ALEJANDRO LUCO



PLATEA DEL LICEO
En primera fila, las esposas

SECUESTROS (I)

Una demanda que no cesa

"Si incurre en desacato, usted será responsable de las medidas que correspondan", tronaba el abogado Hipólito Solari Irigoyen, joven gremialista radical del Pueblo. Blanco de su amenaza era el comisario Juan Gallo, quien no quería reconocer la autorización del juez Malbrán para el mitin. Lo habían organizado amigos y colegas de Martins y Zenteno, ambos secuestrados tres meses atrás por un comando anónimo. En la tarde del martes 16, fecha exacta del aniversario, el teatro Liceo era el escenario elegido para la conmemoración, a pocos metros del lugar del rapto.

Tras cabildeos, que acrecentaron la ira de los organizadores, por fin la autoridad policial accedió. En organizadas columnas ingresaron en el teatro el medio millar de personas; en las tablas se ubicaron, además de Solari Irigoyen, su cofrade radical Horacio Sacierain, el ex miembro de la Suprema Corte, Ricardo Colombes; el presidente de la Liga por los Derechos del Hombre, Antonio Sofía; el socio de Martins, Atilio Librandi, mientras el partido Socialista Argentino y el "Encuentro de los Argentinos" enviaron sendos telegramas de adhesión. En la primera fila de plateas se ubicaron las esposas de los desaparecidos.

Los oradores, como era de prever, fustigaron al gobierno, a la policía y a ciertos "organismos paramilitares" por el velo de misterio que aún cubre el episodio. De paso, culparon también al cerco policial por la ausencia de público. Al rato, cuando el teatro amenazaba colmarse, recuperaron el entusiasmo: "Acá somos pocos —rugían las tribunas— pero en Córdoba hay muchos, muchos que siguen las huellas dejadas por Vallese, Baldú, Martins y Zenteno". Más cauto, Héctor Sandler, ex lugarteniente de Pedro Eugenio Aramburu, aprovechó la ocasión para exigir elecciones. ♦

SECUESTROS (II)

¿A Cavalli con atentados?

"¿Por qué se la van a tomar conmigo?", preguntaba el depuesto jefe de los petroleros, Adolfo Cavalli, cuando al caer la tarde del lunes 15 llegó al bunker peronista de Chile al 1400 y Jorge Daniel Paladino le hizo saber que temieron por su vida. Sobre el escritorio del delegado personal de Perón, los vespertinos de ese día proclamaban que se había atentado contra la vida del sindicalista: "Nuevo golpe de comando extremista", rezaba la información periodística.

—¿Usted siempre viene temprano y justo hoy se le ocurrió llegar a última hora! —protestó Paladino.

—¿Eh! ¿Qué pasa? ¿Acaso tengo que cumplir horario? ¿Soy un asalariado ahora? —replicó Cavalli, de buen humor como siempre.

Tras la chanza, los jefes peronistas pasaron revista a la crónica de los sucesos, hasta que Cavalli sorprendió con una exclamación: "¡Pero, claro! No era para mí sino contra un comisario que vive en la cuadra". La oportuna presencia de un reportero de televisión hizo aparecer, tras la revelación, un también oportuno micrófono: el petrolero tuvo que aclarar la confusión. "¡Lástima! —sentenció un estratega menor del Movimiento—, nos perdimos una hermosa oportunidad de armar bulla".

Lo cierto es que sobre el mediodía del lunes, un comando —presuntamente extremista— brotó en la cuadra del 1400 de la calle Nazarre. Tres hombres jóvenes y un mujer (rubia y bonita, apreciaron algunos vecinos) llegaron al lugar en una pick-up y, tras amenazar con armas de fuego al agente Oscar Santa Cruz, de la seccional 45, lo despojaron de pistola y correa. El vigilante cumplía funciones de custodia. "¿Custodia? ¿Desde cuándo tuve yo custodia?", insistía Cavalli. "Su alejamiento del comando gremial en SUPE —barrido por una intervención que ordenó su correligionario Juan Luco— le hizo perder la memoria", ironizó otro correligionario, también de buen humor. ♦

¿Custodia, yo? ¿Desde cuándo?"
ADOLFO CAVALLI



PUERTO MADRYN

Sólo llanura para un anunciado despliegue patagónico, aún incierto

CHUBUT

El naufragio de los textiles

Desde Puerto Madryn escribe Gabriel Bird:

Había comenzado justamente diez años atrás, como una hazaña industrial en el páramo patagónico. La semana anterior, la historia aterrizó definitivamente entre los legajos judiciales (Juzgado de Comercio, doctor Quintero, secretaría Sibilleau), donde se tramitará la convocatoria de acreedores de Tycora Sudamericana Sociedad Anónima, empresa textil gemela de otra igualmente en dificultades, Cualicron.

Pocos días antes, el ministro de Economía del Chubut, Carlos Stroppiana, había declarado: "Los préstamos acordados (por el banco provincial) a estas firmas se encuentran garantizados con hipotecas sobre inmuebles y prendas sobre maquinarias". El funcionario dedujo que los créditos, en consecuencia, son "perfectamente recuperables". Una inspección ordenada desde Buenos Aires por el Banco Central no mereció objeciones: 130 millones de pesos viejos, otorgados por la administración local a las dos compañías, habían seguido trámites impecables.

El puerto de Madryn, donde el olor penetrante de los calamares trepa hasta las nubes, ha visto pocos naufragios; ahora, asiste impotente al hundimiento de ambas firmas textiles. Allí laboraban ochocientas personas, entre obreros permanentes y trabajadores a domicilio, una cifra significativa de la población total, alrededor de seis mil almas.

Con todo, inalvable obstáculos se opusieron a que el grupo industrial continuara su crecimiento; incluso créditos

autorizados desde Buenos Aires quedaron detenidos, amarrados entre las poleas de transmisión bancaria. Los comentaristas provincianos suponen que los hombres fuertes de la Patagonia opusieron un solapado frente frío a la evolución de las industrias, una actitud que el sector ha renovado ante cada promesa de oxigenar la pesada economía regional.

La población de Puerto Madryn descendió, desde el censo de 1960 hasta el año pasado, de 7.300 habitantes a 6.115. La caída de Tycora arrastrará, con certeza, a algunos centenares más en dirección al norte, donde las fuentes de trabajo parecen más generosas. Es que los jóvenes se muestran reacios a trabajar cada año apenas los tres o cuatro meses que dura la esquila; sólo las mujeres y los viejos se resignan a la hospitalidad de las cocinas de estancia y a la supervivencia pastoril. El lema oficial sobre el despliegue, en definitiva, habrá sufrido otro descalabro.

Los grandes propietarios rurales habían expresado privadamente su temor por que la expansión de las industrias engendrara una sindicalización paralela y la bucólica vida del sur llegara a trastornarse. Pero cada día parece más evidente que tampoco ellos están en condiciones de ofrecer trabajo a los lugareños: sus rebaños criados a llanura abierta exigen reducida participación de mano de obra. El balance del banco provincial reflejó en el último ejercicio esta situación: el 22 por ciento de sus préstamos fue destinado a los laneros, el 15 por ciento a los comerciantes —muchos de ellos también laneros—, y el 7 por ciento a los ganaderos. Los índices de créditos a la industria resultaron escasamente representativos; en rigor, lo contrario a lo previsto en las políticas pasadas de la Revolución Argentina. ♦

IMPUTACIONES

A Rojas le llegó un telegrama

Rojas, la politizada ciudad del norte bonaerense, ya dejó atrás el estigma de "capital del mal de los rastros", la virosis que le dio triste fama en los primeros años de la década del '60. La semana pasada pareció revivir, esta vez enarbolando antiguos laureles: supo tener fama de anidar caudillos. El caso actual logró proyectar la figura de un modesto abogado y profesor: Ariel Labranda, secretario de la Asociación de Abogados del distrito.

Labranda, desde hace 14 años ejerció como docente en la Escuela Normal Nacional Nicolás Avellaneda; en todo este tiempo, al parecer nadie reparó en él, a excepción de algunos discípulos o colegas del foro rojoño. En fin, una vida lineal, hasta que una comunicación telegráfica lo dejó sin empleo. Sucede que para el Servicio de Informaciones del Estado (SIDE) Labranda es culpable de "comunismo", según los cánones de la ley 17401 dictada en tiempos de Juan Carlos Onganía. Para esos trámites, la ley fija taxativamente que el sospechoso de profesar tales idearios no puede ejercer cargos rentados en la administración pública. Con respecto a Labranda, recibido el informe de SIDE, el ministerio de Educación procedió de inmediato a cesantearlo.

Con el caso suman el centenar los incursos en el mismo delito. Hasta hace un tiempo, diversos pronunciamientos judiciales pusieron en vilo las definiciones tajantes: ante las apelaciones de los acusados, ordenaban no innovar. Pero el *statu quo* fue roto por la Suprema Corte cuando dictaminó que la ley 17401 es constitucional. Existe, claro está, el derecho de apelación: tal el caso del investigador Moisés Polak, quien logró con los testimonios apropiados una revocatoria de la acusación original previo consentimiento del general Eduardo Señorans, ex titular de la SIDE.

En Rojas, los vecinos han comenzado a removerse con inquietud por el caso Labranda. En una solicitada que publicaron los diarios locales, 179 discípulos del catedrático manifestaron su solidaridad "por el digno profesional y ejemplar docente". En el mismo sentido firmaron pronunciamientos una cuarentena de profesionales, quince asesores impositivos y, naturalmente, la entidad lugareña de letrados. A propósito, también hizo escuchar su opinión la Asociación de Abogados del Norte de Buenos Aires, con sede en Pergamino: Sanciones de esta índole, juzgan, son "motivo de división en la población". Aun más: "Iustauran el delito de opinión", afirma, y "arrasan derechos, garantías y declaraciones de la Constitución". ♦



FERRER GRABA SU DISCURSO
Una política con las velas desplegadas

Novedades de fin de año: Voluptuosidad de los anuncios

En sólo tres días de la pendiente final de 1970, la conducción económica derramó sobre el país una verdadera voluptuosidad de anuncios. El lunes 28 se difundieron el texto de la ya muy comentada ley "Compre Argentino" y la política salarial que se aplicará en el sector público. En la noche del martes 29, a través de la radio y la televisión, se propaló el mensaje que Aldo Ferrer había grabado esa misma mañana: un extenso discurso en el que aborda —con profundidad y precisión varias— la casi totalidad de los puntos que componen su programa económico. A partir de entonces y durante el día siguiente se fueron conociendo leyes y decretos que fijaban las medidas concretas. El 30 el secretario de Hacienda, Leonardo Anidjar, expuso el Presupuesto para 1971.

A menos de una semana del anuncio presidencial sobre las pautas del Plan de Desarrollo y Seguridad (ver *Panorama* N° 192) los temas económicos constituyeron la base obligada del comentario popular, entre la celebración de las fiestas y los sorteos de la lotería de Navidad y Año Nuevo. El fárrago de novedades oficiales incluyó, también, la sanción de la Ley de Alquileres (página 15). Todo el conjunto constituye —luego de dos meses y medio de gestión del actual equipo económico— la política de Aldo Ferrer con las velas desplegadas. Merece, por ello, un análisis pormenorizado:

PRECIOS. La idea del staff ferrerista es ampliar la franja del control de pre-

cios. Al acuerdo voluntario sobre el tema, suscripto esencialmente por empresas de gran magnitud, se agrega una lista de artículos considerados estratégicos: algunos por su incidencia en la canasta familiar, otros porque son insumos industriales generalizados. El mecanismo: obligar a los productores de esos bienes a recabar una autorización de la Secretaría de Industria y Comercio Interior para modificar sus listas. Esta tiene un plazo tope fijado para expedirse: 30 días. Después los industriales tienen las manos libres, si su solicitud no ha sido contestada. Sistema: una comisión oficial-empresaria-obrera (con mayoría estatal absoluta) cumplirá funciones de asesoramiento sobre cada problema. Operará dividida por sectores de producción industrial. Objetivo: impedir que el recalentamiento inflacionario se convierta en un proceso cuya dinámica propia lo extienda fuera de límites más o menos controlables.

Ferrer en su discurso fijó como estimación de aumento de precios un 10 por ciento entre diciembre del '70 y el mismo mes de 1971. Esta cifra contrasta con su correspondiente a 1969-70: 23 por ciento. Pero —hábil en el manejo de los guarismos— el ministro optó por el que más compaginaba con una imagen no inflacionista: tomó como punto de partida no el promedio de 1970 (en que el aumento fue del orden del 15 por ciento) sino diciembre, un mes al que el índice llegó a un nivel muy alto después de haberse disparado escandalosamente

en el último cuatrimestre. Una proyección del promedio de aumento para 1971 indica que será sensiblemente superior a los 10 puntos prometidos por el ministro: quizás llegue a duplicar la cifra. Además, todo indica que la fuerte tendencia alcista del final de 1970 continuará, con similares características, sobre todo en el tramo inicial del '71. Ya se registran sensibles aumentos de tarifas (subterráneos, taxis y transportes); los productos de primera necesidad también alcanzan estratos sorprendentes. Combustibles y comunicaciones, fletes y energía se preparaban también, en los últimos días del '70, para dar su "gran salto adelante". Quizás por ello el ministro se preocupó por señalar que el 10 por ciento de diciembre a diciembre no constituye una meta oficial, sino una simple hipótesis de trabajo, en los considerandos de la ley 18.888, referida a política salarial.

SALARIOS. Tal vez el manejo de los anuncios de la política de ingresos no haya sido todo lo político que pudo ser. En primer lugar se comunicaron los aumentos para los agentes del Estado. La orientación general de éstos fue acen- tuar la jerarquización de los altos niveles, una forma —razonable— de evitar el éxodo de personal capacitado hacia el sector privado. Pero justamente los fuertes incrementos en esos estadios contrastaron, para la opinión pública, con el nivel de los aumentos para los escalones inferiores de la administración y para el sector privado. La desproporción, razonable si se quiere, incidió negativamente en la imagen oficial.

El 6 por ciento general decretado por el gobierno tiende, se supone, a compensar el deterioro del salario real operado a lo largo del año que termina, estimado en un 7 por ciento. La compensación es necesariamente tardía: no restituye, como siempre ocurre, el poder de compra perdido en ese período. Por otra parte, tampoco marca el comienzo de la aplicación de la nueva filosofía oficial: no registra el aumento de la productividad en el curso del '70. Se propone, en cambio, que durante 1971 este sistema de distribución funcione realmente. Algo que deberán implementar las paritarias, que se reunirán a partir del 1° de febrero y comenzarán a desembocar en acuerdos firmados recién en mayo.

Si bien no se fijó un tope explícito a las convenciones colectivas, tampoco era indispensable: sigue en vigor la ley que establece el arbitraje obligatorio. Recurra, o no, a esta irritativa instancia, el gobierno tiene sus objetivos ya fijados para ese campo: un aumento en promedio del salario nominal del 16 por ciento a fines de 1971, respecto a diciembre de 1970. El 6 concedido en enero es un adelanto a cuenta de lo que decidan las paritarias.

En cuanto a los aumentos por productividad (también involucrados en el 16) no serán homogéneos: los trabajadores de las ramas más acaudaladas de la industria obtendrán un incremento

(del 9 por ciento, se calcula) en función de su más alto rendimiento. El desequilibrio, entonces, entre los distintos sectores se agravará.

Al confrontar el aumento de sueldos promedio previsto para 1971 con el mismo dato para los precios (y no diciembre-diciembre) algunos sectores estiman que el salario real sufrirá un deterioro de 10 puntos. En realidad, los incrementos teóricamente adjudicados por productividad tendrán que orientarse a compensar el alza de precios. Esto, paradójicamente, pretende dar *plafond* en el sector empresario a la política económica: la mayor productividad redundará en mayores beneficios. Una forma de compensar algunas medidas de tendencia estatizante, irritativas para sectores como la UIA (ver página 20).

PRESUPUESTO. Su volumen total bordea el billón y medio de pesos viejos, una cifra 18 por ciento superior a la de 1970. El aumento de los gastos de capital es proporcionalmente algo mayor: 23 por ciento. Aunque no todos son inversiones.

El déficit de caja trepará a los 77.300 millones de pesos antiguos. Esta cifra no refleja todo el desequilibrio presupuestario: deben agregarse los recursos obtenidos a través del crédito, y restar la parte que se paga por deuda externa. Cifra final: superior a los 160 mil millones de pesos viejos, alrededor de 50 mil millones más que la cifra correspondiente al ejercicio 1970.

Aunque el gobierno afirma que el déficit está compatibilizado con su programa monetario en los círculos financieros se estima difícil la colocación de bonos en el mercado de capitales. Quedan dos recursos: emitir, o bien promover la absorción de títulos en el circuito bancario privado.

IMPUESTOS. El gobierno cumplió su palabra: no creó nuevas gabelas. Y adoptó medidas de aliento a la producción industrial mediante desgravaciones (en Ventas y Réditos) a la inversión. Los contribuyentes de cuarta categoría se beneficiaron con aumentos del mínimo no imponible y de las deducciones por mujer e hijos. A partir de 1972 se concretará una vieja apetencia de la Bolsa de Comercio: los activos empresarios se revalorarán automáticamente. Una forma de evitar que la inflación forme utilidades ficticias, que oblan impuestos.

...

En una verdadera carrera contra el tiempo el equipo de Aldo Ferrer impulsó una serie de importantes medidas orientadas a combatir la recesión. Los más pesimistas estrategias oficiales calculan que abril —igual que en 1969 y 1970— será un mes de profundo agravamiento de las tensiones sociales. Las resoluciones de mayor trascendencia fueron las siguientes:

COMPRE ARGENTINO. Aunque la ley pueda causar escozor en algunos organismos internacionales (ver página 20) la política de compras hacia la industria y el know-how nacionales una capacidad

de compra estimada en 500 millones de dólares (200 mil millones de pesos viejos) por año. Es un sistema general de protección que convierte a la industria argentina en una alterna viable en las grandes licitaciones convocadas por el Estado. Un aspecto de particular importancia es el aliento que se da a los grupos consultores y de ingeniería locales que padecieron, largamente, una situación de inferioridad respecto a sus colegas internacionales, aunque estaban en condiciones de ofrecer servicios de similar calidad.

ARGENTINIZACIÓN DEL CRÉDITO. Contiene tres aspectos esenciales: a) el incremento de las carteras bancarias deberá orientarse exclusivamente hacia empresas nacionales; b) las sociedades extranjeras deberán buscar financiamiento externo, o reinvertir las utilidades; c) el crédito se dirigirá preferencialmente hacia el interior del país. La medida está, de todos modos, lejos del



LEONARDO ANIDJAR



JUAN LUCIO

Déficit presupuestario y aumentos salariales: dos voces para un largo silencio

reclamo de un sector de la banca nacional (Tornquist y Pérez Companc): que los bancos extranjeros no puedan captar ahorro y depósitos a plazo fijo en el país y poseer más que una casa matriz. Sectores de la ortodoxia ferrerista (la CGE también) remarcaban que la disposición no modifica de un modo radical la principal distorsión del sistema crediticio: la creciente expansión del circuito extrabancario, especialmente el mercado de aceptaciones (documentos) en detrimento de la banca, por las diferencias en las tasas de interés.

EXPORTACIONES. Reciben, con una serie de medidas promocionales, un gran aliento, que tiende a que la meta fijada en el Plan de Desarrollo, un crecimiento del 22 por ciento anual de las ventas al exterior de manufacturas industriales, se convierta en realidad. Se implementa un mecanismo para activar, también, la utilización de insumos nacionales. El régimen vigente les otorga un reintegro

BANCO DE DESARROLLO. Se trabaja, todavía, en la búsqueda de mecanismos que permitan canalizar hacia esa institución el ahorro interno: para ello se crea el Fondo de Participación en el Desarrollo Nacional. Un análisis detallado de sus institutos se incluye en la página 20.

...

El conjunto de resoluciones oficiales mantiene, pese a su amplitud, cierto grado de oscuridad sobre el futuro cercano. Los aumentos salariales, aunque los caciques sindicales aplazarán a sus bases sobre la base de la reapertura de paritarias, están por debajo de la expectativa generada. Y el efecto benéfico de las medidas tendientes a activar la economía recién se sentirá a fines de 1971, si todo el esquema funciona bien. Ferrer insistió en que no producirá maldesvaluaciones. Las minis, acechan. Abril sigue siendo un mes plagado de interrogantes. ♦

Síntomas

AUTOMOTORES. El lanzamiento del flamante 128 de Fiat coincide con lo que algunos expertos aprecian como el fin del estancamiento de la industria automotriz. Sin embargo no se trata aquí de suponer que el sector se encamina hacia un nuevo período de crecimiento; por el contrario, para los mismos expertos los componentes recesivos de la coyuntura indicarían claramente que se estaría frente a un brusco descenso en el ciclo productivo.

Comparando lo ocurrido en el primer bimestre del año, respecto de igual período de 1970, lo anterior encuentra una fácil verificación estadística. El total producido en los dos primeros meses del año, 27.199 unidades, resulta inferior en un 2,4 por ciento, respecto de la producción acumulada de enero-febrero del 70. No bastó ya el leve crecimiento observado en la franja de los automóviles, 0,9 por ciento, para contener el declinante andar de los comerciales (la declinación, en este grupo, resultó del orden del 11 por ciento). Aquellos justificaron el aumento gracias al fuerte tren impuesto al segmento de los medio medianos, una categoría del mercado en la que compiten Fiat y Renault con automóviles de cilindrada apenas superior a los 1.000 centímetros cúbicos. El crecimiento se justifica debido a lo novedoso de los modelos ofrecidos, fenómeno que contrasta fuertemente con la vetustez de líneas del segmento de automóviles chicos. Claro que el mercado toma adecuada venganza: el descenso en los dos primeros meses del año, respecto de igual período del 70, alcanza al 15,5 por ciento. En el segmento de los grandes las cifras de producción en el primer bimestre descendieron en casi un 10 por ciento. De la debacle sólo se salva —a medias por cierto— el tramo de medianos: aquí la caída fue sólo de un 1,2 por ciento.

Pero donde efectivamente la industria da acabados signos de decadencia es en el rubro de comerciales. El descenso en la producción bimensual fue del orden del 11 por ciento. Influyó en la performance la vertical caída, 28,7 por ciento, del segmento de vehículos de carga semipesada. Esta declinación sirve no sólo como alerta para el sector automotriz; también interesa como un indicador de actividad de extensas franjas de consumos industriales.

Pero los aspectos productivos no constituyen la exclusiva preocupación del sector. Para el 25 de marzo se anunciaba la discusión ante el Presidente, del régimen que orientará al sector en el futuro inmediato. Apertura a la competencia entre las empresas y listas positivas son las principales novedades que aportaría el nuevo régimen. En ese momento el secretario de Industria, Oscar Chescotta, presuntamente el principal locutor, pugnará por obtener la vena presidencial para poner en marcha

un régimen que permitirá el fluido lanzamiento de nuevos modelos. Claro que la libertad será condicional. ¿Las condiciones?: compromiso de la empresa que acometa el proyecto de remozamiento de colocar parte de su nueva producción fuera de las fronteras del país, baja paralela de otro modelo, comprobación de la efectiva amortización de los equipos utilizados en el modelo dado de baja y, por último, introducción de probadas mejoras tecnológicas como consecuencia del lanzamiento.

De la lista de condiciones se desprende que el lanzamiento de un nuevo modelo no será ciertamente fácil en el futuro. La exportación tropieza con el inconveniente del rápido equipamiento de los países presuntamente candidatos a absorber la producción argentina (Latinoamérica), fenómeno que obligaría a mirar lejanas fronteras con el insalvable obstáculo —salvo una decidida acción oficial— de los prohibitivos costos internos. Por otra parte, aquellas empresas cuya estrategia se basa en la colocación de un muy escaso número de modelos tendrán que sopesar muy bien el riesgo de "discontinuar" una línea.

TESORO. Desde que Leonardo Anidjar tomó las riendas del palacio de Hacienda, el piso que lo separa del despacho de Aldo Ferrer, instalado en el mismo edificio, sirve para medir la proximidad ideológica de ambos funcionarios. La consigna fue y es inyectar estímulos a la actividad económica mediante el aparato fiscal, a través del gasto público. Más exactamente, por medio del déficit. El primer bimestre de 1971 es buena prueba de ello.

Como los indicadores han hecho sonar la alarma entre los funcionarios de la conducción económica, se resolvió reforzar la dosis fiscal. Se sabe que Aldo Ferrer sugirió a las empresas estatales que adelantaran sus planes de gastos. Es que se acerca la culminación del trimestre, y al ministro le urge que los cálculos del producto bruto hablen de una economía en crecimiento.

Pero hay una dificultad: pese a que la recaudación impositiva creció en el bimestre casi un 23 por ciento, los recursos genuinos del erario quedaron 120 millones de pesos nuevos por debajo de sus gastos corrientes. De modo que fue preciso contraer deudas, fundamentalmente en el exterior, no sólo para financiar las inversiones, sino incluso para terminar de cubrir los gastos.

En suma, el déficit del Tesoro creció, respecto del primer bimestre de 1970, en un 44 por ciento. A partir de este dato las baterías ortodoxas descerrajarán su habitual filípica: el fisco alimenta la inflación. Medio millón de desocupados, y otros tantos subocupados, aguardarán en cambio que la rueda económica vuelva a girar.

PUBLICIDAD

Florida: ¡Salud a tus héroes!

Para la agencia de publicidad Dinam —instalada justo debajo de la famosa "casita" de Muebles Díaz— parte de la batalla del exotismo porteño está ganada de antemano. Buenos Aires celebra en estos momentos su última humorada: la ingeniosa gráfica pergeñada para su cliente Optica Griensu, publicada en La Razón y Clarín del 11 de marzo.

Especialmente dedicado a los estudiantes, el aviso convierte el desastroso aspecto de la calle Florida en un excitante paseo para aguerridos peatones. "Algo así como publicitar los cráteres de la Luna y las colinas numeradas de Vietnam", aventuró Julio Piñero Charlin, director ejecutivo de Dinam e integrante del equipo creativo, junto al redactor Tito López. "Decidimos usar la pauta humorística para el cliente, primero, porque buscamos un enfoque distinto y también porque los porteños generalmente tienden a diluir sus problemas en chistes".

Con esta premisa, pero cuidando de no herir los sentimientos de las autoridades ni de los demás comerciantes afectados por los serios problemas de ventas que los aquejan, encontraron una cauta pero graciosa solución. "Es más —aclara Piñero— pocas veces un aviso tuvo tan inmediata repercusión a distintos niveles; hasta la secretaria del presidente de Griensu estaba encantada, y el cliente decidió seguir con el mismo tipo de avisos".

Por otra parte, la sutileza no termina ahí. Asombrados lectores descubrieron que a la mención de las demás casas Griensu de la capital se antepone la divertida frasecita: "Y también sucursales sobre asfalto". Es posible que el humor —ya que no los horrores municipales— sirva para acercar las ventas al nivel anterior a la hecatombe.

El humor, el barro y la aventura

AVISO DE GRIENSU



Mundo Empresario

SON TAN GRANDES ESTOS TALLERES DE VIEL TEMPERLEY QUE HE EXTRAVIADO A MI MARIDO LO QUE NO ES GROVE: USTED ME GUSTA MÁS...



LAS FIESTAS. • Animadísimo sarao organizó Enrique Viel Temperley SA para inaugurar su descomunal (6100 m2) centro de mantenimiento para automóviles, ubicado en el corazón de la urbe multitudinaria: Av. Libertador 472. Hubo drinks, celebridades de la tuercolología, clientes y señoras monísimas. De paso EVT presentó a los concurrentes el nuevo Fiat 128. • A bordo del Ciudad de La Plata, navegando airosamente por el estuario, realizó Atkinsons una memorable fiesta: La Noche De Los Droblos. Los invitados (mayormente decision makers de la cadena comercial de la empresa) jugaron a la ruleta con "droblos", moneda especialmente inventada para la ocasión, posteriormente utilizada para pujar en un animado remate conducido por el showman Carlos Perciavalle. Motivo de la excelente promoción: presentar colonia Coral Paris, un nuevo aroma de Atkinsons.

ORGANIGRAMATICAS. • El ex Pepsi Cola Eugene Rubin fue designado Gerente General de Revlon en Argentina, cargo que dejó vacante la promoción a cargos más expectables de la organización internacional de cosmética, que correspondió a Andrew Furian. Ambos decision makers fueron agasajados en el roof garden de Abril por Erik Skinner, gerente comercial de la Editorial. • El canadiense Walter Bannister (48 años) fue designado por la Long Island City Corporation

(USA) para asumir la presidencia de la Compañía Argentina de Cemento Portland SA y asumir paralelamente la conducción de todas sus empresas subsidiarias. • El argentino Alberto Kenji Iino (35 años) graduado en ingeniería en la Univ. de Buenos Aires, es el nuevo gerente de Productos Industriales de Union Carbide Argentina SA. • Dos nuevos gerentes para Fiplasto SA: comercial (Miguel Bengolea) e industrial (Manuel Tanoira). • Fue designada como adscripta a la gerencia general de Helena Rubinstein Argentina SA, a cargo de Desarrollo de Productos, Capacitación y Relaciones Públicas, la bella experta nacional en cosmetología, Lilian Peternolli de Foresti.

ROUND TRIPS. • La llegada de Erasmo Santiago, presidente del grupo industrial internacional de Compafía Toddy, produjo sensación en Ezeiza. Señoras exaltadas del país nacional confundieron al decision maker internacional con algún astro de la cinematografía USA, conmovidas ante su elegancia y sus impresionantes bigotes Sean Connery Type. El directivo de Toddy está visitando las empresas subsidiarias de latinoamérica para resolver sobre proyectos de expansión. • Federico "el Inglés" Ortiz, number one de Ortiz, Scopesi & Ratto / Ogilvy Mather SA viajó a Nueva York para asistir a la reunión anual de directores gerentes del grupo Ogilvy & Mather. • La argentina Schistal de

go, presidente de los Laboratorios Bago SA viajó a Europa, con esposa. • Christian Saint Gleux, gerente general de France Perfums (Distribuidores de Christian Dior Perfums en Argentina) viajó a París para estudiar nuevas técnicas de comercialización. • Llegaron a Buenos Aires T.E.S. Hodgson, vicepresidente del Banco de Londres y América del Sur Nueva York; Raymond Weigel, vicepresidente de Sunbeam International, y Roland Albert Perry Jr, vicepresidente de Precision Valve Corporation de USA. • A Mendoza, para asistir a la inauguración de la nueva vasija de almacenamiento de vinos Peñaflor SA —declarada "la más grande del mundo", Grant Advertising SA invitó a selecto grupo de periodistas locales.

BONAFIDE. Un nuevo programa de comercialización agresiva desarrollará Bonafide este año, para consolidar el esfuerzo denominado "Año B". Sus alternativas fueron presentadas ante 600 miembros de la estructura comercial de la empresa en la casa central de Gavilán 1055: nuevos productos, nuevos locales, cambios de envases, ampliaciones industriales y promoción intensa en las provincias interiores.

TERRABUSI SA. Sesenta años cumplió (marzo 8) la casa Terrabusi, empresa dedicada al ramo alimentario para solaz de muchas generaciones vernáculas. Con ese motivo, el directorio asistió a una misa (acción de gracias) en Nuestra Señora del Valle.

AEREAS. Varios funcionarios de Iberia recibieron medallas entregadas por el director Mario Aragonese Moreno para premiar sus 20 años de pacientes servicios. • Funcionarios de la British United Airways radicados en Argentina viajaron a Londres para participar en convención internacional: Gerry Baillon, Arthur Darling, Alfred Healy y el PR man Peter Tatton. • El grupo ATLAS* formado por Air France, Alitalia, Lufthansa y Sabena, celebró convenios para la reparación y ser-



ERASMO SANTIAGO EN TODDY

vice de sus aviones, particularmente el McDonnell Douglas DC 10 que entrará en servicio en 1974 y del Boeing 747. En estas últimas tareas es decisiva la participación de Lufthansa.

APSA. Un decreto del gobierno peruano asegura promisorio futuro para su ente aéreo, APSA. Desde diciembre de 1970 se llevaron a cabo estudios sobre la política de transporte aéreo del Perú, pero a ahora una comisión especial dictaminará sobre los compromisos y acuerdos que la empresa obtenga de terceros y analizará las posibilidades de APSA-Aerolíneas Peruanas en los órdenes legal, administrativo y financiero. El grupo de estudio es presidido por el mayor general de la Fuerza Aérea Peruana, Frank Tweedle, y lo integran el coronel Osvaldo Cabrera y los doctores Alejandro Devivere, Carlos Pinto, Luis Barua y Carlos Santisteban.

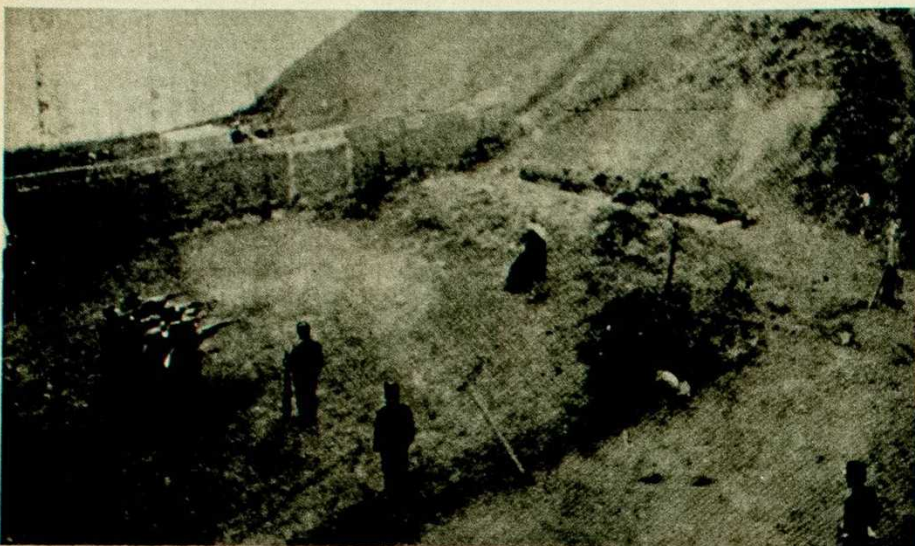
INDUSTRIAS ATLANTIDA. Mientras su number one, Jack Merghetian trascurra por los arduos soles de la Polinesia, Industrias Atlántida batió enero facturó 112,5 por ciento más que en el mismo mes de 1970. Además presentó una nueva alfombra para minorías exclusivas: diseñada por el viajero Merghetian en verdes, lilas y bordó es cara pero asimismo impresionante.

CINZANO. Organizó una reunión en el Club Cinzano para agasajar al Conde Alberto Marone Cinzano, presidente de la empresa internacional, y a Piero Gera, director general de la misma.

ACINDAR. En la sede del Export Import Bank USA de Washington, el presidente de la institución Henry Keans suscribió un documento con el presidente de Acindar, José Alfredo Martínez de Hoz, instrumentando la concesión de un préstamo para la construcción de un nuevo tren de alambrón en la planta de Villa Constitución (Santa Fe): 8.600.000 dólares que fueron otorgados sin exigir avales de otra institución o del gobierno argentino, una muestra del sólido prestigio internacional de Acindar.

DUCILO. A mediados de año quedará completa la instalación de una nueva planta de hilatura de nylon de alta tenacidad (para usos industriales, preferentemente neumáticos) con lo que la producción anual de este hilado aumentará de 5.500 a 6.500 toneladas. La expansión de Ducilo insufla 5 millones de dólares, índice del ímpetu empresarial de la organización.

Vida Cotidiana



PELOTON DE FUSILAMIENTO

1930 - Cárceles y polígonos de tiro escenificaban la pena capital

La pena de muerte en el Código Penal argentino

"La pena de muerte es la sanción jurídica capital, la más rigurosa de todas, consistente en quitar la vida a un condenado mediante los procedimientos y órganos de ejecución establecidos por el orden jurídico que la instituye. Por sus caracteres esenciales puede ser definida como: *destructiva*, en cuanto al eliminar de modo radical e inmediato la existencia humana no permite enmienda, reeducación ni resocialización alguna al condenado; *irreparable*, en cuanto su aplicación, en el supuesto de ser injusta, impide toda posterior reparación; y *rigida*, toda vez que no pueda ser graduada, ni condicionada, ni dividida." Juan Carlos Smith; *Enciclopedia Jurídica*.

En las últimas horas de la noche del miércoles pasado, el Poder Ejecutivo Nacional sancionó la ley 18.953 que incorpora —entre otras reformas— la pena de muerte al Código Penal. La innovación, que reajusta y amplía las ya existentes penalidades de prisión, reclusión, inhabilitación y multa, atiende especialmente a delitos vinculados con la acción subversiva. Sin embargo, el rigor de la sanción podría recaer también sobre la delincuencia común en los casos de homicidio agravado, extendiéndose así la amplitud de la pena a los responsables, por ejemplo, de la construcción deficiente de un edificio cuyo derrumbe ocasionara la muerte de sus habitantes. Naturalmente, queda exento de pena el homicidio en legítima defensa. No se obvian, en las reglamentaciones de la nueva codificación, las formas que asumirá —para todos los casos— la ejecución capital: "La pena de muerte

será cumplida —precisa el artículo 5 bis— por fusilamiento y se ejecutará en el lugar y por fuerzas de seguridad que el Poder Ejecutivo designe, dentro de las 48 horas de encontrarse firme la sentencia, salvo aplazamiento que él podrá disponer siempre que no exceda un plazo de diez días corridos". Curiosamente, el método es el mismo que suscriben todos los países —no son muchos— que en América Latina disponen de pena capital.

Ocho meses atrás, el martes 2 de junio de 1970, Juan Carlos Onganía anunciaba sobre el final de un discurso ten-

so —que los argentinos siguieron en sus televisores— la implantación de la pena de muerte. Hasta esa fecha, el sistema penal argentino —enrolado en la corriente abolicionista desde 1921— había desconocido, al menos formalmente, la instancia capital. Bastó sin embargo que las tentativas de diálogo se frustraran agudizando la crisis de la Revolución Argentina, para que la violencia accediera a formas institucionales; se dijo entonces que la última pena tendría facultades coercitivas e intimidatorias, acaso un viejo error de apreciación: desde ya, no llegó a aplicarse. Paralelamente, los actos de terrorismo y subversión aumentaron. Seis días más tarde, Juan Carlos Onganía, inspirador de la ley 18.701, era obligado a resignar el poder.

La semana pasada, entre los fragores de la convulsionada Córdoba y las insólitas tropelías del encuentro Boca Junior-Sporting Cristal, la noticia de la reforma penal dio la medida dramática de siete días inquietantes. Con todo, nadie se alarmó demasiado; el jueves Córdoba amanecía en pie de guerra y los potenciales ajusticiados danzaban sobre la amenaza; muchos se preguntaban si acaso creían en ella; otros, menos dubitativos, preferían señalar que no hay juez en la Argentina capaz de poner su firma al pie de una sentencia capital. Desde ya, semejante posición invalidaría de hecho cualquier ordenamiento legal, pero quizá previendo esas consecuencias la penalidad se reviste de un criterio opcional: en todos los casos la pena de muerte va acompañada con la alternativa de reclusión perpetua.

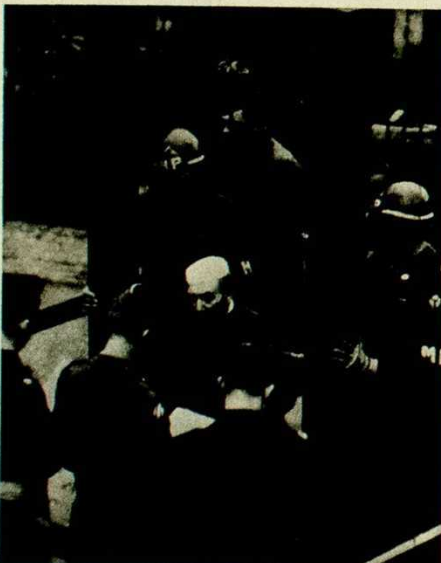
Hay, entonces, respecto de la ley 18.701, promulgada el año último, una merma de drástica. Los ministros del presidente Levingston decidieron que se trataba de una *sustancial diferencia*. En el mensaje adjunto al texto legal, hicieron constar otro aspecto de disimilitud: "Los que suscriben este mensaje, sin embargo, no pueden me-

nos que esperar que un cambio en las circunstancias actuales permita en un futuro próximo la derogación de la pena de muerte". Acaso el párrafo encierre el signo inequívoco de una aprensión que traduce lo desesperante de tales decisiones. Después de todo, no siempre semejantes sanciones son irreversibles.

INTERROGANTES. Es habitual que los magistrados se abstengan de hacer declaraciones públicas, y ese silencio asume a veces el carácter de un voto profesional. En la primera mitad de la semana pasada, pocos conocían el proyecto del texto de ley fechado el 17. Pero, de un modo u otro, los tres jueces que conversaron con *Panorama* permitieron traslucir sus criterios personales alrededor del tema de la pena capital. Según Víctor Guerrero Leconte (44), juez de sentencia en primera instancia, la fuerza inhibitoria que se le adjudica al máximo castigo dista de ser efectiva: "Para el delincuente lo importante es el margen de impunidad y no el monto de la pena. Innúmeros casos ejemplificarían esta realidad: cuando en 1958 se agravaron las sanciones a fin de suprimir los robos de automóviles el resultado fue desalentador, porque, concretamente, los robos no se redujeron. Inclusive, la misma pena de muerte sancionada el año pasado demostró que no era efectiva como amenaza". Nada más cierto, a partir de la muerte de Pedro Eugenio Aramburu y de los asaltos a La Calera y Garín, un tornado de violencia se aplastó sobre la segunda mitad de 1970: los atentados contra José Alonso y Osvaldo Sandoval, la concreta desaparición de Néstor Martins y Nildo Zenteno, los reiterados desvalijamientos de bancos e incursiones a comisarías y cuarteles, parecen probar bien a las claras la convicción del juez Leconte.

Esa misma preocupación, la validez del castigo irreparable como correctivo

(Sigue en página 25)



LA HORCA
El más antiguo instrumento



CARLOS SÁNCHEZ VIAMONTE
"Lo que se condena es la política"



VENTURA MINERVA
"Las causas son de origen social"

EL CASTIGO IRREPARABLE



por Antonio Quarracino
Obispo de Avellaneda

Establecida la discusión sobre la pena de muerte desde el punto de vista del derecho del Estado, admitido que éste posee poderes que no los tiene el individuo y que es función suya la custodia y defensa de los intereses fundamentales de la sociedad y de la persona humana, del bien común, el pensamiento tradicional de los filósofos y moralistas cristianos enseñó que el poder coercitivo del Estado —innegable si no se quiere una sociedad selvática o anárquica— llega hasta la pena de muerte.

Como suele suceder en tantas cuestiones, lo que parece claro en el orden de la doctrina abstracta se oscurece o complica cuando hay que determinar los casos que caerían bajo esa tremenda punición.

Prácticamente no se bajó nunca al campo de la "casuística", entendiéndose que ello correspondía a una legislación coherente con las condiciones y situaciones de cada país. Lo que siempre se dio por supuesto es que en tales casos la justicia debería actuar con la rectitud, libertad y claridad extremas que exige una realidad en la que cualquier error es absolutamente irreparable.

Pero, sin embargo, existe algo que no se puede dejar de reconocer. Por un lado el hecho concreto de que los Estados modernos fueron suprimiendo esa pena; por otro, es indiscutible que la valoración positiva de la vida humana ha ido evolucionando. En nuestro tiempo un fusilamiento, por ejemplo, impacta con muchísima más fuerza que en siglos anteriores. (Lo que no impidió —dicho sea de paso— que en lo que va del siglo actual haya existido un buen número de aberraciones; piénsese en los hornos crematorios, en las cámaras de gas, en las purgas políticas...)

Esto implica que cuando un Estado suprime de su legislación la pena de muerte, en el consenso general se considera que ha dado un paso adelante en el orden de una justicia más humana y, por consiguiente, más cristiana. Lo contrario aparece como un retroceso.

No deja de argumentarse alguna vez con el ejemplo de que los dos grandes "colosos" del mundo contemporáneo —USA y URSS— la tienen y la mantienen. A mi vez respondería brevísimamente con dos preguntas. En el primer caso ¿es eficaz, vale decir, evita los males de los que, con esa gravísima pena, se desea preservar a la sociedad? En el segundo caso, ¿no es lamentablemente lógico, tratándose de un Estado totalitario, "patrón" de vida y muerte?

La moral cristiana tradicionalmente enseñó que el hombre ha de esforzarse por apartar —o apartarse— de las causas que lo inducen al pecado. De manera análoga diría que un Estado debe interrogarse seriamente y con lucidez por las causas que originan las culpas o los males que se quiere castigar o evitar con la pena capital, entendida como ley, no como respuesta pasajera a una gravísima y determinada emergencia.

Si un drogado mata o un resentido coloca una bomba, por ejemplo, primera preocupación de los poderes públicos debe ser la de arbitrar los medios para poner fin a un infame comercio o a las condiciones de un estado de cosas que han creado un resentimiento tan radical.

Pienso que siempre tiene vigencia aquello de que "removidas las causas se quitan los efectos" y que "más vale prevenir que curar". ♦

Copyright Panorama, 1971

La pena capital en el mundo

A través de los siglos, el hombre no tuvo escrúpulos en ejecutar a sus semejantes y en agravar las penas capitales con torturas y crueldades aberrantes. Las sentencias de muerte abarcaban el amplio espectro de todos los delitos conocidos, aunque lentamente se fueron reduciendo a las faltas contra las deidades y la disciplina del orden político.

El pueblo judío, desde su origen, penó con la muerte la idolatría, la infidelidad, la pederastía o el homicidio, lapidando o decapitando al culpable. "Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo —ordenaba el *Levítico*—, serán muertos sin remisión, el adúltero y la adúltera."

Mayor importancia dieron los espartanos a las faltas contra la seguridad del Estado y del individuo, castigadas con severidad por las leyes de Licurgo y de Dracón con la asfixia o la horca. Posteriormente, Solón redujo el listado de los delitos punibles con la muerte, pero aumentó la variedad de los escarmentamientos.

El crimen más detestado por los romanos fue la traición interna (*perduellio*) que se pagaba con la vida, de la misma manera que la profanación, el sacrilegio, las liviandades de las vestales o la irreverencia hacia los dictados de los augures, aunque recién después de promulgarse la Ley de las XII Tablas, fue reglamentada la pena de muerte. Hacia el año 400 de la Era Cristiana, al afirmarse la invasión eslavogermánica en Europa central y meridional, Roma se desmoronó y con ella su legislación penal, vacío que llenó la Ley del Talión practicada por los invasores. De esa manera, la pena de muerte dejó de tener un contenido jurídico para convertirse en una norma de aplicación caprichosa, y debieron transcurrir casi ochocientos años para que el derecho romano renaciera en Europa reintegrando al Estado la función de dictar sentencia.

En España, el Fuero Juzgo implantó el castigo de la muerte ya sea para los

"delitos enormes" o para los "pecados afrentosos", y así como los espartanos prohibían anunciar las ejecuciones (las realizaban de noche y en la misma celda del condenado para evitar un sentimiento de compasión de parte del pueblo), las sentencias del Fuero, según lo prescribía su ley séptima alentaban a los jueces a dar la mayor publicidad posible, y de acuerdo donde se lo ejecutara, el reo podía ser decapitado, ahorcado o despenado. También las Siete Partidas de Alfonso *El Sabio*, legislaron sobre los delitos, especificando las penas de hoguera, decapitación y horca, pero abolendo la crucifixión y el despenamiento.

En la Edad Media se generalizaron cinco formas de castigo: para nobles y militares, descabezamiento; hoguera para los herejes; rueda y horca para los delincuentes comunes, y descuartizamiento para penar el crimen político. La América precolombina tampoco fue ajena a la pena de muerte: la severidad de los aztecas no deja dudas con respecto al celo que demostraron al punir algunas faltas como la seducción, el robo o el disfraz femenino de los travesi.

LOS ABOLICIONISTAS. Hacia el 1700 aparecieron en Europa las primeras tentativas de hallar remedio al sufrimiento que los condenados padecían en la mayoría de las ejecuciones. Cesare Beccaria, un humanista italiano, fue mucho más allá con su libro *Dei delitti e delle pene*, publicado en 1764, en el que propugnaba, lisa y llanamente, la abolición de la pena de muerte por "inútil e innecesaria". En realidad, en los siglos anteriores no se discutió, doctrinariamente, sobre si la pena de muerte era o no lícita. Platón, uno de los primeros en considerarla, la justificó como un medio para liberar a la sociedad de elementos nocivos, sugerencia que Séneca recogió más tarde en su obra *De ira* para llevarla a un nivel más elaborado. También Santo Tomás de Aquino, en el siglo XIII, engarzó el

tema en su frondosa *Summa Theologiae*, teorizando sobre el mandato que Dios le hubo conferido al poder público para aplicar sanciones jurídicas sobre la eliminación de uno de sus miembros para salvar a la comunidad.

Por su parte, Samuel Puffendorf, Hugo Groccio y Juan Bodin, maestros de la escuela del Derecho Natural sostuvieron, aunque con distintos argumentos, que la pena de muerte es necesaria como elemento de freno y de represión, donde existe un pacto social entre un sinnúmero de individuos.

Las proposiciones formuladas por Beccaria rindieron sus frutos en el siglo XX, creando una corriente abolicionista de la pena de muerte en la legislación penal ordinaria de Bélgica, Brasil, Costa Rica, Alemania Occidental, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Grecia, Suiza, Portugal, Rumania, Italia, Inglaterra, la Unión Soviética, Mónaco, Uruguay y Venezuela. Francia por su parte mantiene en suspenso la aplicación de las sentencias, mientras que la Argentina ahora ha ingresado al grupo no abolicionista compuesto, entre otros, por los Estados Unidos, España, Canadá, México, Turquía, Chile, Perú, casi todo el grupo asiático y la mayor parte del bloque africano. La ejecución varía de acuerdo al método adoptado. Así, por ejemplo, en la totalidad de los países europeos se recurre a la horca, salvo Francia que en caso de aplicar la pena debe desempolvar su famosa guillotina. La decapitación se utiliza todavía en el Asia, y el fusilamiento en Sudamérica, mientras que en los Estados Unidos se recurre a la silla eléctrica desde 1890, y en algunos Estados a la cámara de gas, a partir de 1924.

Para Beccaria, no existía ningún poder terreno ni ultraterreno que otorgara a un hombre la facultad de eliminar a otro. "¿Qué castigo puede cumplir su función social —reflexiona a su vez Juan Carlos Smith, penalista argentino— después de extinguida la existencia? ¿Qué corrección puede ser posible más allá de la vida misma?" ♦

(Viene de página 23)

de la violencia, encontró distinto eco en el magistrado Héctor Vallejo (50). Su entrevista fue un zanjado de preguntas respondidas con otras preguntas: "¿Acaso no es repudiable la actitud —conjeturo— de los intelectuales que defienden un humanismo a lo Pilatos? Por mi formación cristiana no soy partidario de la pena de muerte, pero si su institución es inevitable seremos los jueces quienes firmaremos las sentencias, porque de no ser así, ¿quién tomaría en sus manos semejante responsabilidad?". Otros aparatos, según observan quienes frecuentan el mundo tribunalicio, se arrogarían la justicia; el sinnúmero escuadrón de la muerte, en Brasil, es un ejemplo que menudeó a discreción. Esos modelos, sin embargo, amenazan con servir de excusa viable para hacer de la violencia un instituto cuyos mandos obedezcan al poder legal. Peligrosa ingenuidad, sin duda, puesto que olvida la facilidad con que las leyes pueden entronar el más oscuro de los rigores.

Munido de un hermetismo sin fisuras, el juez Martín Soto epilogó la cuestión descartando en principio que la sociedad posea funciones vindicativas: "No diré si estoy a favor o en contra de la pena de muerte —adujo—, al respecto tengo opinión tomada, pero lo que aquí cuenta es determinar qué fin persigue una institución semejante. Me pregunto entonces si habrán sido observados los innumerables antecedentes que hay en la materia. De paso, siempre conviene recordar el caso Dreyfus".

LA PENA VIAJERA. A las nueve de la mañana del 24 de diciembre de 1853, dos mazorqueros, Francisco A. Alem y el ex comandante Cuitiño, eran fusilados en la plaza Concepción, de Buenos Aires. Seis mil personas presenciaron la ejecución. Siete años más tarde, Alem y Cuitiño probablemente se hubieran salvado: la Constitución de 1853, por su reforma de 1860 declaró abolida para siempre la pena de muerte por causas políticas. Sin embargo se siguió aplicando en casos de delito común, a pesar de que en la segunda mitad del siglo XIX las corrientes humanísticas europeas hicieron prevalecer en muchos estados el criterio abolicionista. Es que, aunque resulte extraño, las dificultades para arribar a un acuerdo sobre la implantación o no del castigo máximo subsisten hoy todavía a los estados modernos. Después de la Segunda Guerra Mundial muchos países de Medio Oriente y algunos de Europa en proceso de reorganización política y económica la incorporaron a sus códigos, de modo que la pugna sigue en pie.

El Código Penal argentino, articulado por primera vez en 1886, admitía la sanción capital referida a delitos comunes, pero muy pocas veces llegó a aplicarse: tres casos en quince años —los primeros del siglo XX—, así la medida



FUSILADO DE GIOVANI
El fin de los libertarios

de su ejecutividad, y los entonces condenados —hijos de inmigrantes— eran homicidas pasionales. En 1921, la reforma del Código Penal suprime la pena de muerte en forma que se creía entonces definitiva; curiosamente, pocos meses después, en Santa Cruz, una veintena de peones de campo levantados en huelga por demanda de salarios mueren bajo el fuego militar. Las ejecuciones eran capaces de ignorar el Código. Sobre el filo del año 1930, los exegetas de Proudhon, Bakunin, Malatesta y Fauré capitalizarían para sí las iras del entonces gobierno revolucionario: una intensa persecución de anarquistas remedia la caza de brujas, y una vez más retumban los fusiles en penitenciarías y polígonos de tiros. Esa vez son Paulino Scarfó, Severino Di Giovanni y Penina, tres célebres libertarios, quienes se derrumban ajusticiados por la ley militar.

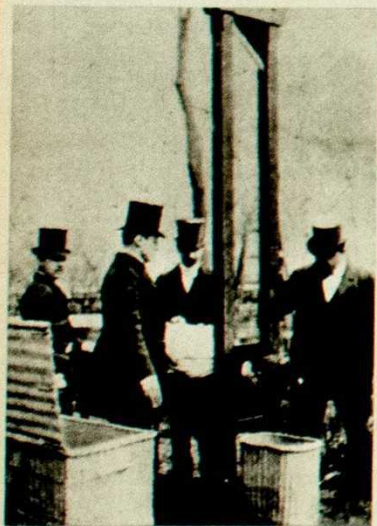
Que la historia es cruel y paradójica no lo duda nadie: durante su gobierno, Perón sancionó la ley 14.117, que castigaba con la pena máxima a los causantes políticos. Después de septiembre de 1955, la Revolución Libertadora sostuvo que esa legislación "es violatoria de nuestras tradiciones constitucionales, que han suprimido para siempre la pena de muerte por causas políticas". Un año después, el gobierno de Pedro Eugenio Aramburu ordenaba los fusilamientos de los coroneles Cogorno e Ibazeta y del general peronista Juan José Valle.

LA LEY EN JAQUE. El viernes pasado, Carlos Sánchez Viamonte (79), abogado constitucionalista, desentrañó el sentido que, en su juicio, se le ha conferido

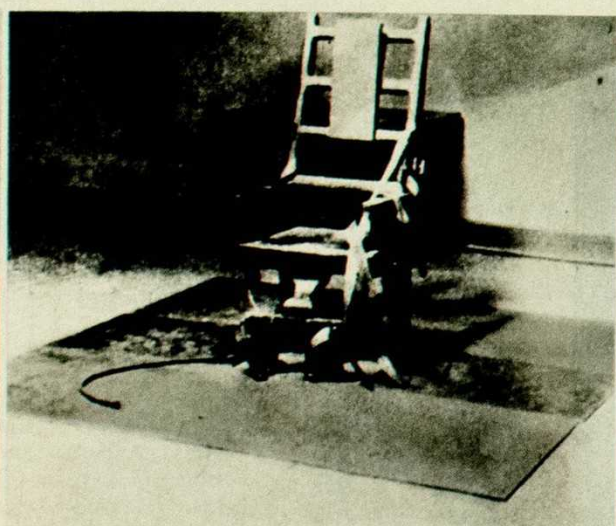
a la incorporación penal del miércoles 17. Explicó a *Panorama* que si la sanción máxima pretende condenar el activismo político ("cosa que creo") ha elegido un camino desacertado: "En principio —dijo—, la medida es anti-constitucional, ya que el artículo 21 de nuestra Constitución autoriza al ciudadano a armarse a favor de ella. Además, sería conveniente preguntarse si es justo denominar pena capital a la sanción que actúa sobre causas políticas cuando esas causas se traducen en un homicidio comprobado. Por otra parte, todo el sistema de las penalidades varía cuando están sobre el tapete los llamados delitos políticos; yo personalmente soy contrario a la pena de muerte por delito común —y hasta me inclino a favor de la víctima aunque haya sido un delincuente—, con más razón lo soy cuando ésta atiende a delitos políticos".

Parecido criterio, aunque motivado por intereses específicamente políticos y sociales, esgrimió esa misma tarde el abogado Ventura Mayoral (50), criminalista, abogado de Perón y defensor del presbítero Alberto Carbone durante el caso Aramburu. Para Mayoral la pena de muerte fracasa en su efecto práctico por cuanto no logra una retracción de los actos ilícitos cometibles. "Fundamentalmente —expresó— entiendo que no se analizaron las causas que motivaron la decisión en las Fuerzas Armadas, y esas causas son de origen socioeconómico, puesto que el infra-desarrollo está a la vista de todos los argentinos. De modo que lo apropiado es combatir esas causas. Luego, aun imponiendo la pena de muerte y suponiendo que esto signifique coercitivamente la presunta disminución de los delitos, ese criterio sigue un camino equivocado: si permanecen las causas del mal y nos mostramos indiferentes a romper el sistema imperante en el país, los delitos que se buscan reprender subsistirán naturalmente. No comparto la pena de muerte, ni la reclusión perpetua porque no está en mi espíritu formativo ni en mi conciencia aceptar esos términos, y si tengo que opinar con respecto a las consecuencias de esta medida, debo decir que seguirá habiendo secuestros y asaltos, porque el fin de esas actitudes tiene un objetivo que las Fuerzas Armadas deben contemplar en forma definitiva, requiriendo de una vez por todas defender el patrimonio argentino."

Acertadas o no, las interpretaciones diversas abundan en opiniones que en nada favorecen a la institución penal. El escepticismo referido a la practicidad de un método tan drástico es seguramente el menos importante. Otras razones, afincadas en el valor supremo de la vida, aparecen como portadoras de argumentos más valederos: el mismo Estado, después de todo, se arroga el derecho de suprimir o permitir un bien sin el cual no podría existir. ♦

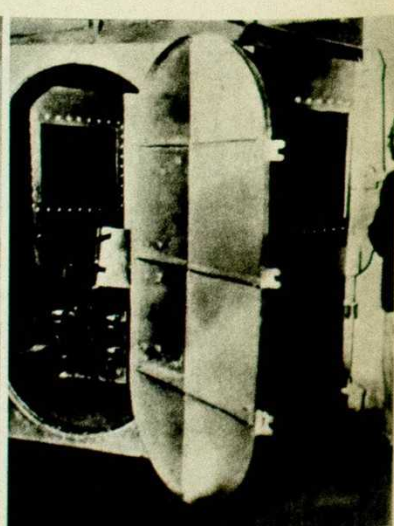


GUILLOTINA



SILLA ELECTRICA

Los refinamientos de la técnica moderna



CAMARA DE GAS

Los retozos del folklore

En las antípodas del ruido marplatense, sobre el apacible barrio de San José, a cinco pasos de la esquina de Rioja y Peña, la Casa del Folklore se levanta como un desafío a la invasión de músicas foráneas que todavía resuenan en el ocaso del verano. Es como un templo nativista que anhela conquistar devotos. Trabucos y facones, enmohecidos cencerros y rústicas boleadoras, estribos de distintos estilos y épocas, bozales que sofrenaron briñosos caballitos criollos, morteros para pisar el grano, cabestrales de cuero crudo y otros elementos de típica usanza en las estancias sureñas, otorgan el clima adecuado para entrar en el ambiente que se asiste de una fecunda biblioteca gauchesca.

La jerarquía del mando descansa este año en Edgardo Molinari, un ginecólogo que llegó *botija* desde San Luis y cursó estudios en el Colegio Mariano Moreno. Su profesión, 41 años de edad y un hogar con dos hijos no le impiden mantener celosa observancia de las tradiciones camperas. La asesoría espiritual corre allí por cuenta del investigador y escritor Félix Coluccio y un equipo compuesto por la licenciada Elda Pascua Lozzia; la profesora de danzas nativas Dalul de Lescano y de Nusta de Piorno, una conocida folkloróloga y poetisa. Para Nusta, que tuvo decidida participación en el nacimiento de la Casa del Folklore cuando en 1957 un grupo de residentes marplatenses decidió la formación del ámbito tradicionalista local, se trata de "un bastión defensivo de los valores autóctonos en el que se cultivan y desde el que se difunden con toda su pureza las mejores tradiciones argentinas".

De aquellos días augurales viene también uno de los personajes más típicos del bastión: Alejandro Pimentel. A los 75 años se lanza briosamente al ruedo para lucir a la moza en la zamba, la chacarera o el gato. También para desollar en el zapateo de un malambo. Y aunque nació en España, dejó atrás el hispanismo de la familia para su plantarlo por el acriollamiento sureño. "No desaparecerá el folklore mientras exista un surco argentino. No hay danzas más nobles que las nuestras", proclama enfáticamente. Por las noches abandona temprano su negocio de peletería, en el centro de Mar del Plata; se encamina hacia Rioja y Peña luciendo botas acordeonadas, amplias bombachas, rastra de plata y blusa corralera. Algunas veces suele llegar de a caballo: un noble oscuro que luego de la traspasada lo recibe semidormido sobre su lomo y al tranquito cruza el endemoniado centro marplatense para

depositarlo junto al rancho, en parque Luro.

Otras características definen el contorno de la Casa del Folklore: el máximo oficiante resulta ser Pedro Leguizamón (34), un periodista que llegó de La Prida y afincó en Mar del Plata para enrolarse en el diario *La Capital*. Todos los viernes, desde diciembre hasta fines de marzo, toma a su cargo la conducción de las "noches de folklore" para presentar a jóvenes valores locales o a los consagrados que contribuyen con su porción de canciones y música de guitarras, quenás y bombos a jerarquizar las revelaciones. Pasaron, además, Los Chalchaleños, Arsenio Aguirre, Víctor Velázquez, Julia Elena Dávalos, Jaime Dávalos y Alberto Merlo. Entre milonga y milonga suelen estallar las rimas con que se flocean los payadores locales: Abel Britos, Guilberto Garaycochea y Roderico Sombra, mientras los hermanos Alborno, Artemio Rodríguez, Luis Domingo Bertho y Beto Ruidíaz lucen habilidades de cantores y guitarristas. Mirta Andino y su novio José Mansilla abandonan entonces el mostrador del boliche para sumarse a la contienda. No importa mucho; es el propio ginecólogo Molinari quien se arremanga para atender a tanto parroquiano. Un cuerpo de colaboradores, prestos a despachar empanadas y pasteles a 60 pesos cada unidad, auxilian al tocólogo. Los *vinillos* se alargan a igual precio. Cuando las veladas languidecen y el rocinante de Pimentel apresta su lomo huesudo, 70 litros de alcoholes atravesaron los gargueros sedientos de la concurrencia. Gente equilibrada, no hicieron otra cosa que regar 20 docenas de empanadas y otras 10 de pasteles consumidas mediterráneamente. ♦



ALEJANDRO PIMENTEL
Entre malambo y trociscos



PUBLICACION NEYORQUINA
Los órganos están allá

PERIODISMO

Nuestro mundo es clandestino

La semana pasada la Oficina de Estadísticas Editoriales Europea admitió que un aumento importante de circulación se operó en las revistas y periódicos no tradicionales. En ellos se incluía el abundante material pornográfico editado en entregas impreso en Europa y los Estados Unidos. Sólo un 14 por ciento del crecimiento se imputó a la venta de revistas y semanarios para homosexuales, durante el año 1970. Los expertos suponen que el fenómeno no se debió al reclutamiento de nuevos adeptos; "en realidad se debe a una apertura de mercados para toda esa literatura" aseguran. Las 20 páginas semanales de *Gay*, el periódico neoyorquino para homosexuales, extendieron su influencia a calladas huestes europeas y sudamericanas.

Es cierto que las restricciones impuestas a la introducción de ese material en los países más australes (a excepción de Chile, donde *Playboy* se vende en todos los quioscos) generó una suerte de entusiasmo clandestinidad. Con esas características circula en la Argentina el número 4 de *Nuestro Mundo*, un boletín "editado por homosexuales de Buenos Aires", como reza su portada.

Condenado a las limitaciones del mimeógrafo las 5 páginas de *Nuestro mundo* sirven para mostrar planteos no del todo audaces. Glosa, sí, las últimas informaciones referidas a homosexuales o lesbianas sin aditarle comentarios o reflexiones. Por algo, el artículo editorial puntualiza que "esta publicación no pretende difundir la homosexualidad. Pero sí reflejarla tal como es realmente". Por esa razón sus páginas intentan cierta solemnidad: da cuenta del llamado Primer Encuentro, un coloquio entre profesores y homosexuales consumado "en la Universidad de Buenos Aires", y cierra la edición parafraseando a San Agustín: "Buscamos, ansiosos de descubrir, descubrimos ansiosos de seguir buscando". ♦

15.30

A partir del 19 de Marzo
Canal 7 transmite desde las 15.30
Tenemos tantas cosas nuevas
que los horarios de transmisión
nos ajustan por todos lados.
Eso significa que Canal 7
amplió su horario de transmisión
en 150 minutos diarios. (por ahora...)
Nueva programación,
nuevas figuras contratadas
y muchas ideas nuevas.
Vea porque salimos al aire a las

15.30

canal 7
Futuro en el presente



CERRO TRONADOR
Un idilio de 35 años bajo el tronar de los ventisqueros y el paso de las nubes



REFUGIO OTTO MEILING

INAUGURACIONES

Un albergue en los glaciares

El colaborador Mariano Luis Villagas asistió en el cerro Tronador, Río Negro, a la inauguración de un amplio refugio para andinistas. Este es su informe:

El canto baluba se deslizó sobre la tez helada del glaciar Castaño Overa, un filo encaramado hacia las cumbres de hielo del volcán apagado. Luego un desprendimiento de hielo estalló mil metros más abajo, una habitualidad que el cerro ensaya en los veranos para llenar de estridencias sus 7 ventisqueros. La cálida melodía africana fue entonada por medio centenar de chicos y jóvenes del CAB (Club Andino Bariloche) un atardecer del mes pasado a 2.200 metros de altura y sobre los glaciares del Tronador, un imponente cerro que refuleja a 95 kilómetros de San Carlos de Bariloche, Río Negro. Sucedió en la jornada inaugural del flamante refugio de alta montaña Otto Meiling, un acontecimiento que reclutó cerca de un centenar de concurrentes, arremolinados cerca del bastión de cemento recién erigido.

Allí Vicente Ojeda (38, presidente del CAB) memoró la historia del cerro, la epopeya de los escaladores que pretendieron hollar la cumbre por primera vez y todo su heroico y trágico anecdotario. Aunque sus predilecciones se concentraron en el deporte del esquí (tres títulos nacionales y dos sudamericanos), Ojeda capitanea los fervores del CAB dirigidos a sustentar una infraestructura de albergues para apoyo de los montañistas. Obviamente, elogió la labor turística rionegrina que con magro presupuesto financió la erección de tres refugios, incluido el flamante *bunker* de hormigón que ahora ostenta el cerro Tronador.

Trece millones de pesos viejos provenientes de las arcas provinciales son —con todo— insuficientes para tamaña obra si se piensa en la inaccesibilidad

de los emplazamientos, los acarreo de materiales que suponen esas obras y el simple costo de los materiales.

LOS HOMBROS ANCHOS. Claro que en manos de expertos las finanzas pueden alargarse como en una maravilla: Manolo Puente (36), un infatigable hombre del CAB, conoce los secretos de las construcciones de altura (un año atrás culminó el refugio Italia). Para posibilitar la obra debió construir 27 puentes por el sendero que supera los cursos de agua. A través de ellos llevó una hormigonera primitiva que hizo accionar con un pequeño motor de explosión. También empujó por esa picada un diminuto tractor Fiat. Hasta entonces se habían acarreado 30 toneladas de cemento portland, ripio, maderas y chapas metálicas en lomo de caballos. Otros 3.500 kilogramos de carga conocieron las gélidas alturas después de mecerse, durante 15 empinados kilómetros, a las espaldas de Manolo y sus 7 ayudantes. Este esfuerzo permitió construir un verdadero bastión de 2 plantas. Hermé-



MARIANO LUIS VILLAGAS
Dos épocas: igual fervor

tico y revestido de chapas metálicas, puede dar albergue a 90 excursionistas que pueden gozar, desde el amplio comedor, una magnífica vista de las cumbres próximas (3.540 metros) atrapadas desde un ventanal panorámico de 3 metros de ancho. Los dormitorios de la planta alta tienen también excelentes vistas hacia los glaciares, y a ellos se podrá acceder después de una ducha de las pródigas instalaciones sanitarias. "Lo terminamos en 250 días de buen tiempo, repartidos entre varios otoños y veranos" admitió Manolo.

Los que el 25 de febrero pasado asistieron a la inauguración debieron caminar los 15 kilómetros de picada desde Pampa Linda, una planicie donde pastan melancólicos vacunos y donde los viajeros surten sus alforjas de queso y leche fresca. Se dejan las turbias aguas del río Manso y tras cruzar el puente que supera el cauce del arroyo Castaño Overa, el bosque de lengas y coihues oferta sombra para las primeras fatigas. La humedad se complica allí para esconder tardíos frutillares y avivar el perfume de los canelos.

Claro que esos placeres para el caminante culminan cuando el sendero se transforma en un permanente zig-zag: el bosque pierde su imponentia y cuando se alcanza el filo termina por achaparrarse. Allí los últimos vestigios vegetales son el fiore, una suerte de ramada que puede crepar generosa en los fogones de descanso. Luego el filo prosigue en una sucesión de piedras volcánicas.

RENUNCIOS. Claro que a las fatigas que supone andar el sendero no accedió el teniente coronel Horacio Seno Díaz (42), hasta entonces Secretario de Difusión y Turismo de Río Negro (renunció dos semanas después de la ascensión). Llegó a la ceremonia montado en un tobiano frisón de andar cansino con el que logró superar tanta distancia, seguido de cerca por una agraciada correntina elegida entre un séquito de secretarías. Su presencia alborozó a las autoridades del CAB, algo —después de todo— inédito en este tipo de ceremonias. Es que en esa ocasión hasta el general Roberto Vicente Requiejo estaba

invitado: se excusó para poder acompañar al presidente Livingston en su vacancia en la zona (ver número 201).

A la hora de los discursos, Seno Díaz —encaramado sobre unas piedras— aprovechó para legar la obra a las generaciones venideras, y dejó entrever su paternidad en el programa de construcción de refugios. En realidad el esfuerzo y proyectos provienen desde la administración Lanari, cuando Elio Mario Tirabasso, hombre de Bariloche y director provincial de turismo, pergeñó con gente del CAB un ambicioso plan de albergues montañosos.

De alguna manera son muchos los que tuvieron que ver con la obra, y la fraternidad que surgió a esas altitudes los confundió en un estremecimiento: el nombre dado al refugio es un justo y desusado homenaje en vida a un pionero e infatigable montañista. Estaba allí, enjuto y silencioso.

PIONERO BAVARO. A fines de la década del 20, un joven ansioso y desgarrado pidió informes en una agencia de viajes para retornar a Alemania, su país. Había trabajado en el gremio de la construcción y Buenos Aires llegó a aburrirlo. Quedó deslumbrado por un afiche de los lagos sureños. El embrujo bastó para que Otto Meiling (69) se encaminara hacia Bariloche, un lugar que eligió para quedarse. Allí erigió la primera agencia de turismo y escribió la primera guía que informó a los



LOS ASISTENTES
Los cantos balubas y los hurras

viajeros. Propició las primeras experiencias de esquí, y en los campos de Hóvecamps del cerro Otto abrió la primera cancha de esquí, inauguró una escuela de ese deporte y fue el primer profesor de la zona. En 1931, con los señores Knapp, Frey y Neumayer, fundó el CAB y es el único sobreviviente de los fundadores. Creó la Comisión de Auxilio y actualmente instruye a las huestes infantiles de su club.

Guía profesional y enamorado del Tronador, resignó a German Claussen el privilegio de la primera ascensión cuando Clausen, en ascensión solitaria, debió pasearse con un impermeable durante toda una noche sobre la cumbre, para no congelarse.

No pasó mucho tiempo para que Mei-

ling repitiera la hazaña. Luego fue un hábito, casi un vicio. No hubo año en que esos glaciares eternos no dejaran de sentir sus pasos. Allí resonaron también los del guía suizo Alex Hemmi, otro enamorado del lugar que terminó —minado por el alcohol— por emigrar a su tierra natal. Dos escaladores italianos (1934) y otros dos eslovenos (1966) sucumbieron en los hielos eternos. Wenceslao Clerc, un catalán gigantesco y valiente cayó al abismo. Muchos otros se salvaron prodigiosamente.

Antes que todas las evocaciones de 35 años de ascensiones en el lugar comenzaran a apretujarse, los chicos asistentes dieron un hurra por Meiling. El viejo guía apenas pudo balbucear un ronco agradecimiento. ♦

EURAILPASS

por poco más de u\$s 2 diarios

160.000 KILOMETROS DE VIAJE EN EUROPA

en 1ª clase de modernos trenes.
Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca,
España, Francia, Italia, Holanda,
Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza.

Consulte a su Agencia de Viajes
SOLICITE FOLLETOS

Comisión América del Sur:
Casilla de Correo 183 Suc. N° 1 (B) - Buenos Aires



TODO PARA SU SALUD

POR UNA CUOTA MENSUAL



3
SANATORIOS
4
CENTROS
MEDICOS
300
CONSULTORIOS
DE ZONA

en POLICLINICA
PRIVADA su problema es
tratado individualmente,
con afecto y comprensión
por nuestro equipo de
profesionales, realizando
una terapia integral.

Informes y Afiliación (sin cuota de
ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap.
Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:

Dirección:

Localidad:

Tel.



URIBE, LAVALLE COBO

Ocho días en Munich, codo con codo con los mejores diseños mundiales

DISEÑO

Los ejemplos se van de viaje

De las paredes penden rectángulos armoniosos, de superficie tibia y muelle, que parecen ondular con un movimiento indetectable. Rutilantes paneles de acrílico de mágicas propiedades ópticas producen, al pasar frente a ellos, la sensación de que todo el espacio se mueve y los objetos cambian de dimensión. Los rectángulos se convierten en figuras de sensuales perfiles curvos. Las luces se multiplican. De tres cilindros instalados hacia el centro, se derraman como otras tantas cataratas de color, espesas telas de trama entrecruzada. Como plegándose a estos ritos visuales, un objeto de superficies pulidas subraya, con ángulos precisos, las curvas que lo transforman simultáneamente en un sillón y una escultura. Una inspección más cercana revela que también es de acrílico, pero opaco.

Desde el 13 de marzo y hasta el 21, los visitantes de la Feria Internacional del Artesanado y de las Industrias Afines, que se realiza todos los años en Munich (Alemania Occidental), se entregaron deleitados a la contemplación de este paisaje intramural. Durante esos ocho días funcionó, dentro de la Feria, el pabellón de los *Exempla 71* y en él, la sección argentina, bautizada *Landscape of the Room* (Panorama de la habitación).

EXCEPCIONES. "Exempla no es una muestra común —afirma Basilio Uribe (ingeniero, gerente de promoción del Instituto Nacional de Tecnología Industrial)— por varias razones. En primer lugar porque el proceso de admisión de los expositores es muy selectivo". En la *Exempla* no expone quien quiere sino quien es invitado (y la Argentina lo ha sido por dos años consecutivos en un



conjunto de doce o quince países, que excluyó al resto del Continente Americano). Además, el tipo de objeto que se presenta en esta muestra está limitado por prescripciones bien explícitas. Los productos de *Exempla* son objetos de diseño artesanal, susceptibles de ser realizados en pequeñas series. Pero en la selección no pueden ingresar diseños superfluamente ornamentados, ni objetos producidos con técnicas arcaicas, cuyo ejercicio es un mero alarde de virtuosismo, o un apego innecesario a lo tradicional.

"Además —aclara Uribe, que es el responsable de la presencia argentina en *Exempla* y seleccionó los elementos de la muestra— los organizadores convinieron que cada país se cifa a un tema general. Lo que cada *stand* debe presentar, sin embargo, no es un mero conjunto de objetos temáticamente interrelacionados, sino la obra de un conjunto de diseñadores. Es que *Exempla* es una muestra de diseñadores, no de diseños". Esta acumulación de restricciones, más la intervención de un jurado de excepcional nivel internacional, está destinada a producir una muestra de verdaderos ejemplos de diseño (de ahí su título, el latín *Exempla*) cuya calidad de concepción y realización implique una meta deseable para la producción industrial. "El interés de la muestra por las artesanías —explica Uribe— no tiene nada de folklorista ni de artístico. Más bien se trata de una concepción de la manufactura como la que podía existir antes de la Revolución Industrial, cuando los objetos de uso eran producidos en pequeñas series". Los buenos diseños de ese período revelan el mismo interés por la funcionalidad que los de ahora, pero los métodos de producción disponibles implicaban un cuidado personal en la realización y una relación artesano/objeto cuyo resultado era un nivel de calidad excepcional.

BUSQUEDA. La invitación me llegó personalmente —memoró Uribe, la se-

mana pasada, en su reducto del INTI— por una carta que recibí a fines del '69. Era para la *Exempla 70* y, naturalmente, ya no había tiempo para hacer algo". La idea de invitar a la Argentina fue sugerida a los organizadores de *Exempla* por Gui Bonsiepe, un experto en diseño industrial que colaboró con Uribe en la Argentina, merced a la munificencia de la UNESCO. "Cuando leí la nómina del jurado —continúa— no me quedó ninguna duda sobre la calidad de la muestra. Pero lo único que podía hacer era contestarles que si la invitación subsistía al año siguiente haría lo necesario para asegurar la participación argentina". La respuesta llegó nuevamente más tarde de lo que Uribe habría deseado.

Un problema casi tan grave como el del tiempo fue resuelto finalmente tras un tupido intercambio de correspondencia. Es que al principio Uribe interpretó que la muestra requería objetos típicamente argentinos, para lo cual se puso en busca de monturas, botas y tacos de polo, producidos por artesanos argentinos, que son codiciados por los mejores deportistas de todo el mundo. Uribe, sin embargo, comenzó a sospechar que, aunque típicos, eran fruto de técnicas demasiado tradicionales. Y por otra parte, los comercializadores de estos objetos se mostraban renuentes a revelar el nombre de los artesanos que los fabrican, un secreto que es considerado por ellos más valioso que el anillo de Gíges. Cartas mediante, Uribe llegó a una selección basada en otros principios.

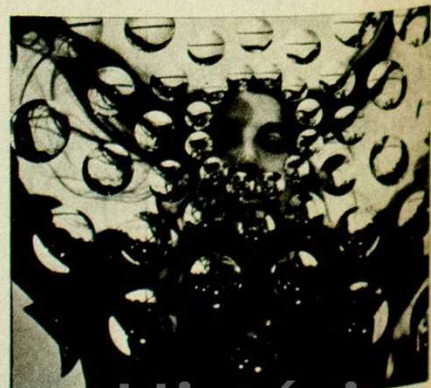
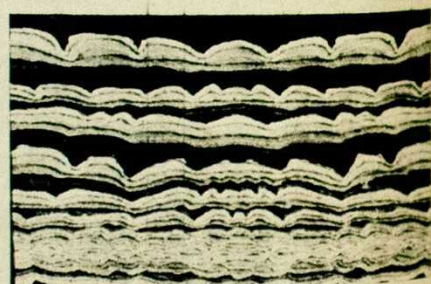
El sector argentino de *Exempla 71* mostró, efectivamente, la obra de cuatro diseñadores nacionales: Rogelio Polesello, Alberto Churba, Enrique Freire y

su mujer, Noemí Pagliero. "De Polesello, seleccioné varios separadores de ambientes, de acrílico. De Churba, algunas alfombras (tejidas por los artesanos de Dandolo y Primi), y el sillón *Cinta 5*. De los Freire, mantas de viaje", concluye Uribe. La unidad de la muestra así no es sólo temática: todos los componentes están fabricados en lana o acrílico.

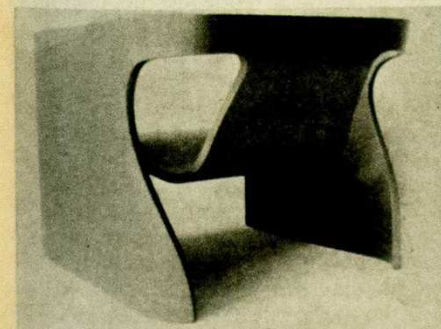
PEREGRINAJE. Aunque los organizadores de la *Exempla* se hicieron cargo de casi todos los gastos que requirió el envío (única excepción, el flete de ida Buenos Aires-Munich), el operativo llegó a buen término con la cooperación de la Cancillería argentina. Flete, gastos de seguro (que luego serán reembolsados) y una cuota suplementaria de marcos para los gastos de operación del *stand* cubrieron las necesidades restantes. "Este apoyo es parte de un programa oficial del gobierno argentino para promover la imagen de nuestro país en el más alto nivel —aclaraba la semana pasada Hernán Lavalle Cobo (arquitecto y director de Relaciones Culturales de la Cancillería)— y se complementa con las muestras de diseño industrial que realizaremos este año en Santiago de Chile y Lima".

Aunque la Cancillería no espera obtener otro resultado que promover en el exterior la actividad de los mejores diseñadores argentinos, no es improbable que la muestra produzca un *fall-out* económico. Todos los objetos han sido enviados con precio de venta. "Aunque la comercialización no es nuestro objetivo —concluyó Lavalle Cobo—, me alegraré mucho si los diseñadores pueden vender sus objetos". ♦

Martín Yriart



Un show de prestigio



etiquetas con el precio



FIAT 128

La competencia reinará entre los 1.100

AUTOS

El nuevo chiche de FIAT

Los 26 modelos de automóviles que se fabrican actualmente en el país (y que ya son viejos conocidos) deben aceptar ahora al número 27: se trata del flamante Fiat 128. Ellos se encuentran en las esquinas, confraternizan en los estacionamientos, se prenden en las picadas de la Libertador. Para sus propietarios son el gran amigo con el que se va a la oficina, se pasea con la familia, o se hace pasar vergüenza al que otra marca quiso adelantarse en el camino a Mar del Plata. Hasta no hace mucho tiempo con la batalla se presentaba entre los de 700 a 800 centímetros cúbicos; los de 1.500 a 1.600 y algo más de cilindrada; y por último, los grandes. A principios de 1970, una creación de IKA-Renault, apareció para llenar el vacío existente entre los chicos y los medianos, con su motor de 1.100 centímetros. Durante doce largos meses, se sintió solo, era el único en plaza con ese motor, y sus colegas de cuatro ruedas lo miraban indiferentes: "Este se las quiere tirar de original". Conscientes de esta pena, los directivos de Fiat Argentina, trajeron el Fiat 128 que vio las calles de Buenos Aires el 9 de marzo.

CHICO PERO GRANDE. El 128, desiderátum del diseño italiano en el país, es la versión último modelo del tradicional *millecento* que, pese a sus años, todavía se atreve a circular. La carrocería del flamante cuatro puertas seguramente fue diseñada con regla y escuadra, aunque después algún filántropo redondeó sus aristas. Junto con el grupo motriz, recibieron siete premios internacionales: en Suecia, Italia, Holanda, Alemania, Inglaterra, Dinamarca y Checoslovaquia. El ancho máximo (1,57 metros) armoniza con el metro y

cuarenta y dos centímetros de altura y los 3,88 de largo, de paragolpes a paragolpes. El interior mantiene casi las mismas dimensiones que el exterior, lo que permite a cinco personas ubicarse cómodamente, siempre que dos de ellas no pesen más de 120 kilos. Se eliminó el túnel interior, que suele convertir al quinto pasajero en una víctima. El volante inclinado no obliga al conductor a separar demasiado su asiento. La rueda de auxilio sobre el motor amplía el lugar para equipaje. Estas virtudes lo convierten en el auto ideal para la familia tipo "y un colado", como argumentó un vendedor de la empresa.

Esta joya de la mecánica italiana es movida por un motor de cuatro cilindros y 1.116 centímetros cúbicos, que desarrolla una potencia de 63 caballos de fuerza. Cigüeñal apoyado sobre cinco bancadas, tapa de cilindros de aluminio, distribución por válvulas a la cabeza y carburador monocuerpo invertido, le permiten desarrollar, según sus fabricantes, más de 135 kilómetros por hora de velocidad. Ubicado en la parte delantera en forma transversal, forma una unidad con la caja de cambios y el diferencial que está incorporado a ella. Las ruedas delanteras son las encargadas de dar movimiento al *autito* mediante semiejes, y lo paran con sus frenos a disco, comandados por un sistema hidráulico que se activa desde el pedal. Para que este artefacto camine, es imprescindible echar nafta en su tanque, que puede albergar hasta 38 litros. Consume 20 por cada 260 kilómetros recorridos.

El Fiat 128, por su precio, no es precisamente el auto más accesible de plaza. Para poder comprarlo hace falta desembolsar 14.450 pesos nuevos, prácticamente un millón y medio de los viejos, al contado, o adscribirse a uno de los muchos planes de financiación que ofrecen sus fabricantes. El de mínimo contado por ejemplo, sólo le pide que abone 4.350 pesos ley de entrada; y una mensualidad de apenas 383,44 durante 36 meses. ♦



HOUSSAY, VON EULER, LELOIR

Los Nobeles sean unidos, porque ésa es la ley primera

VISITAS

El discípulo de Houssay

Que en la Argentina haya dos premios Nobel no quita importancia a la visita de un tercero, máxime si éste ha sido discípulo de uno de ellos. El fisiólogo sueco Ulf von Euler (66, 4 hijos y 8 nietos) inició su carrera en Estocolmo como profesor de Farmacología y Fisiología, para continuarla en Londres, Birmingham y Buenos Aires. "El tiempo que estuve en este país —se enorgulleció—, entre 1946 y 47, lo aproveché para trabajar con el profesor Eduardo Braun Menéndez, quien hacía grandes descubrimientos sobre las sustancias que producen hipertensión renal". Von Euler es un convencido de que todas las ciencias tienen la misma importancia ("hay que balancear sus alcances y desarrollo"), seguro de que ninguna está evolucionando en el ámbito mundial más que otra. No aceptó hablar ni de la ciencia argentina, ni de la de ningún otro país, "porque no conozco esos temas a fondo" y concluyó defendiéndose: "de ustedes mucho menos, con lo poco que hace que estoy". Doctor honorario de las universidades de Río de Janeiro, Umea, Dijon, Gante y Tübinga, ahora también lo será de la de Buenos Aires, donde recibió la distinción el 17 de este mes, luego de perorar tres veces ante el *establishment* científico local sobre sus contribuciones a las ciencias biomédicas.

En inglés, mezclando palabras de un castellano que habla perfectamente, aunque no se atreve, Ulf von Euler comenzó un diálogo con *Panorama* que se extendió casi dos horas, plagado de risas por su incomparable buen humor.

Panorama. —¿Por qué se dedicó a la ciencia?

Von Euler. —En primer lugar diría que porque es mi vocación. Estoy seguro de que heredé esa vocación. Tanto la familia de mi padre como la de mi

madre están plagadas de científicos (el padre fue también un premio Nobel); se me hizo natural el ambiente científico, y decidí quedarme en él.

—¿Lo benefició en su carrera el provenir de una familia tan reconocida en el medio científico?

—Me benefició en dos aspectos; primero, porque me servía de incentivo para desarrollar mi carrera, y en segundo lugar me posibilitó salir adelante sin mayores tropiezos.

—¿Se continúa la tradición familiar en sus hijos?

—No; los dos varones —uno vive en Suecia y el otro en Estados Unidos— son médicos. Una de las mujeres es especialista en bellas artes.

—En nuestro país y en otros, se discute qué ciencia debe ser fomentada más intensamente. ¿Cuál es su opinión?

—Decir cuál es la más importante es muy difícil, casi imposible. Todas las ciencias tienen su campo de acción, y en él cada una es la más importante. Si así, en términos generales, es difícil decirlo, mucho más me resulta hacerlo sobre este país, en el que estoy hace sólo una semana.

—Pero algunas, en ciertos momentos, avanzan más rápidamente que otras.

—Eso pasa casi permanentemente; una de ellas acelera su paso dejando atrás a otras, que al poco tiempo la superan y luego se repite el proceso indefinidamente. Creo que el ritmo se mantiene, siempre y cuando existan dos elementos fundamentales que motive, uno, y permita, el otro, la investigación: dinero y curiosidad.

El profesor Von Euler aseguró que está convencido de que el ritmo enloquecedor que tiene hoy el desarrollo científico se mantendrá y quizá acelerará. Para demostrarlo enunció que "según algunas estadísticas, de los científicos que han existido en todos los tiempos, desde que el mundo es mundo, el 90 por ciento vive en la actualidad". Esta multitud de investigadores brinda una cantidad amplísima de información "que hace más difícil organizar los datos que se obtienen. Tenemos demasiada información que no es lo único que

necesitamos, sino también conocimientos, que son una cosa distinta".

—¿Qué tareas realizó cuando estuvo en el país en 1946 y 47?

—Estuve trabajando en investigación, al lado del doctor Eduardo Braun Menéndez, que estaba realizando grandes descubrimientos sobre la sustancia que provoca hipertensión, especialmente hipertensión renal.

—¿Solamente vino a trabajar?

—No sólo vine a trabajar con un grupo de gente que estaba junto a Bernardo Houssay, sino porque había un experto. Siempre que se trabaja en un laboratorio extranjero, se trata y se debe sacar provecho de las experiencias de todo tipo que en él se realizan.

—¿Qué actividad desempeña actualmente en su país?

—Estoy en la cátedra de fisiología del Instituto Carolino de Estocolmo (institución a la que pertenece hace largos años, reconocida entre las del más alto nivel universitario).

—¿Fomenta el Estado en su país la investigación?

—Lo hace. Y lo hace en forma muy amplia que permite trabajar con total tranquilidad.

—¿Cree que son necesarios organismos que regulen en qué campos se debe intensificar la investigación?

—Este tipo de organismos se está haciendo cada vez más común en todo el mundo. Lo que creo es que deben manejarse con inteligencia y tacto, por su influencia.

—En su opinión ¿quién los debe dirigir?

—Estas organizaciones están creadas por el Estado, la sociedad; creo lógico que las dirija un político. Por supuesto que debe estar rodeado de científicos para que colaboren con él.

—¿Qué opinaría si estuviesen a cargo de un científico?

—Si fuese de mi rama —rió estruendosamente— no sería desagradable. Sería, pienso, que hay que educar personas que sepan balancear las opiniones de los distintos sectores para luego sacar una conclusión lo más correcta posible. Pero me inclino a que los no científicos sean los que dirijan.

Antes de terminar, con un dejo de tristeza en sus ojos, explicó que el año próximo (cumplida la edad obligatoria para jubilarse) abandonará su cátedra y el laboratorio también, para que mi sucesor se sienta totalmente libre". Se disculpó varias veces por no estar acostumbrado a las entrevistas, y explicó: "Eso es para los artistas de cine". Demostrando en una charla informal su cultura general, expresó su preferencia por el viejo sistema educacional, "que no era tan tecnicista como ahora". El profesor Ulf von Euler, que regresó a Suecia el lunes 22, agradecía, al partir, a quienes lo habían invitado que "haya podido ver otra vez grandes amigos que viven aquí".

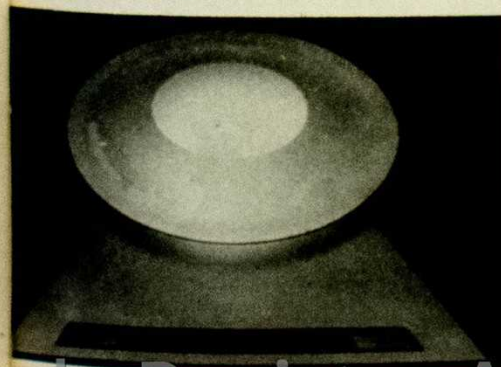
ARQUITECTURA

La casa del espacio

Si las ambiciones de Pierre Large se cumplen, París poseerá a corto plazo una atracción arquitectónica aún más sensacional que la torre Eiffel. Una lenteja de doscientos metros de diámetro, coronada por una cúpula trasparente de ochenta metros y sostenida por un pedestal de hormigón se levantará a orillas del Sena, en el 15º Arondissement, para albergar el Palacio del Aire y del Espacio".

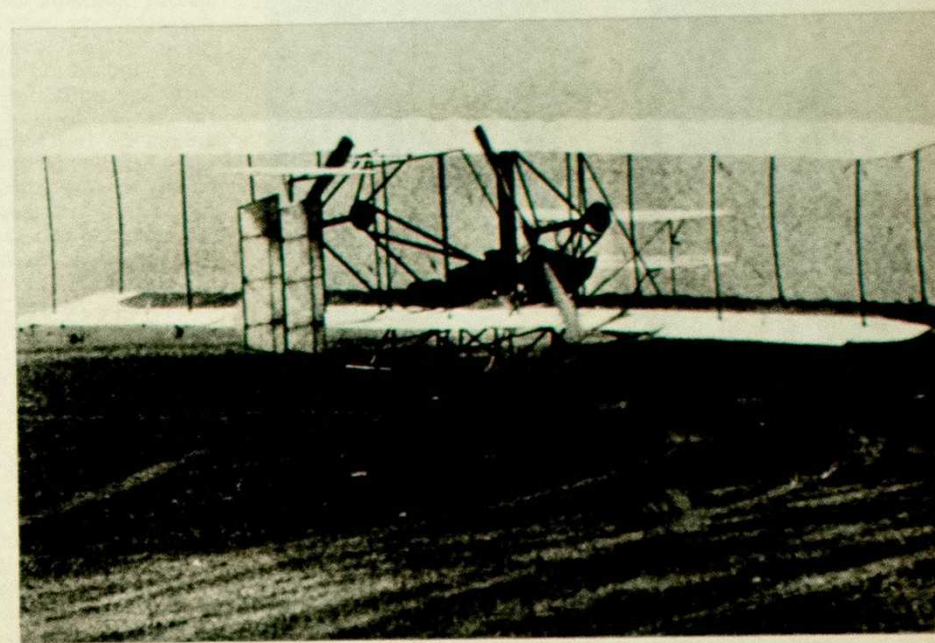
El ambicioso proyecto viene dilatándose desde hace varios años, cuando la colección del Museo del Aire, de Chalais-Meudon creció hasta el punto de desbordar el local que la Oficina Nacional de Estudios e Investigaciones Aeronáuticas (la NASA francesa, conocida por la sigla ONERA), le había concedido. En Chalais-Meudon convivían siete décadas de historia de la aviación, un conjunto heterogéneo de vetustos biplanos, maquetas de aviones famosos, fotos amarillentas, artefactos y memorabilia diversa de los años heroicos de la aviación. La colección es una de las más completas en su tipo (sólo comparable con la de la Smithsonian Institution (Washington) y el Museo Real de Aviación (Farnborough) y es quizás el testimonio más dramático de la tecnología del siglo XX. Desde el esquelético monoplano Blériot, pasando por los *tiburones* Dewoitine, hasta los primeros cohetes experimentales de la ONERA, el Museo del Aire permite seguir paso por paso el crecimiento de las industrias aeroespaciales.

El nuevo edificio será, por sí mismo, un aporte a otra rama de la tecnología. Pierre Large, el superintendente de edificios públicos y palacios de Francia, se propuso con su proyecto demostrar la capacidad de innovación de las técnicas constructivas. Aleaciones superaluminas, acrílico, cristales, cerámicas polimerizadas y plásticos pululan por los planos, prometiendo que el resultado final será tan imprevisible como la historia de los progresos científicos que albergará.



MUSEO DEL AIRE
Adentro, pasado; afuera, futuro

Ciencia y Técnica



REPLICA. Aunque comprar aviones por carta no es la política más recomendable, Jack Lambe, de Cape Hatteras (Carolina del Norte), se dispone desde este año a responder a los pedidos que le hagan. El producto que ofrece, difícilmente puede causar sorpresas a su comprador. Es una réplica exacta del biplano histórico con que los hermanos Wright iniciaron la era de la aviación. El prototipo —si se puede aplicar esta palabra a un diseño que tiene apenas cuatro años menos que el siglo— voló con felicidad la semana pasada, tripulado por su constructor. La réplica fue construida originalmente para una película documental de la televisión norteamericana que narra los comienzos de la aviación y la vida de los hermanos Wright. Puede transportar a un adulto de regular tamaño y tiene una autonomía de vuelo considerablemente mayor que el original. Lambe, que provee todo menos el motor, discutirá el precio con su cliente, según los materiales con que desee que le construyan el aparato.

REMOLCADOR. La firma británica Hawker Siddley Dynamics, con otras ocho empresas aeroespaciales europeas, ha sido contratada para estudiar el proyecto de remolcador espacial sin tripulación. El aparato sería incluido en el programa que emprenderán los Estados Unidos, una vez concluido el plan Apollo. El remolcador sería puesto en órbita por un vehículo tipo *lanzadera* y utilizado luego para transferir distintas cargas —aportadas por otras lanzaderas— hasta un punto remoto del espacio. El remolcador serviría también para recuperar de órbitas muy altas satélites averiados y conducirlos de nuevo hasta la Tierra, donde serían reparados. Los remolcadores de primera generación como los proyectados ahora por Hawker Siddley, no llevarían tripulación y serían gobernados a distancia por señales radiales. Pero los ingenieros espaciales estudian ya la construcción de artefactos mucho más grandes, que serían utilizados para abastecer las estaciones permanentes de investigación que funcionarán en la Luna. Los ingenieros europeos piensan que esta forma de participación con los Estados Unidos.

REPOBLACION. Un programa francés de reforestación promete constituirse en un verdadero experimento gigante sobre el control ecológico de la naturaleza. La región minera del norte de Francia, vecina a Flandes, es una extensa cicatriz dejada por la explotación de las minas de hulla. El resultado son enormes colinas artificiales constituidas por los desperdicios no aprovechables de la explotación, que han destruido casi todo rastro de vida natural, transformando al mismo tiempo las condiciones meteorológicas. Asesorado por especialistas, Jacques Piette, el alcalde de Henin-Lietard, ha lanzado una campaña de reforestación cuyo destino, a largo plazo, es cubrir las montañas de desechos minerales con una capa de tierra vegetal. El resultado inmediato será un retorno de la humedad al suelo, con la cual será posible la reaparición de formas de pasto y pequeñas plantas. Estas, además, contribuirán a controlar las tormentas de polvo de carbón, que llegan a hacer irrespirable el aire en la época de grandes vientos. Inspirado por las experiencias israelíes en el desierto, Piette espera rescatar de esta manera una enorme extensión de suelo.

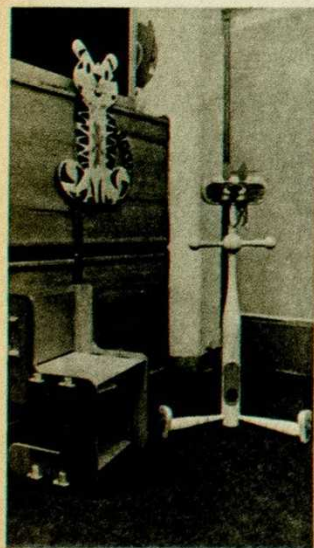
Serendipity



LOS DIOS SEAN CONTIGO. Cada vez que Mario Jorge Giesso y Liana Taborda transportan desde lejanos lares hasta Baires alguna de las imagerías que habitualmente pueblan International Posters, local 9 de la Galería del Este, sucede que el alud de hipnotizados consumidores supera al stock. Esta vez se trata de un tipo de poster inédito, que llega de la India y cuenta —con indescriptible riqueza de colores, sutiles trazados y extraños simbolismos— la historia, los mitos, la vigencia sagrada y milenaria de dioses y devociones. El dios Shiva, en su morada eterna en el monte Himalaya, en tanto de su pelo brota el sagrado río Ganges. El dios uno



y trino que significa creación, preservación, destrucción. La diosa Lahshmi, divinidad de la riqueza, con su colega Saraswati y Ganesha, deidad del buen augurio, con rostro de elefante. Rama, héroe del poema épico "Ramayana", con su arco invencible. Krishna, el dios del amor divino que encanta al mundo con su flauta celestial, mientras su consorte adora a la vaca sagrada. Las láminas miden 0,71 por 0,51, brindan tanto misterio y sutil colorido por 25 pesos nuevos, y en el microuniverso de los posters son lo más Serendipity de todo lo visto hasta ahora, porque eluden la línea jolgoriosa e informal y ofrecen realmente una muestra de labor gráfica a nivel de arte.

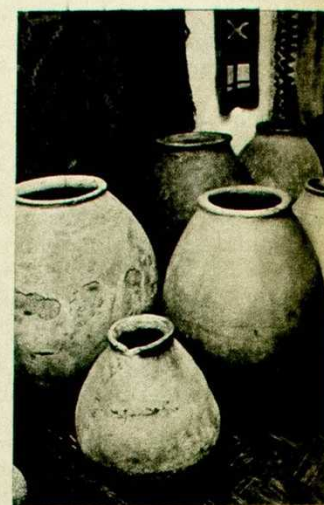


UN AMOR DE MONA. Se llama La Mona Santiago —Aya-cucho al 1400— e irrumpe en los cuartos infantiles con un derroche de alegría, confort y funcionalidad que la casa bautizó "muebles acuñados",

porque sus tablas y maderas están sujetas entre sí por menudas cuñitas de madera, lo que permite desarmarlos y guardarlos en espacios reducidos. Para construirlos no se recurre a ningún tipo de cola ni pegamento: están realizados en madera multilaminada "lenga" (árbol de la Tierra del Fuego), en color natural claro y con veta a la vista. Los más divertidos y útiles: silla con perfil en forma de S (36 pesos); pupitre y butaca en madera laqueada, diseño exclusivo con ojo de bucy a los costados (270); percha-valet, un servicial y cariñoso gato color lila con cara anaranjada, para colgar el guardapolvo, de un metro de altura (57 pesos); gallina espejo (30); pizarrón-panel con ticera, que admite desde iniciales garabatos hasta responsables ejercicios de deberes (47). Cada una de las piezas imaginadas con criterio de mueble-amigo, mueble-juego y muy resistentes a las batallas mudas.

EL CABILDO Y TU LIVING.

Un misionero y un correntino implantaron en pleno sector de irreductibles exigencias —Rodríguez Peña 1650—, un rincón llamado Jónico, donde atesoran con maníacos desvelos lo mejor, lo más auténtico, lo inconfundible de la escasa artesanía latinoamericana rescataba aún de los aluviones de imitación y fraude que entretienen más de un escarapate sospechoso. Inaugurado como templo-custodio de los secretos procesos, las texturas exactas, los mensajes de cada diseño, el sentido del color, Jónico reunió hace pocos días, entre multicolores paños tejidos a mano, tallas de madera, máscaras, muebles misioneros y piezas de incuestionable origen indígena, una espléndida colección de tinajas de la Fata Morgana o Esclava Morjiana. Opulentas y amplias, o espigadas y de fino cuello, son las que amasaron en barro cocido los criollos de la zona catamarqueña en la segunda mitad del siglo XVIII. En ellas se almacenaba agua, vino, aceite; las más generosas toleran de 400 a 500 litros y miden 1,10 de alto y 0,85 de diámetro (950 pesos nuevos); las más chicas, de 0,75 de alto, conservan el per-



fume del vino o la paja para forraje que conservaron hace años, lo que no excluye que alguien las colme de rollos de planos, ramas, leños, palos de golf, paraguas o, en honor a ellas mismas, las disponga sobriamente en un rincón del living. Intactas, sin restauración ni rotura, merecen ser admiradas, sometidas al más experto ojo o tacto y admitidas, como la que acaba de comprar el Cabildo para adornar su patio central y que lleva fecha 1779.

EL VIEJO Y QUERIDO PUZZLE INGLES.

El lenguaje castizo los denominó rompecabezas, definición nada poética y en todo caso dramática y demoledora como la fantasía de la madre patria. En rigor, la acepción inglesa —puzzle— supone misterio, acertijo, embrollo aventurero. En Juguetería Colón, Santa Fe 1309, hay una serie hermosa: planiformes, que constan de diminutas piezas de formas helicoidales (un centímetro y medio por 2) o cuadrilongas, con bordes semicirculares que se adaptan y encajan unas con otras, ejecutadas en pasta de cartón muy dura o en madera terciada y lustrada. Hay diáfanos y floridos paisajes de

campiña, montañas, puertos pesqueros con barcas de radiante colorido. Los ingleses, tercos protectores de costumbres, suelen mantenerlos durante meses "en trabajo", es decir, en un inacabable armado al que se dedican en los momentos de meditación. El Philmar Regent se compone de 1.200 piezas; importado de la Gran Bretaña mide 87 por 57 centímetros y cuesta 39 flamantes ducados. El golden Arrow, de 2 mil piezas, 99 por 72 centímetros, 52 pesos; el Somerset Circle Puzzle, circular, importado de EE. UU., para armar granjas, primaveras, pueblitos nevados, de 40 cm de diámetro, 44 pesos, y compuesto de 650 piezas.



descubra

LA
NUEVA
NOCHE



Un nuevo tipo de programa para el oyente de la madrugada. La mejor música, cuentos breves de autores significativos, poemas, etc. Y por supuesto, la hora-temperatura y humedad cada tres minutos.

En resumen: una suma de buen gusto en un todo nada superficial.

Conducción: JORGE GUILLERMO CORNEO

"LA NUEVA NOCHE" es otra novedad de



ANTARTIDA de Buenos Aires
Estudios y Administración: Maipú 555

LA NUEVA RADIO

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

POR QUE PELEAN LOS NEGROS



"Los Panteras Negras están prácticamente liquidados", dijo su líder Stokely Carmichael en febrero pasado. Han cerrado sus oficinas en Nueva Orleans, en Washington, en Nueva York, mientras se han dispersado sus dirigentes Eldridge Cleaver (en Argelia), Bobby Seale (en la cárcel) y Huey P. Newton (recluido en seguridad al salir de prisión). Sus miembros activos, que habían llegado a dos mil en 1967, son ahora menos de mil. En apariencia, el movimiento de violencia que emprendieron los Panteras Negras ha fracasado ante la represión policial.

El problema negro subsiste sin embargo como una gruesa espina en la vida norteamericana, por lo que es perfectamente previsible el nacimiento de otro movimiento de insurrección. Sobre ese tema trata la entrevista que Nat Hentoff (de Playboy) realizó a Cleaver en 1968, y que transcribimos parcialmente. El texto —un fragmento del volumen Pantera Negra— se reproduce aquí como anticipo, con la autorización de Siglo XXI que lo editará este mes. El libro ilustra las ideas y el razonamiento del movimiento negro; también arroja luz sobre Cleaver mismo, un líder llegado a la fama en 1967, entre arengas políticas y entradas en prisión hasta su posterior exilio.

—Ha escrito usted que "un nuevo liderazgo negro dotado de un estilo y una filosofía propios y distintivos pasará a ocupar el lugar que le corresponde, el centro del escenario. Nada impedirá a este liderazgo imponerse a los demás, porque se funda en el carisma, cuenta con la fidelidad y el apoyo de las masas negras, tiene conciencia de sí mismo y de su posición, y está dispuesto a abrirse a tiros el camino hacia el poder en caso de necesidad. Puesto que es uno de los personajes que cada vez más frecuentemente es considerado figura clave de este nuevo liderazgo negro, ¿puede decirnos en qué se distingue para usted esta nueva estirpe de quienes, como Roy Wilkins y Whitney Young, la mayoría de los norteamericanos considera portavoces consagrados de los negros?"

—Los llamados líderes que usted ha nombrado han mostrado su disposición a actuar dentro del marco de las reglas establecidas por el establishment blanco. Han tratado de hacer cambios dentro del sistema tal y como existe ahora, sin violencia. Aunque Martin Luther King fue el portavoz principal de la no-violencia, todos los demás han condenado la violencia también. Además, han puesto cuidado en recordarle a todo el mundo que se sienten tan norteamericanos como "negros", y que el prestigio de este país es tan importante para ellos como para los blancos. En contraste, los nuevos líderes negros se identifican primero y ante todo con los intereses primarios de las masas del pueblo negro, y no nos preocupa preservar la dignidad de un país que no nos tiene ninguna consideración. No nos dan ni frío ni calor las situaciones embarazosas que podamos crearles a los Estados Unidos en un nivel internacional. Y recuerde, dije masas del pueblo negro. Por eso nos oponemos a Adam Clayton Powell. No es suficientemente militante y representa tan sólo a la clase media negra, no a las masas.

—Hasta ahora, aparte de su voluntad de recurrir a la violencia para la realización de sus fines, no han propuesto nada específico o diferente de los fines perseguidos por los líderes negros tradicionales.

—De acuerdo, la mejor manera de hablar en concreto consiste en mencionar los diez puntos del programa del Partido Pantera Negra. Dejan entender, con ti-

da claridad, que no estamos dispuestos a aceptar las reglas de los intereses creados de los blancos. Uno, queremos libertad; queremos poder de determinación del destino de nuestras comunidades negras; dos, queremos ocupación plena para nuestra gente; tres, deseamos alojamientos adecuados para dar abrigo a seres humanos; cuatro, queremos que se exima a todos los negros del servicio militar; cinco, queremos instrucción adecuada para los negros, una enseñanza que nos enseñe cuál es la verdadera naturaleza de esta sociedad decadente, racista, y que les enseñe a los jóvenes hermanos y hermanas negros cuál es el lugar que les corresponde por derecho en esta sociedad. Pues si no saben cuál es su lugar en la sociedad y en el mundo, entonces no podrán entender ninguna otra cosa; seis, queremos que se ponga fin al robo que contra los negros perpetran en sus propias comunidades los negociantes blancos racistas; siete, queremos que inmediatamente se ponga fin a la brutalidad policíaca y al asesinato de negros; ocho, queremos que se ponga en libertad a todos los negros recluidos en las prisiones municipales, estatales y federales, porque no se les juzgó con equidad; los juzgaron jurados constituidos exclusivamente por blancos y eso es tanto como llevar a juicio a un judío en la Alemania nazi; nueve, queremos que a los negros acusados de la comisión de delitos los juzguen miembros de su grupo de "iguales", y entiendo por igual a la persona que procede de la misma comunidad económica, social, religiosa, histórica y racial. En otras palabras, deberán ser negros quienes juzguen a cualquier negro; y diez, queremos tierras, dinero, casas, ropa, educación, justicia y paz.

—¿Paz? Pero usted ha escrito que "el genio de la violencia negra ha llegado".

—Sí, pero hay que entenderlo en su contexto. He dicho que la guerra sobrevivirá únicamente si no se da satisfacción a estas demandas fundamentales. No simplemente una guerra racial que por sí sola destruiría a este país, sino un movimiento guerrillero de resistencia que sería tanto como una segunda guerra civil sumiendo a los Estados Unidos en las profundidades de su más desesperada pesadilla: el odio de raza en el Sudeste Norteamericano.

"Los negros fueron juzgados por blancos, y eso es como llevar a juicio a un judío en la Alemania nazi"



—¿Cuánto tiempo queda para dar satisfacción a estas demandas antes de que ocurra lo que acaba de decir?

—Lo que ocurrirá, y cuándo ocurrirá, son cosas que dependen de la dinámica de la lucha revolucionaria en las comunidades negra y blanca; la gente hará lo que considere que tiene que hacer a medida que el movimiento vaya cobrando forma y fuerza. Pero ¿cuánto tiempo cree usted que los negros, que ya están hartos, seguirán soportando la continua indiferencia del gobierno federal para sus necesidades? ¿Durante cuánto tiempo soportarán el escalamiento continuo de la coerción y la brutalidad de las fuerzas policíacas? No puedo responderle con precisión, pero sin duda no habrán de esperar indefinidamente si no se da satisfacción a sus demandas; particularmente si consideramos que los Estados Unidos ya han decidido dónde llevar a cabo su siguiente campaña una vez que termine la guerra en Vietnam. Creemos que el gobierno ya ha elegido su nuevo blanco, y que éste son los Estados Unidos Negros. Muchos negros ya están en ascuas por lo que entienden que son los preparativos para la supresión de la lucha de la liberación de los negros en este país. No trabajamos con un horario fijo, pero podemos decir que la situación se está agravando rápidamente. Se han producido violentos encuentros y choques armados cada vez más numerosos con los departamentos de policía que ocupan las comunidades negras. ¿Quién podrá saber en qué momento, cualquiera de las docenas de incidentes que tienen lugar cada día se desbordará pura y simplemente y dará comienzo a una guerra irrevocable? Permítaseme aclarar una cosa: No me hace gracia la violencia. Las armas son horrendas. Lo bello son las personas; y cuando se usa un arma para matar a alguien, se está haciendo algo horrendo. Pero hay dos formas de violencia: violencia dirigida contra uno para tenerlo en el lugar elegido por otros y violencia para defenderse uno mismo contra esa opresión y conquistar la propia libertad. Si no se da satisfacción a estas demandas, tarde o temprano tendremos que elegir entre seguir siendo víctimas o lanzarnos a la captura de nuestra libertad.

—Pero otros miembros del movimiento negro, como los dirigentes del CORE están trabajan-

do ahora en pro de un capitalismo negro. Inclusive participaron en la redacción de un proyecto de ley presentado al Congreso el verano pasado para el establecimiento de empresas controladas por el vecindario. A través de esas empresas se canalizarían fondos federales y a las empresas particulares se les proporcionarían incentivos fiscales para establecer negocios en los barrios negros, negocios que, con el tiempo, se traspasarían a los residentes de los ghettos a través de dichas empresas.

—Lo sé. Forma parte de todo un programa de acción a escala nacional que tiene por objeto convencer a los negros de que de esta manera podrán ingresar por fin en el sistema económico. Pero no creo que vaya a dar resultado puesto que no tendrá ni la amplitud ni la profundidad suficientes para proporcionar a las masas de negros un control comunal real en todas sus instituciones. ¿Se acuerda del aspecto que tenía la Guerra Contra la Pobreza como texto literario y de cuáles fueron sus resultados? Recordará que de todas las organizaciones que tuvieron que ver con ella, el CORE fue la que con mayor entusiasmo se creyó ese engaño; en algunas ciudades constituyeron gran parte del personal. Pero no se puso en sus manos el control decisivo y ahí está el quid. A estos nuevos expedientes se les podrá llamar empresas "comunales", pero esas empresas particulares del exterior podrán siempre salirse del compromiso y el Congreso tendrá siempre la facultad de recortar el dinero federal invertido, tal y como ocurrió en la Guerra Contra la Pobreza.

Es cada vez menor el número de negros que se dejan engañar por todos estos juegos. Finalmente un hombre llega a advertir que se le ha engañado una y otra vez y entonces se lanza a la lucha por la liberación final. Pero para que las masas lo logren, tendrán que organizarse para poder descargar su peso colectivo, a fin de poder tomar las decisiones finales en sus comunidades; desde el control del Departamento de Policía hasta el poder decisivo en todos los programas sociales y económicos que tienen que ver con los mismos. La lucha en que nos vemos envueltos ahora se lleva a cabo en dos niveles, el de juntar a la gente —localmente— para velar por el cumplimiento de nuestras

tratamos de tomar precauciones para no englobar elementos hostiles en nuestra organización, pero no perdemos mucho tiempo preocupándonos por eso. Si nos toca desaparecer —y con las celadas que nos tiende constantemente la policía no es nada difícil lograrlo— otros ocuparán nuestro lugar.

—¿Ha considerado la posibilidad de equivocarse en lo que respecta a librar con éxito una guerra de guerrillas? ¿No se corre el riesgo de que todos los esfuerzos consagrados a ese fin —aun si no pasan del escalón retórico— puedan dar lugar a una gran ola de represión que deje una estela de sangre negra derramada y trueque los ghettos del país en campos de concentración?

—Me parece extraño suponer que a los negros se les pueda dar muerte, simplemente, o meter en campos de concentración y que ahí termine todo. No estamos en la década de los treinta. El mundo entero es diferente ahora de lo que era entonces. No sólo harían resistencia los negros, con ayuda de blancos, sino que también contarían con la ayuda de quienes simplemente están esperando el surgimiento de alguna crisis aguda en este país para lanzarse a luchar por su propia liberación respecto de la opresión norteamericana. Este gobierno no cuenta con fuerzas de represión ilimitadas; no puede tener bajo su bota al mundo entero, no en el interior y en el exterior. Finalmente, tan sólo podrá controlar la situación racial en el interior haciendo caso omiso de sus "compromisos" militares en ultramar. Esto podría detener nuestro movimiento durante algún tiempo, pero piense en lo que ocurriría en la América latina, en Asia o en Africa. En tales circunstancias, se obtendría una clara victoria para la libertad del mundo. Para nosotros la lucha que libramos está inextricablemente enlazada con la lucha de todos los pueblos oprimidos, y nadie puede saber cuáles serán los sacrificios que tendremos que hacer en este país antes de vencer.

—¿Cree usted que tienen alguna posibilidad de vencer en esa lucha —inclusive sin la represión gubernamental— mientras la mayoría de los norteamericanos blancos, que superan numéricamente a los negros en proporción de diez a uno, sigan siendo hostiles o indiferentes a las aspiraciones de los ne-

gros? Según indicaciones de recientes encuestas de la opinión pública, ven con malos ojos hasta las manifestaciones que no tienen carácter violento en pro de los derechos civiles.

—En el momento actual, la mayoría de los blancos se muestra indiferente y contenta de sí misma simplemente porque su vida ha permanecido más o menos intacta y tan alejada de la vida de la mayoría de los negros como la antigua aristocracia francesa se mantuvo apartada de las masas de desarrapados. Les turba un poco oír hablar de que Hough arde, de que Watts arde, de que la comunidad negra de Newark arde; pero no entienden realmente por qué está ocurriendo y no les importa verdaderamente, puesto que sus hogares y sus lugares de trabajo —o las escuelas a las que envían a sus hijos— no están ardiendo también. Así, para la mayoría de los blancos, lo que nos ha ocurrido hasta ahora ha sido una suerte de espectáculo deportivo. Tal vez sean muchos más que nosotros pero no están realmente "comprometidos"; y hay millones y millones de negros en este país que sí lo están; muchos más que los que muestra el censo. Son tal vez treinta millones, tal vez sean más. Muchísimos negros jamás figuraron en los censos. No será fácil enfrentarse a un número tan grande y no será posible limitar indefinidamente los incendios a los barrios negros, ni siquiera con todos los tanques, los gases lacrimógenos, las escopetas contra motines, los coches celulares y los camiones de bomberos de este país. Pero si se llega a reprimir en masa a los negros, no creo que la mayoría de los blancos lo apruebe o se quede callada. Si se crea una situación en la que se vea a los soldados perseguir y dar muerte a los negros obvia y manifestamente, no creo que la mayoría lo tolere durante mucho tiempo. Podrá llevarse a cabo durante un tiempo, pero habrá de llegar un tiempo en que un gran número de blancos se sentirá tan asqueado que aparecerán dirigentes en la comunidad blanca para ofrecer otras soluciones. Por eso no aceptamos las conclusiones del análisis que dice que estamos condenados al fracaso porque somos una minoría. No creemos que la mayoría de los ciudadanos de este país permita que se cometa el genocidio y se levanten campos de concentración.

—¿Ni siquiera en medio de una violencia en gran escala, a consecuencia de la cual saqueen e incendien los barrios blancos y se ponga en peligro la vida de los niños blancos?

—En tales circunstancias, la estructura del poder podría sacar suficiente partido del miedo y la ira de los blancos para justificar tales atrocidades e inclusive contra quienes no participasen en la violencia; pero no obstante existirían en la comunidad blanca individuos dispuestos a oponerse a la represión en masa e indiscriminada de todos los negros; y una vez desaparecidas las causas inmediatas del miedo y de la ira, creo que la mayoría comenzaría a protestar y, finalmente, a actuar en contra del encarcelamiento y el genocidio en masa. Y no estoy diciendo que en su mayoría los blancos no tengan actitudes racistas. Las tienen porque los valores que se enseñan en este país dan como resultado inevitable que los blancos tengan actitudes racistas. Pero creo que un montón de blancos han sido convertidos en racistas en contra de su humanidad esencial y sin tener conciencia de ello. Y se sienten muy incómodos cuando se demuestra que sus acciones son racistas, inclusive si lo hace su propia Comisión Kerner. Se verían realmente en apuros si tuviese lugar un enfrentamiento en gran escala entre el conjunto de los negros y el conjunto de los blancos. En tales circunstancias, un gran número de blancos no soportaría el descubrirse como parte del aparato totalitario. Dejarían ver con toda claridad su oposición al mismo y actuarían para ponerle freno, no sólo por razón de su humanidad esencial, sino por propio interés. Los Estados Unidos tienen enormes intereses que salvaguardar en el mundo y la mayoría de los blancos se daría cuenta de cuán gravemente se perjudicarían tales intereses si se llevase a cabo una eliminación total de los negros en el interior. Esa es otra de las razones por las cuales la circunstancia de nuestra minoría numérica no significa que estemos condenados a perder en nuestra lucha por la libertad. Sin tomar en cuenta el contexto internacional del movimiento en pro de la liberación de los negros. Si la estructura del poder de este país estuviese en libertad de eliminar total, brutal y abiertamente a los negros del interior, lo habría hecho ya

"Dudo mucho de que el conflicto entre nosotros y el sistema pueda resolverse si no es por la guerrilla"



desde hace mucho tiempo. De manera que podemos contar con algo más que nuestro número. Y nuestro número va aumentando.

—Supongamos que tiene razón al afirmar que la mayoría de los blancos, por diversos motivos, no toleraría la represión en masa de los negros en este país. Esos mismos blancos, sin embargo, tampoco quieren la violencia negra; pero, como usted señala, la mayoría de los mismos no capta plenamente las dimensiones de las injusticias contra las cuales esa violencia es una rebelión, ni entienden tampoco cómo es que continúa después de las diversas leyes fundamentales sobre derechos civiles y de las distintas decisiones de la Suprema Corte. La pregunta más común es la siguiente: "¿qué más quieren?". ¿Qué contestación les daría usted?

—No puedo sino responder con lo que dijo Malcolm X. ¿Tendré que darle las gracias a quien ha tenido un cuchillo en mi espalda durante 400 años porque ahora ha decidido sacarlo? Pues eso es lo que han realizado todas estas leyes y decisiones. Lo menos que se les puede exigir es que nos compensen, aunque sea inadecuadamente, por los siglos de degradación y negación de derechos concediendo pacíficamente —antes de que los tomemos por la fuerza— los mismos derechos y oportunidades para una vida decorosa que todo el mundo considera que se merece por el solo hecho de haber nacido norteamericano. Esto no es una petición, sino una exigencia. Y los diez puntos de esta exigencia están expuestos con claridad cristalina en el programa del Partido Pantera Negra.

—Muchos dudarán de su seriedad en lo que respecta a algunos de estos puntos. Por ejemplo, el punto cuarto: "queremos que se exima a todos los negros del servicio militar".

—No podríamos ser más serios al respecto. Como somos un pueblo colonizado, consideramos absurdo librar las guerras de la madre patria contra otros pueblos colonizados como actualmente el de Vietnam. La convicción de que a ningún negro se le debería obligar a luchar por el sistema que lo está oprimiendo se está difundiendo cada vez más entre los negros, tanto entre las filas del Partido Pantera Negra como fuera del mismo. Y como podemos organizar a masas de negros para que apoyen es-

demanda de exención, tendrán que tomársela en serio.

—¿Es igualmente serio cuando habla del punto octavo, que exige que todos los negros que se encuentran en prisiones municipales, estatales y federales sean puestos en libertad porque no se les juzgó con equidad?, y ¿respecto del noveno punto que exige que todos los acusados negros sean juzgados por jurados compuestos exclusivamente por negros?

—Creemos que llegará un día en que también se les prestará atención a estas demandas, puesto que la merecen. Considérese el punto octavo. Todas las ciencias sociales —criminología, sociología, psicología, economía— dicen que si se somete a la gente a privaciones y a condiciones de vida inhumanas es posible predecir su rebelión contra esas condiciones. Lo que existe en este país es un sistema organizado contra los negros, de tal manera que muchos se ven obligados a rebelarse y a recurrir a formas de conducta llamadas delictuosas a fin de conseguir las cosas que necesitan para sobrevivir. Piense en la contradicción fundamental que hay en esto. Se somete a la gente a condiciones que hacen inevitable la rebelión y luego se la castiga por rebelarse. Ahora bien, en tales circunstancias ¿tiene acaso el convicto negro una deuda con la sociedad, o tiene la sociedad una deuda con el convicto negro? Puesto que el sistema social, económico y político está tan cargado en contra del negro, consideramos que se debe acusar al sistema y no a nosotros. Por consiguiente, a los negros no se les debería encerrar en cárceles y prisiones por haberse rebelado contra ese sistema aun cuando la rebelión se manifestase de manera inconveniente.

—¿Ha pensado en las consecuencias que tendría para la sociedad el abrir las prisiones y dejar en libertad a todos los presos? En cierto sentido la sociedad tiene la culpa de su conducta, pero eso no quita que sean delincuentes.

—No creemos que exista en ninguna prisión de este país un negro o un blanco que, en cuanto a criminalidad, pueda equipararse a Lyndon Johnson. Ningún multiasesino de ninguna prisión de los Estados Unidos, o de cualquier otro país del mundo, ha cometido ni una milésima parte de los miles y miles de asesinatos de Johnson.

—¿Cree en la corrección de tal analo-

gía? Después de todo, Johnson ha estado librando una guerra —por más equivocado que haya estado— en la creencia de que su causa es justa.

—Muchos asesinos consideran exactamente lo mismo respecto de sus crímenes. Permítame otro ejemplo: compare a los ladrones que están en las prisiones con los grandes negociantes de este país, los cuales controlan un sistema que está privando a millones de personas de una vida decorosa. Estas personas —los hombres que dirigen el gobierno y las grandes empresas— son mucho más peligrosos que el tipo que se mete en una tienda armado y le roba a alguien unos pocos dólares. Los hombres que detentan la estructura del poder le están robando al mundo entero miles de millones de dólares.

—¿Todos los que están en el poder? —Eso es lo que he dicho; y no sólo están robando dinero, sino que están despojando a la gente de la misma vida. Cuando se habla de criminales, es preciso reconocer los grados considerablemente diferentes de criminalidad.

—Sin duda, ningún crimen demostrado en un tribunal debería quedar sin castigo.

—Como usted sabe, los pobres y los negros de este país no salen tan bien parados en los tribunales de "justicia" como los ricos y los blancos. ¿Por qué?

—Todavía no ha contestado la pregunta acerca de las consecuencias sociales que tendría soltar a todos los que están tras de las rejas.

—A todos los que se encuentran actualmente en la prisión se les podría ofrecer una verdadera rehabilitación antes de su liberación; no enjaulados como animales, como se encuentran ahora, con lo cual se garantiza que al salir serán delincuentes endurecidos, si no lo eran cuando entraron. Y por rehabilitación entiendo que se les entrenaría para el desempeño de trabajos que no constituirían un insulto para su dignidad, que les proporcionarían algún sentimiento de seguridad, que les permitirían establecer alguna relación de fraternidad con sus prójimos. Pero para que esta clase de rehabilitación se pudiese efectuar en gran escala sería preciso reorganizar por completo la sociedad, para no hablar del sistema carcelario. ♦

Copyright Siglo XXI, 1971.



1



2



4



3



7



6 9



8



Moda

Vivir
con las
botas puestas

ROPA PARA ARMAR. La impecable galería de Callao al 1800 alfombró sus pasillos para recibir la colección de Portago. Sara y Daniel Cardoso, responsables de los cincuenta modelos que Cristina González, Mirta Massa y Anoushka pasearon, proponen prendas básicas de líneas simples: "Son modelos para armar", confirman los Cardoso, y obligan a sus clientes a ser ellas también creadoras. Confeccionan ropa desde hace ocho años y apoyan su colección otoño-invierno 71, en vestidos y conjuntos compuestos por breve bolero o tapado midi, acompañado de polleras, shorts o pantalones, en un despliegue de ocre, tostados y cobrizos, colores dominantes en la muestra. El largo es midi para la mayoría de los modelos, con variantes maxi en los abrigos, todos lucidos con botas. Portago trabaja el jersey de lana liso o tramado, lanas estampadas, jacquards, y juega con galones, borlas, botoncitos y alamares, dándoles a las mujeres la posibilidad de sentirse húsares de la guardia.

La colección de Portago tiene marcada tendencia sport: jumpers rectos con bolsillos aplicados, realizados en franela; midipollera marrón y bolero igual, con tachas doradas, y suéter de morley de cuello alto; blusa negra fruncida, acompañando pollera ocre con galones y borlas en el ruedo (foto 1). Knickers en escóceses o lisos, en lanas o chiffon; midichalecos; más polleras, blusas y cinturones (foto 2); shorts cortísimos y cautas blusas, abrigos maxi en lanas lisas con anchos cinturones, son parte de la colección dedicada a las boutiques, que esperan ver para después ofrecer. Muchos vestidos midi que llevan mangas pegadas, largas o cortas, modelos realizados en gamuza y carteras inundadas de flecos.

CAMINAR, PERO CON BOTAS. Este año, en todas

las colecciones, hay un accesorio insustituible: las botas. Cortas, hasta las rodillas o trepadas sobre ellas, reinan absolutas, acompañando todos los modelos presentados en los desfiles que iniciaron la temporada 71.

Alfredo Zuliani y Oscar Bautis, dueños de Chaumont, en Montevideo al 1600, lo saben y presentan quince modelos, realizados en los más diversos materiales. Cinco hormas distintas, con puntas redondas, cuadradas o intermedias, y tres alturas, para las cañas y los tacos. Catorce años de experiencia avalan el trabajo de Zuliani: "Conozco cueros a la perfección", asegura. Siempre estuvo entre ellos, no hizo otra cosa que crear zapatos: "No tenemos más remedio que reflejar a Europa, pero es sólo el punto de partida; aquí hay enorme creación", afirma. Y lo demuestra: cuando la cliente no encuentra entre sus modelos el que soñó, Alfredo lo realiza en exclusividad. Ha confeccionado botas altas en cabritilla color nogal, que se dibujan en las piernas con increíble perfección (foto 3). Charol y cuero negro, para otro modelo a media pierna, donde el detalle es una traba que asegura el empeine con hebilla dorada (foto 4). Tres modelos (dos en gamuza): uno marrón, con pequeña plataforma, respuntes y cierre al costado; el otro, estilo alpino, beige y cuero marrón, con pasadores de metal dorado o plateado y cordón oscuro; para la más alta, napa negra, punta intermedia y fina terminación, con discreta hebilla (foto 5). Alfredo dibuja primero lo que después ejecuta en su taller y controla con su socio todos los pasos que conducen al modelo terminado. "El secreto está en la horma", asegura. Las suyas son cuidadas hasta el delirio: cada cliente tiene su molde y, si es preciso, prueba incansablemente hasta lograr la perfección. Encontrar botas clásicas con pequeñas

rabas es fácil, pero ahora están realizando un modelo tipo polaina que combina gamuza con cuero, y otro en raso íntegramente bordado en pieles. Desde 90 pesos y hasta 650 se pueden encontrar botas, en cueros y charol, cabritillas y gamuzas, negras, marrones, beige, cualquier combinación, y en el color vedette de la temporada: ciruela.

PIEL A SU ESTILO. En la elegante residencia de Ramón Castilla 3027, los elegidos hablaban a media voz, mientras la música acompañaba tímidamente la espera. La boutique de Nina Ricci presentaba a la prensa y a clientes especiales, su colección otoño-invierno 71. Cristina González irrumpió en los salones embozada en una capa de tweed y cuero, que ocultaba pantalones knickers y blusa amarillada. Detrás, Ana María Soria con un conuanto escocés, en gama de verdes secos, con cascaca de gamuza turquesa, seguida por Silvia Alviizu con un clásico traje rayado, pollera debajo de las rodillas y saco largo cruzado, con bolsillos aplicados, medias beige opacas y zapatos abominados.

Los invitados contemplaron una colección rica en telas y accesorios, madura en estilo y calidad. El largo es midi. Los trajes adornados con piel, en el ruedo y en los puños. También un conjunto de pollera de gamuza en tres tonos, blusa lisa y abrigo de paño sencillo y elegante (foto 6). Cristina mostró un abrigo color petróleo, cerrado a un costado con cinturón y hebilla forrados, cuello y puños en piel de mono. Ana María ostentó una pequeña capa con bolsillos aplicados y charreteras, cubriendo un conjunto de pollera en forma y chaqueta corta con cierre adelante, angosto cinturón y zorro claro en el cuello, los puños (foto 7). Trajes de pantalones knickers o midis, en telas lisas o lanas espigadas, escoltados por chalecos de va-

ca o estilo esgrimista. Vestidos con detalles de gamuza en el canesú, las mangas y el angosto cinturón, cintura cortada y pollera en forma. Cuellos abrumados de zorros, nutria y pieles sutuosas. Detalles de plumas multicolores en cinturones y colgantes. Colores opacos, verdes, grises, marrones y cobrizos. Colección de telas pesadas, adelantando un invierno inclemente.

Cerca de setenta modelos fueron mostrados para que los porteños presencien una colección realizada en la Argentina, cuidada hasta el último detalle. Línea impecable en todos los modelos: larga capa de topé negro con capucha para Silvia, sobre un vestido midi con la famosa pollera tableada de Nina Ricci. Clásico vestido de franela gris, pollera fruncida, cinturón y pechera en seda negra, cuello y puños blancos (foto 8: éste es uno de los diseños más conocidos de la colección 71). Variedad dentro de una línea clásica, para mujeres elegantes, o que quieren serlo. Un solo modelo mostró audacia: short de cuero marrón con tiento cruzado adelante, ancho cinturón tachonado, blusa lisa, altas botas, pero cubierto por maxiabrigo de tweed, clásico (foto 9). Lujo en una creación de larga falda negra y bata de brocado (igual que el abrigo), triunfo de la línea: cinturón liso y ancho ruedo, cuello y puños de visón negro (foto 10). En síntesis: fieles al estilo de la fundadora, los responsables de Nina Ricci ordenan colores tranquilos, elegancia, largo midi, mucha piel en detalles, botas para todos los modelos, magníficos sombreros y sobriedad en una colección refinada, no juvenil, pero absolutamente distinguida. Las botas hechas por Raffi-Lú y los sombreros por Thereny, especialmente para la firma francesa, asombraron por la exquisitez y la calidad de su realización. ♦

Giselle Casares



10

Libros



PAVEL LITVINOV

El nieto de un ministro se abre camino en la oposición

Los agentes en Amsterdam: literarios, pero también secretos

La casa se refleja plácidamente en las aguas del Amstel, uno entre muchos edificios del siglo XVII que bordean, en filas impecables, los canales de Amsterdam. Pero el número 268 del canal Amstel tiene una historia y un presente distintos de sus vecinos. Antes de la Segunda Guerra Mundial, alojaba a la sede central del Partido Comunista de Holanda. Hoy, irónicamente, a la Fundación Aleksander Herzen.

Aleksander Herzen (1812-1870) fue el primer escritor ruso que eludió la censura, zarista en su tiempo, publicando en Occidente. La fundación que lleva su nombre comenzó a funcionar en 1969 y su propósito es concertar la publicación fuera de la Unión Soviética de manuscritos que la censura estatal impide llegar a la imprenta. (El monopolio estatal de los medios de impresión, distribución y venta del libro ha permitido a los escritores soviéticos circular en un auténtico *underground*, no en la coqueta marginalidad que pasa por clandestinidad en los Estados Unidos. El mimeógrafo, aun las copias mecanografiadas, reproducidas por sucesivos carbónicos, son la forma de *samizdat* —autopublicación— en que circulan las novelas que critican algún aspecto del régimen, los documentos relacionados con los juicios políticos, las cartas de protesta.)

¿Quiénes dirigen la Fundación Aleksander Herzen? Jan Willem Bezemer, profesor de Historia de Rusia en la Universidad de Amsterdam; Peter Brian Reddaway, profesor de Historia de Rusia en la London School of Economics; Karl van het Reve, profesor de Literatura Rusa en la Universidad de Leiden, cuyo domicilio es, precisamente, Amstel 268, Amsterdam.

MIGUEL STROGOFF CABALGA DE NUEVO. La Fundación es sólo uno de los muchos canales por los cuales se evade de la Unión Soviética la literatura clandestina. Existe, por ejemplo, la N. T. S. (iniciales en ruso de Alianza del Pueblo y Trabajadores), con sede en Frankfurt, organización regida por emigrados de los últimos veinte años. Pero la Fundación Aleksander Herzen es, quizá, la que ha enfrentado peligros más novelescos para obtener algunos textos famosos.

El profesor Van het Reve vivió algún tiempo en Moscú, como corresponsal del diario *Het Parool* (*La palabra*), de Amsterdam; en agosto de 1969, cuando partió de la Unión Soviética, había reunido casi 120 documentos clandestinos y un conocimiento de primera mano de lo que significa la disidencia en un monopolio estatal. Su primera jugada triunfal fue la publicación de *Cartas y telegramas a Pavel M. Litvinov* lograda antes de que la Fundación se estableciera.

Litvinov, nieto del famoso Maxim M. Litvinov que fue ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, transcribió en 1968 el proceso al que fueron sometidos cuatro acusados de actividades antisoviéticas: Aleksei Dobrovolsky, Vera Lashkova, Yuri Galanskov, Aleksander Ginzburg. Hizo circular por distintas emisoras de radio extranjeras que son sintonizables en Rusia un texto *A la opinión pública mundial*, donde el juicio era considerado una burla de la justicia y que firmó con su nombre y dirección.

Litvinov, desde luego, fue juzgado en octubre de 1968. Agravado por su participación en manifestaciones contra la ocupación soviética de Checoslovaquia,

el caso tuvo el desenlace previsible: una condena a cinco años de trabajos forzados. Pero las cartas de todos los oyentes radiales de *A la opinión pública mundial* ya estaban en manos del profesor Van het Reve, quien discutió con un editor holandés su publicación en volumen mediante una comunicación telefónica desde Moscú. Por razones de prudencia, cada vez que era necesario mencionar el volumen se lo hacía como *Cartas a Lenin*. El precio que pidió el profesor por su trabajo de agente fue el simbólico mínimo que estipula la ley holandesa: un guilder (28 centavos de dólar).

Otros hallazgos de la estadia moscovita del intrépido académico fueron *Mi testimonio*, el relato de Anatoli Marchenko sobre sus seis años de encarcamiento, y *Viaje involuntario a Siberia*, de Andrei Amalrik. Arrestado en 1969 por propagar "opiniones antisoviéticas", Amalrik es el autor del difundido ensayo *¿Sobrevivirá la Unión Soviética hasta 1984?*, cuya publicación también patrocinó la Fundación Herzen, y de una colección de obras teatrales en un acto que aparecerán en el presente año.

DIEZ MIL DOLARES EN SUSPENSO.

"Nadie quiere escribir cuatrocientas páginas a máquina si lo que está copiando carece de un interés mínimo —apunta con lógica irrefutable Van het Reve— y en Rusia no es tan fácil disponer de mimeógrafos; fuera de las reparticiones oficiales, nadie ha visto una máquina tipo Xerox." De todos modos, los responsables de la Fundación declaran que les importa el sentido documental y literario de los originales que publican, no el punto de vista ideológico desde el cual pretenden hacerse oír.

Entre los originales que esperan turno de publicación están las minutas del proceso transcritas por Litvinov: "Si esto fuera una tesis merecería un doctorado sin discusión —opina el profesor Van het Reve—: es una proeza académica. Si un testigo del juicio cita equivocadamente a Goethe, hay una nota a pie de página que corrige el error". Otro testimonio judicial pertenece al proceso de diez tártaros de Crimea, juzgados en Tashkent por actividades subversivas. "Si tuviéramos el dinero necesario, lo publicaríamos inmediatamente", suspira Van het Reve.

Es que la Fundación, aunque maneja sumas importantes, es pobre: los editores que publicarían originales en ruso son pocos, y pocas firmas comerciales se interesan en obras de documentación cuyo público se limita a menudo a eruditos en historia y sociología rusa. En la casa de Amstel 268 hay 10.000 dólares de derechos por las obras cuya publicación ha gestionado la Fundación Herzen, esperando el momento en que sus autores puedan cobrarlos; pero sus tres directores no cobran sueldo. "Ojalá nos quedemos pronto sin trabajo —suspira Van het Reve—. Significaría que no hay más censura en la Unión Soviética."

EDITORIALES

Y el siglo XXI será argentino

Arnaldo Orfila Reynal ha reiterado, como editor, una figura muy argentina de este siglo: la del apóstol que sembró en tierras lejanas. El Che, en la Revolución, Cortázar en la Literatura (todavía posible con L mayúscula, para él), anticiparon, acompañaron los logros de Orfila en la edición: Fondo de Cultura —la original—, en México, luego Siglo XXI, como continuación libre de aquella semilla entorpecida por la burocracia ideológica. La noticia de un viejo sueño de Orfila, el de dirigir una editorial argentina, está a punto de tomar cuerpo no puede menos que satisfacer.

"Se trata de la incorporación del grupo de la editorial Signos a una empresa en formación: Siglo XXI Argentina —informa, con una sonrisa generosa y esperanzada Enrique Tandeter, integrante junto a José Aricó y Juan Carlos Garavaglia del equipo que ha estado respaldando las ediciones de Signos, de las cuales Héctor Toto Schmucler es asesor—. Siglo XXI de México aporta a la empresa su local y su personal en la Argentina. Lo importante es la coordinación de planes con México y con España, donde Siglo XXI tiene sus otras ramas, de tal modo que, sin encimarse ni dejar lagunas, se crea un plan de publicaciones coherente y amplio para el idioma".

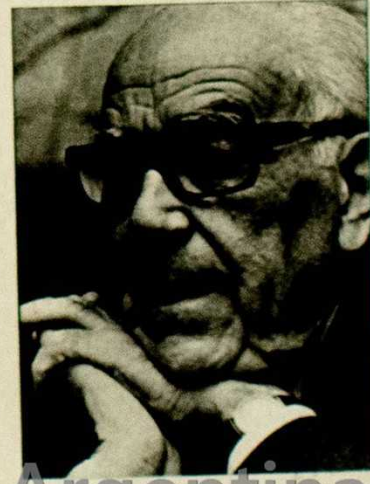
Se calcula el monto necesario para iniciar las actividades de la nueva empresa en unos 100 millones de pesos viejos. De ellos, unos 55 serían aportados por Siglo XXI mexicana, y por Signos; el resto corresponderá a una emisión de acciones para las que se han comprometido algunos nombres prestigiosos en distintos ámbitos de la *intelligentsia* progresista: José Luis Romero, Jorge Tognery, Alberro Ure, Enrique Pichon Ri-

vière, Enrique Rotzait, Ernesto Deira, Américo Castilla.

En este momento hay unos veinte títulos en prensa con el pie editorial de Signos. Entre ellos los hay tan excepcionales como los *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, únicos textos donde la teoría marxista del capitalismo, desde los orígenes hasta el derrumbe, aparece en su integridad, y el famoso capítulo VI del libro *I El Capital*, inédito. Este último texto, anunciado por Signos desde hace un año, no mereció una sola mención en la prensa local, aunque esta misma se ocupó reiteradamente, hace dos semanas, de la publicación de la edición francesa, según un cable de France Presse poblado de inexactitudes. La versión en castellano aparecerá la semana próxima en las librerías porteñas.

Como un presagio de la fusión, a partir de este mes, Siglo XXI, por primera vez en su vida editorial, distribuye exclusivamente los títulos de Signos en la Argentina y en México. Para Siglo XXI argentina se anuncia un promedio de cien títulos para el primer año de vida. El mismo Orfila Reynal vendrá en abril para anunciarlos debidamente.

Una posibilidad, que nadie confirma por el momento, es la que muchos argentinos, huéspedes de Chile durante el reciente verano, escucharon en los ambientes intelectuales del efervescente país vecino: el triángulo de Siglo XXI podría convertirse en cuadrilátero, si un grupo vinculado a la Universidad Católica de Chile —autores, casi todos, de los dos volúmenes sobre la realidad chilena, publicados por Signos— se nuclea para formar, en torno a Orfila, el sueño que Salvador Allende le confió al margen de las ceremonias oficiales que acompañaron su asunción: el de formar una editora nacional, iniciativa que el presidente chileno querría ver animada por el propulsor del legendario Fondo y no por otros editores locales que se le aproximaron obsecuentemente en tal ocasión. Evidentemente, Siglo XXI será argentina, y también latinoamericana si su crecimiento prosigue. ♦



Los vértices de un triángulo a punto de ser cuadrilátero

ANTROPOLOGÍA

Los etruscos en los Andes

América, cuarta dimensión, por Natalia Rosi de Tariffi, Caracas, Monte Avila, 1970. 218 págs.

Los investigadores se desvelaron y siguen desvelándose por precisar el origen de los etruscos y descifrar su lengua. Aquellos hombres legendarios, de cuya cultura han quedado impresionantes monumentos, no sólo fueron pobladores de la península itálica sino que vivieron en toda la vasta unidad euroasiática. Ya en la antigüedad griega, Heródoto afirmaba que los habitantes de Etruria llegaron a la península provenientes del Asia Menor, conducidos por su jefe Tirreno. En la época romana, el griego Dionisio de Halicarnaso refutó a Heródoto sosteniendo que los etruscos fueron originarios de la antigua Italia y que nada tenían que ver con las tradiciones culturales de pueblos del Asia Menor. Otros señalaron en el siglo XVIII que habían descendido de los Alpes para establecerse en Italia en sucesivas migraciones.

Inmigrantes o autóctonos, la oscuridad que rodea su existencia se fue volviendo cada vez más inquietante. Han transcurrido dos mil años de incógnitas y de investigaciones sobre la lengua etrusca. Las hipótesis teñidas de subjetividad desembocaron en esta conclusión dramática: la lengua etrusca fue declarada de origen desconocido. El pueblo que existió y dejó sus huellas, el que habló y creó, quedaba igualmente entre sombras, irremisiblemente perdida su cultura viva.

Una lingüista toscana, Natalia Rosi de Tariffi, nacida en 1907 en Barberino di Mugello, se puso en la tarea de descifrar el enigma. Comenzó por poner en cuestión el determinismo dogmático que signaba los viejos paradigmas de investigación; tomó distancia de etruscólogos y lingüistas contemporáneos fijados al criterio de predominio de la raza aria, según el cual "las principales lenguas del mundo occidental derivan del sánscrito". Comprobó que las conclusiones llevaban a suponer que en Italia había existido una zona lingüística prehistórica mucho más antigua que la que habló las lenguas euroasiáticas. ¿Dónde se originaba esa lengua? ¿De dónde venía ese pueblo? ¿Qué era ese mundo preetrusco y etrusco cuya lengua no es indoeuropea?

La revelación se va dejando sentir suavemente. La autora tiene un método de exposición fascinador: va enumerando incógnitas y sinsalidas, pareciera hilvanar los fracasos de la ciencia. Lo que fundamentalmente quiere decir aparece en el discurso como una escueta información que no tiene en cuenta la

perplejidad que puede provocar en el lector: "Los etruscos salieron de los Andes. Llegaron a las vírgenes riberas del Arno desde el continente americano, en el cual habían permanecido milenios formando parte de una civilización megalítica cuyos restos arqueológicos, que llevan el nombre de Tihuanaco, Sacahuaman, Machu Pichu, Ancón, Pisaj, etcétera, son demasiado conocidos para que ameriten párrafos explicativos". El método que emplea, llamado lexiconómico, consiste en recuperar los "genes" lingüísticos en familias de palabras, rescatando los significados remotos y las motivaciones de esas palabras matrices.

Cuando el hombre pasa de la vida animal a la vida de la razón, sus conceptos son simples y las palabras fundamentales: casa, fuego, sangre, sudor. La autora se remonta de su valor semántico actual a los conceptos que debieron generarlas. El hombre primitivo creó la palabra *casa* para designar la caverna natural, una hendidura en la roca. En kechwa *kasa* significa rendija, hendidura, entrada.

La aventura intelectual que propone la lingüista tiene apoyo en la documentación más estricta. Pero los ejemplos de que se vale, además de ceñirse a un riguroso estudio de las lenguas, van creando una suerte de relato subterráneo en el que puede leerse la historia del hombre y la evolución de su lenguaje.

Las coincidencias curiosas sobreabundan en el texto. Lo que se va esbozando es una milagrosa red de relaciones cuyos núcleos más densos se aprecian en lo que concierne a la lengua etrusca y su origen kechwa-aymará. ♦

T. M.

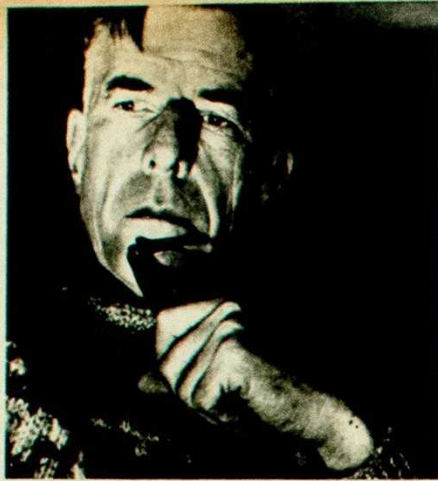
BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior, 1).
- 2) *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (—) y *Los tapes de Anderson*, por Lawrence Sanders (Emecé) (5).
- 3) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (1) y *En el primer círculo*, por Aleksander Solzenitsin (Emecé) (2).
- 4) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aguarilus) (4).
- 5) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (2).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (2).
 - 2) *La prodigiosa aventura del Opus Dei*, por Jesús Infante (Rueda Ibérica) (—).
 - 3) *Cómo controlar a los militares*, por J. K. Galbraith (Granica) (—).
 - 4) *Bertrand Russell responde* (Granica) (—).
 - 5) *La vida de Eva Perón*, por Vacca y Borroni (Galerna) (1).
- Librerías consultadas: Martín Fierro, Galatea, Ateneo, Ulises, Pardo.



JOHN KENNETH GALBRAITH
Los militares, especie anacrónica

PRIMEROS AUXILIOS

El rescate de la democracia

Cómo controlar a los militares, por John K. Galbraith. Buenos Aires, Granica Editor, 1970. 84 páginas.

Cuando empezó este trabajo, un complemento de *El Nuevo Estado Industrial*, Galbraith conjeturó que así como la guerra de Vietnam había sido la causa del ocaso de Johnson, el poder militar podía obrar el mismo efecto en el destino de Nixon. La salvedad en favor de este último, un consumado custodio de su carrera política, no excluye un posible gambito que reduzca y domine ese control. Por cierto que el liberal Galbraith no es sospechoso de ternura hacia el derechista presidente actual, pero, realista al fin, acepta que el objetivo se logre a través de quien sea.

Pese a las apariencias, no se trata de un problema sectorial. Los acuerdos constitucionales más antiguos de los Estados Unidos, que todavía se enseñan en las escuelas sin ahorro de solemnidad, suponen que la autoridad final, la soberanía final, reside en el pueblo. En el plano político el pueblo elige a sus representantes, en el plano privado instruye mediante su compra a los productores acerca de lo que les conviene mandar al mercado. Pero lo que ahora ha cambiado absolutamente son los términos fundamentales de esa filosofía. Ahora las fuerzas armadas y las corporaciones que los proveen toman las decisiones, dirigen al Congreso y el pueblo se limita a asentir calladamente a lo que ya se ha resuelto y a pagar la cuenta.

El primer punto que se debe determinar con precisión es la localización del culpable. Más que el inveterado capitalista gordo y frío, el mal reside, a juicio de Galbraith, en la preeminencia del poder militar. Esto no implica que el elegante profesor de Harvard se complazca en producir inocentadas y rechace la posibilidad de que el capitalista se ocase, si le conviene, a dóciles militares.

Oigamos un pasaje típico de su estilo irónico: "Sería vano suponer que los oficiales que están actualmente en servicio activo —por ejemplo los asignados a las plantas de defensa— nunca ven aumentados sus ingresos por la generosidad de los contratistas con quienes trabajan, o que rechazan todos los favores, se entretienen a sí mismos y duermen austestamente solos".

Sin embargo un esquema guiado por la psicología de la conspiración fundado en un sistema de corrupciones tiene el conocido defecto de ser ahistórico y conducir en la práctica a ineficientes comisiones investigadoras. Por otra parte, el "complejo militar-industrial" denunciado por Eisenhower, es decir, la interacción de fuerzas armadas y contratistas, es mucho más estrecho que la noción de poder militar que maneja Galbraith. Este incluye, además, los servicios de inteligencia, los planteles de científicos y las comisiones de Fuerzas Armadas del Senado y la Cámara de Representantes.

Más inteligente es analizar las causas que llevaron a la general admisión de este fabuloso incremento de poder. Galbraith enumera "el peligro comunista" sumado a la ignorancia sobre el poderío militar soviético, el silencio de los sectores políticos, la consiguiente debilidad de los escépticos, el prestigio de los militares de la Segunda Guerra, la relativa sencillez de los problemas internos. Ahora bien, casi todos esos factores se han debilitado o han pasado al olvido. Por de pronto es un hecho que el liberal Kennedy se veía obligado a enfatizar el peligro comunista con acentos más afligidos que los que hoy emplea el conservador Nixon. En ninguno de ambos casos la actitud responde a preferencias personales; refleja el cambio operado en la opinión pública.

Los generales de la Segunda Guerra han ido desapareciendo. Los soviéticos demuestran un evidente terror por la generalización de un conflicto. Los problemas internos de los Estados Unidos requieren porciones cada vez más grandes del presupuesto. Después de veinte años de carrera armamentista, el pueblo tiene la impresión de que la seguridad ha decrecido. La guerra de Vietnam recluta opositores en anchos y gravitantes planos, ayer indiferentes, de la sociedad. Por último los militares han perdido el monopolio de los conocimientos científicos hasta en temas relativos a la seguridad nacional. Todavía insistirán en que el peligro comunista o la ignorancia general de los aspectos técnicos de la guerra convierte en sospechoso a quien los quiera controlar.

Este es, a juicio de Galbraith, la debilidad constitutiva de las burocracias: son incapaces de responder con eficacia cuando se las ataca. Son, según su metáfora, fortalezas de murallas anchas y cañones fijos. Mientras disparan sobre blancos anacrónicos hay que intentar el rescate de la democracia. ♦

E. de O.

CRONICAS

Las visiones del peregrino

Cartas del yagé, por William Burroughs y Allen Ginsberg. Ediciones Signos, Buenos Aires, 1971. 84 páginas.

"Lo estimulante es ver las cosas desde un ángulo especial. Lo estimulante es la libertad momentánea de los reclamos de la declinante, cautelosa, rencorosa, temerosa carne. Tal vez encuentre en el yagé lo que buscaba en la droga, la hierba y la coca. El yagé puede ser lo definitivo". Con esa promesa anhelante se cerraba la sórdida, apasionante primera novela —autobiográfica— de Burroughs, *Junkie*, publicada en 1953 con el seudónimo de William Lee. La promesa, al menos, no fue pronunciada en vano. Ese año, el padre más notorio de la beat generation, nacido en Saint-Louis, Missouri, en 1914, llegaba a Panamá, primera escala de su peregrinación hacia la selva de Colombia, donde yace, entremezclada con lianas inofensivas, la poderosa droga alucinógena que preside —y guía— los ritos mágicos (iniciáticos o medicinales) de la jungla colombiana y peruana.

Cartas del yagé encierra, en su parte inicial, y más extensa, las cartas que Burroughs envió a Ginsberg en diversos descansos de su viaje, Panamá, Bogotá, Pasto, Lima. Esta peregrinación esconde una parábola secreta: un pasaje de la utilización relativamente indiscriminada de drogas (signada por el submundo de *Junkie*, donde reina la desesperación de los adictos y la opresiva presencia de los traficantes) a una experiencia mística de la droga. Ya no se trata de librarse de los reclamos de la carne sino de satisfacer la necesidad de apertura de la conciencia: allí está el carácter definitivo del yagé, o ayahuasca. Apertura que signaría su obra



WILLIAM BURROUGHS Y ALLEN GINSBERG

Entre el secreto y el testimonio, dos versiones de un viaje maravilloso

futura, y le otorgaría esa forma peculiar de discurso desintegrado, debido a la trasposición de la técnica pictórica del recorte —cut-up— y del collage a la literatura, sugerida por su amigo y colaborador, el pintor inglés Brion Gysin. El primer texto —que llamó "rutinas"— de los que formarían parte de *Naked Lunch*, lo escribió en mayo de 1953 y lo envió a Ginsberg con una carta.

Pero Burroughs no cree en la posibilidad de transmitir literalmente las experiencias de la droga: en cambio, esa experiencia es el residuo convulsivo y desintegrador con que combatirá el discurso formal. Por esta razón, sus cartas a Ginsberg casi no traen referencias de los efectos del yagé. Hace minuciosas descripciones del aspecto y preparación del ayahuasca, de las interminables dificultades de su viaje, de su disgusto por las incomodidades del subdesarrollo, relata peripecias en tugurios perdidos en el tiempo, que le recuerdan los de su adolescencia, y en esas pequeñas

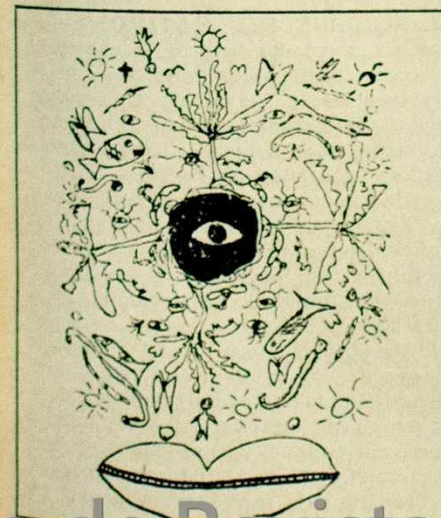


ciudades enclavadas en la selva, pero narra apenas la entraña del viaje.

La segunda parte de *Cartas del yagé* es, en este sentido, totalmente opuesta. Se trata de una larga carta enviada a Burroughs por Allen Ginsberg, en junio de 1960, desde Pucallpa, Perú, y de la respuesta del destinatario. En su carta, Ginsberg, nacido en Paterson, New Jersey, en 1926, autor ya en ese momento de *Empty Mirrors* y *Howl*, intentó —entre muchas otras veces, antes y después— una tarea imposible, sino vana: describir los efectos de una droga, hasta con dibujos. Un año antes, en 1959, en su poema "Mescalina", había escrito: *Oh señor más allá de mi ojo / la senda debe llevar a algún lado / la senda / la senda*, y culmina: *No tiene sentido escribir cuando el espíritu no guía*. En la carta reaparece ese temor a la apertura, a la pérdida de toda atadura: "Yo no sé si me estoy volviendo loco o no y es difícil enfrentar más —aunque supongo que seré capaz de protegerme tratando a esa conciencia como una ilusión temporal y de volver a la conciencia normal temporal cuando el efecto pase". Burroughs le dispara, desde Londres: "¿Tu conciencia ayahuasca es más válida que la 'conciencia normal'? ¿La conciencia normal de quién? ¿Para qué volver a ella?".

A pesar de ciertas ingenuidades —¿cómo describir, real o anormalmente, la vorágine del ayahuasca?—, la carta de Ginsberg encierra momentos memorables, donde se atisba —como una hendidura de colores, de luz, de horror— la cosmogonía mítica que despierta esa droga. La descripción de El Gran Ser —"que se aproximaba a mi mente como una gran vagina húmeda"— y la de El Vomitador, el mismo sintiéndose figura, alucinación, imagen mítica del hombre, encierran momentos de acelerada prosa, que rescatan mínimamente el esplendor iniciático del yagé, y testimonian otro momento definitivo de otro peregrino en los paraísos artificiales. ♦

M. P. R.



El Gran Ser y El Vomitador: Dios y el hombre se enfrentan con el yagé

Las Artes



BENZECRY EN LA BIBLIOTECA DE SU CASA NEOYORQUINA

"Trabajar, estudiar fuerte y estar siempre preparado ante la oportunidad"

Música: De cómo Mario Benzecry quemó sus naves y tuvo éxito

Desde Nueva York escribe Juan Alberto Abraham, corresponsal de Panorama:

"Cuando, hace cinco años, dejé la Argentina, prácticamente quemé mis naves. Abandoné mi puesto de profesor en la Universidad del Litoral, mi posición en Amigos de la Música, y me fui a Francia". Quien así comienza la reseña de sus andanzas durante los últimos años es Mario Benzecry, una de las más promisorias batutas argentinas, que hoy es director asistente de la famosa Filarmónica de Nueva York. Con ella y en la sinfonía tercera de Brahms, en el marco del moderno Philharmonic Hall, acaba de certificar su madurez ante un público entusiasta.

La dirección orquestal fue definiendo la vida de Mario, a través de decisiones fundamentales: primero, al abandonar la carrera de Arquitectura en cuarto año, y luego al dejar para siempre el violín. Los cuatro años junto al inolvidable Teodoro Fuchs, de quien fue director adjunto en la Orquesta de Cámara Juvenil, cimentaron su vocación. Así es que cuando una beca del gobierno francés le abrió una perspectiva tentadora, Benzecry optó por imitar a Cortés (en sentido inverso) y partió a Europa. París respondió a sus ambiciones con prodigalidad: el paso por el curso superior de dirección de orquesta, en la venerada Ecole Normale de Musique, con Pierre Dervaux como maestro, derivó en la obtención de su "licenciatura de concierto en dirección de orquesta", ante un jurado que presidía el recordado Charles Munch.

En ese mismo año de 1967, Benzecry fue distinguido por la Academia Internacional de Verano, en Niza, donde es-

tudió bajo la guía del legendario Karl Osterreicher, y en 1968 conquistó el diploma de Les Grandes Ensembles, de la Sorbona, en repertorio contemporáneo. Paralelamente, como fundador y director en París de la Orchestre des Solistes Boursiers y del Ensemble instrumental de la Cité Internationale des Arts, brindó conciertos en salas tan prestigiosas como las Pleyel y Cortot de la capital francesa.

LOS VIAJES DE SIMBAD. Antecedentes, experiencia y títulos catapultaron a Benzecry a la siguiente etapa: conductor asociado de la prestigiosa orquesta de la Fundación Gulbenkian, en Lisboa, de la cual memora: "Es un conjunto con músicos de primera categoría; en la Fundación no hay apremios económicos y allí me fue posible ir puliendo mi estilo y preparando obras detalladamente, con tantos ensayos cuantos fueran necesarios".

Así llegó 1970, y con él, la gran decisión. "Nunca me había presentado hasta entonces en un concurso internacional —recuerda—. Poco antes había te-

"Si no hubiera sido por ella..."
LA MUJER DE BENZECRY Y SU HIJO



nido noticias de uno en la Argentina, pero me aconsejaron que me quedase en Europa porque podría significar hacer el viaje en balde. Mientras tanto, mi mujer, que fue la que más confió en mí cuando nos largamos a Europa, me impulsó a inscribirme en el concurso. Dimitri Mitropoulos. Fue así que el año pasado viajé a Nueva York sin ninguna referencia fija y dispuesto a hacer lo mejor posible en una competencia en la que, por supuesto, se anotan los mejores directores jóvenes del mundo".

Sonríe Benzecry al evocar: "Cuando en la primera de las pruebas eliminatorias me pidieron nada menos que la Novena de Beethoven y *Matías el pintor*, de Mahler, pensé que iban a liquidarme. Sin embargo, parece que eso fue para probarme a fondo, y pasé el trance. Paradójicamente, en la prueba final me pidieron Ginastera, que me resultó mucho más fácil. Al recibir el primer premio, no lo podía creer: había llegado a Nueva York sin recomendaciones ni acomodos, nadie me conocía y de pronto saltaba al primer plano. Pensar que si no hubiera sido por mi mujer, ni siquiera me presentaba".

De esa experiencia memorable ha pasado casi un año ya, y con él la parte más suculenta del premio: ser director asistente de la Filarmónica neoyorquina. Buenos Aires tendrá la oportunidad, dentro de dos meses, de ver al frente de la Sinfónica Nacional a un encumbrado Mario Benzecry. Luego de la breve incursión argentina, sus planes apuntan nuevamente hacia Europa: "Para mí, en la música el secreto está en trabajar, estudiar fuerte y hallarse siempre preparado para cuando surjan las oportunidades, que en Francia suelen ser tentadoras, y por eso regresaré allí. En los Estados Unidos hay orquestas extraordinarias pero el problema reside en que, salvo muy contadas excepciones, en este momento pasan por serios apuros económicos y eso limita bastante las posibilidades de progreso de los conductores jóvenes".

EL RETORNO DEL NATIVO. En su análisis de planes futuros, Benzecry no desecha tampoco los contactos con la orquesta de la Fundación Gulbenkian, cuyo podio casualmente volvió a ocupar en breve viaje a Lisboa, hace tres meses. Sus dos años en Portugal le suscitan continuamente alguna remembranza, ligada por una fundamental, muy íntima, que él relata casi con renovado asombro: "Allí nació Stefan, mi primer hijo —el segundo está en camino y nacerá dentro de cuatro meses en la Argentina—, un poco inesperadamente porque en ese momento yo estaba dirigiendo. Cuando terminó el concierto y un empleado me dijo que llamara al sanatorio porque ya era padre, bueno, para qué decir cuál fue mi sorpresa".

¿Cuál ha sido la mayor influencia recibida durante este año con la New York Philharmonic? Según él, "destacaría la maravillosa capacidad de Leonard Bernstein; mientras no lo veía

trabajar de cerca, pensaba que en sus gestos a veces ampulosos había demasiado de showman, pero en poco tiempo comprendí que es extraordinario. Como director asistente de la orquesta, por supuesto que tuve que estudiar a fondo una cantidad impresionante de obras, ya que uno debe estar siempre listo para reemplazar al titular del concierto por cualquier eventualidad. He visto dirigir en estos últimos doce meses a gente muy importante, pero sin duda el mejor fue Bernstein: tiene un talento poco común y conoce las partituras a fondo. Además, pude apreciar de cerca cuál es el criterio como director de sus propias obras, de un compositor tan famoso como Copland; de admirar la inteligencia de Barenboim cuando alterna su profesión de pianista con la de director; y, en fin, de sorprenderme ante la puntillosa preparación de un Robert Shaw".

En el último concierto con la New York Philharmonic, hace pocos días, Benzecry compartió el programa con otros dos ganadores del codiciado premio Mitropoulos y, al mismo tiempo, estableció una clara diferencia de valores. En tanto sus colegas compartían la primera parte —el francés Philippe Bender con una anodina versión de la obertura del *Don Giovanni* y un descontrolado *Don Juan* de Strauss, y el norteamericano David Gilbert resucitando sin pena ni gloria *Khamma*, música de ballet de Debussy, que poco hace por la gloria de su autor— el argentino abarcó la segunda parte con la tercera sinfonía de Brahms. Baste decir que puso la espléndida sonoridad de la orquesta a la altura de la obra y que lució una precisión impecable en los ataques y gran sensibilidad en los matices, en una partitura cuya popularidad es tan grande como los riesgos que implica afrontarla.

Brahms es el compositor predilecto de Benzecry, de ahí su elección para conformar el dificultoso programa. Y el calificativo no es vano porque cuando el director escogió su aporte al concierto, debió ceñirse a las normas que rigen la programación de la New York Philharmonic: "Eso no es fácil —explica Mario—, porque hay que buscar algo que no se haya tocado en la temporada actual ni en la anterior, y que no vaya a tocarse en la próxima, una regla que sigue la orquesta para ofrecer la mayor variedad en sus presentaciones, pero que a uno lo restringe bastante en el repertorio. Además, tuve que dirigir con un solo ensayo" (lo que nadie advirtió).

Lo esencial, según él, "es que fue un año lleno de nuevas experiencias; trabajar con una *top orchestra* es quizá lo mejor que pueda ocurrirle a un músico joven, y he tratado de aprovechar al máximo la suerte de contarme entre esos elegidos. Después de esto, volver a Buenos Aires tras cinco años de ausencia, ver a mi familia y a mis amigos, dirigir la Sinfónica Nacional y esperar la llegada de mi segundo hijo, casi me parece demasiado". ♦

OPERAS

Cuando Mozart hacia pininos

En última instancia "Il re pastore" viene a demostrar cómo Mozart (18 años cuando la escribió), mientras maduraba para sus grandes y definitivas creaciones operísticas, era capaz de escribir muy buena música. Lo demás de este *dramma* puede ser discutible y todo depende del criterio para juzgarlo.

Si se somete *Il re pastore* a una apreciación moderna y prescindente, podrá objetarse su estatismo escénico, la débil progresión dramática y su recargado vocalismo, plagado de melismas e inclinado en exceso a satisfacer las vanidades de los cantantes. En cambio, si

Es cierto que las exigencias mozartianas superaron las posibilidades de algunos cantantes: se necesitaría un equipo de luminarias de primer plano internacional para servir al vocalismo de esta obra. Pero si se tiene en cuenta que esa posibilidad es remota hoy, por cuanto los máximos teatros líricos del mundo concentran elencos de primera magnitud sólo para las óperas de gran repertorio, puede calificarse de muy digna la flamante versión.

Debe asignarse a Pedro Valenti Costa el magistral trabajo de concertación. Hacía falta conocer no sólo el estilo de Mozart sino también las virtudes y debilidades del elemento humano con que contaba. Y cada uno de los cinco cantantes que participaron sabrá muy bien hasta qué punto la batuta del director fue un apoyo invariablemente infalible.

Africa de Retes y la uruguayana Diana López Esponda se situaron por lejos so-



IL RE PASTORE, DE MOZART, POR LA OPERA DE CAMARA DEL COLON

Un triunfo estilístico de Valenti Costa y un esfuerzo que se agradece

se le aplica el método crítico de un Sainte-Beuve o un Taine, sometiendo la obra a la "temperatura moral" de su época, podrá apreciarse a este Mozart juvenil como un buen artesano, respetuoso de los módulos teatrales e interpretativos de su momento. El *bel canto* es una realidad por entonces y en 1774 el músico se pliega a él, justamente en los años en que Gluck inicia con *Orfeo* su ataque frontal al "belcantismo".

Pero al margen de cualquier corriente crítica, no existe nada capaz de deteriorar el interés musical de esos catorce números (doce arias, un dúo y el conjunto final), en los cuales el oyente que sepa escuchar encontrará inaudita riqueza de materia sonora.

La Opera de Cámara del Colón (el más fecundo acierto de Enzo Valenti Costa como director de teatro) volvió a lucirse con la presentación de *Il re pastore*, un estreno para Buenos Aires.

bre el resto del elenco. Esta última, de notable musicalidad, tuvo su gran triunfo en el aria con violín obligado *L'ameró, saró costante*, y ello "malgré" el concertino de la orquesta estable, proverbialmente capaz de extraviar al más avezado cantante.

Los decorados de Martín Eisler podrían quizá confundir a primera vista y parecer estilísticamente indecisos. Pero es que en sus volutas complicadas y en su estar a medio camino entre la imponentia y la debilidad, se refleja el período de transición donde se ubica este Mozart juvenil, cuando ya el vigor barroco declinaba y languidecía en las rocallas primorosas del rococó, del estilo "galante". A esa misma intención respondió la puesta en escena, con un idóneo manejo de grupos y una evocación actualizada de los convencionalismos de la época; también Eisler ha sido el responsable de la régie. ♦

Pola Suárez Urtubey

Un punto antes de la madurez

Pinchas Zukerman-Daniel Barenboim. Mozart: Conciertos para violín, N° 4 en Re Mayor, N° 5 en La Mayor "Turco". Orquesta de Cámara Inglesa dirigida por Daniel Barenboim (CBS 5522, estéreo).

Es curioso observar cómo, en los últimos tiempos, en la mayoría de las carátulas de discos el nombre del intérprete se antepone al del compositor, como en este caso, en el que se unen dos jóvenes talentos de promoción muy reciente: el violinista Zukerman tiene 22 años y el pianista (y director, como aquí, Barenboim, 28. No menos curioso es el hecho de que el compositor es también muy joven: Mozart no había cumplido dos décadas en 1775, cuando escribió estos conciertos.

Barenboim es el titular de la Orquesta de Cámara Inglesa, y al frente de ella trasuntan su temperamento dominante, su seguridad y su conocimiento del estilo. Por eso no teme permitirse algunos imprevistos en los tempi tradicionales, lo que no deja de ser saludable porque revela un criterio personal agudo, no convencional, capaz de revalorizar partituras clásicas. Zukerman, por su lado, aparece dueño de un lirismo brioso, lleno de juvenil alegría, con una sonoridad profunda e intensa y con un sutil encanto rítmico, quizá el arma más preciosa para quien pretenda interpretar a Mozart. Las cadencias intercaladas, muy románticas, a punto de tocar los límites del estilo mozartiano, resultan finas y originales.

Pese a estar ejecutados con gran musicalidad, no son los movimientos lentos el mejor exponente del arte del violinista y el director: se los podría imaginar más profundos, pero un optimista supondrá que a ambos les queda mucho tiempo por delante para perfeccionar estas versiones, ya de por sí atractivas. La sonoridad del registro es notable. ♦

M. A. R.



ZUKERMAN Y BARENBOIM Y MOZART
Los tres son jóvenes y alegres



DYLAN THOMAS HACIA 1938

Tal como lo vio Augustus John

En la dulce lengua del bardo

Dylan Thomas: Selección leída por el poeta (Juglaría JC-004).

Nadie sabía, por supuesto, y menos que nadie el propio Dylan Thomas, en aquel gélido 22 de febrero de 1952, que este disco iba a ser de alguna manera su testamento, ya que al año siguiente moría el poeta galés, corroído por el alcohol y por esa incesante representación de sí mismo como personaje llamado Dylan Thomas, que tenía que beber y disipar sus sentidos y su vida para hallarse siempre a la altura de su leyenda. Fue un día complicado, ese 22 de febrero, porque Dylan se olvidó en casa los textos de los poemas que debía grabar y, siendo fiesta nacional —el cumpleaños de George Washington—, costó encontrar en Nueva York una librería abierta donde ubicar los libros respectivos.

Pero todo se solucionó y gracias a esa librería (que era la Gothman), a la revista *Harper's Bazaar* (que bajo pena de la vida prestó el único ejemplar en su archivo del número donde Thomas publicó ese relato encantador que es *A Child's Christmas in Wales*) y al entusiasmo del propio escritor que, parlanchín inagotable, le tomó gusto a la cosa y no quería apartarse del micrófono, existe hoy esta placa cuya reedición en la Argentina —el sello original es Caedmon— es saludada con regocijo.

Ante todo, por el tesoro de poesía que contiene, aparte de aquella prosa admirable (y divertidísima): la inmortal *Fern Hill*, *Do Not Go Gentle into that Good Night*, *In the White Giant's Thigh*, *Ballad of the Long-legged Bait* y *Ceremony After a Fire Raid*. Luego, porque la lectura por el poeta mismo es un deleite incesante: su calidad de actor y su dicción superan a la de su coterráneo Richard Burton, cuya grabación de *Hamlet* es inferior a ésta. Y, *last but not least*, porque rara vez se tiene la oportunidad de ratificar que, bien dicho, el idioma inglés es el más musical y rico de Occidente. ♦

E. S.

La inagotable fuente barroca

E. Power Biggs: La magnificencia de Mr. Haendel (con la Orquesta Filarmónica Real de Liverpool, dirigida por Charles Groves; CBS 5519, estéreo).

Como ya lo hizo este mismo sello con las obras corales de Gabrieli, registradas en el ámbito para el cual fueron originalmente compuestas (la basílica de San Marcos, de Venecia), o D.G.G. con piezas de Bach grabadas en un órgano de la época, desempolvado en una pequeña ciudad danesa, Power Biggs decidió arremeter con Haendel en un órgano que el propio compositor proyectó para la iglesia parroquial de Great Packington, y que fue recientemente restaurado.

La primera faz la ocupan fragmentos sinfónicos de algunos oratorios y músicas de escena, escritas por Haendel con una suntuosidad acorde con los temas que trata: *Hércules*, *Sansón*, *La reina de Saba*. Bastaría con ellos para acreditar el deslumbrante manejo orquestal del autor, ese alemán que curiosamente terminó por ser una gloria de Inglaterra, al punto de ser enterrado en la abadía de Westminster. Pero tal vez sea la otra faz la que mejor revela cuán injusto resulta limitarse, en general, a registrar la *Música acuática* o los *Fuegos de artificio* cuando de Haendel se trata. Aquí se acumulan varias obras de forma: dos conciertos para doble coro de cornos, oboes y fagotes, con órgano continuo y cuerdas, que datan del período de madurez del maestro (que incluyó en ellos dos coros del oratorio *El Mesías*, trasladando las partes vocales a las instrumentales); y la sonata *El triunfo del tiempo y la verdad*, curioso título que acaso aluda a las sucesivas revisiones de la partitura, comenzada en la juventud y retomada y reelaborada en dos ocasiones, de modo que su composición abarcó nada menos que 49 años.

La grabación es excepcional, no sólo por la destreza de Power Biggs sino también por la sonoridad que alcanza la orquesta de Liverpool dentro de la iglesia de Great Packington, a la cual se trasladó con todos sus petates.

M. A. R.

Algo había abajo de la peluca

JORGE FEDERICO HAENDEL



ISIDORO SCHLAGMAN

Los venerables tapices de familia

REVISTAS

Los mausoleos de papel

El grueso volumen protegido por papel de seda, compuesto por páginas "block para dibujo", en dos colores —verde medicinal y compota de peras—, repleto de variadísimas fotografías sobre la vida de Fauré, pegadas a mano, guarda aún la ceremoniosa diagramación de lujo de los años 40. Es la última entrega —por ahora— de esa curiosa publicación porteña llamada *Ars*.

"Yo pretendo ser el régisseur del espectáculo", pontifica su editor-autor-promotor. Por eso, seguramente inspirado en sus cotidianas visitas al teatro Colón, la revista que fundó hace 30 años (y de la cual preparó cada número con tres años, nada menos, de anticipación), mantiene una tenue pero visible relación con las puestas operísticas. Sobre todo, con el tono confortable, culinario, didáctico, desvaído, cariñoso, amplio, óptimo para las coronarias, sobreabundante y adormecedor, de esa linda combinación que es una buena ópera, una buena comida y un buen libro, y que ahora se paladea cada vez menos.

NADA MAS QUE VIDRIO. Una tranquila alegría de vivir es lo que trasmite Isidoro Isaac Schlagman (55, soltero), nacido cerca de Moscú y educado en la voluble ciudad de Pinsk, nunca del todo decidida a conservarse rusa o polaca. Y fue esa benévola actitud lo que trasvasó Isidoro a su única y apasionada creación: la revista *Ars*.

"Vine a la Argentina en 1933 luego de haber recorrido América Central y Brasil —informa—. Me interesaban estos países en formación. Vivía en una pensión de esas llamadas familiares y cuando me peleaba con los dueños salía a buscar trabajo, cualquiera, el primero

que viniese: cocinero, marinero, cosechador de maíz en Balcarce. Pero nunca dejaba de ir al Colón. Después de un tiempo me cansé de hablar de música en los conciertos y pensé ¿Qué hago? Toco piano pero nunca voy a ser un buen intérprete; no compongo; ¿buen escritor?, tampoco. Entonces saco una revista, aunque todos me decían que era imposible publicar algo sobre música regularmente en Buenos Aires."

En su departamento de Rodríguez Peña y Corrientes, Schlagman prepara con tanta atención como *Ars* un café perfecto: "Nada de pasarlo por metal, pierde todo el gusto; sólo vidrio, yo uso esta mamadera", y se ríe muchísimo. "Me acuerdo —prosigue— de cuando pedía avisos para mi primer número: pasé por la librería Viau, donde trabajaba Jorge D'Urbano, y le dije: "Por favor, págume por anticipado porque si no no sale la revista". El se rió y aceptó; era muy jovencito; desde entonces colabora con regularidad". Mientras sirve un triple sec holandés, Isidoro relata los momentos difíciles en que tenía que correr al Banco Municipal de Préstamos a empeñar los tapices familiares de Pinsk para poder pagar la imprenta, "pero la gran industria fue siempre generosa conmigo", suspira.

UN VERDADERO MILAGRO. Algunos no saben qué admirar más: si la inverosímil perduración de *Ars* en un medio tan propicio al intento fugaz, al esfuerzo vano, o la habilidad con que su director se provee de bellísimas muchachas que invariablemente lo escoltan al Colón. Y aunque en la revista prevalecieron los temas musicales (sobre todo las ediciones especiales dedicadas a maestros como Monteverdi, Vivaldi, Mozart, Bach, Haydn, Beethoven —dos números—, Rossini, Schubert, Berlioz, Mendelssohn, Schumann, Chopin, Verdi, Debussy, Brahms, Puccini, Ravel, Falla y Fauré) también *Ars* ha merodeado por la plástica y la literatura. En sus páginas se conmemoraron con devoción los aniversarios de Dante (artículos de Croce, de Michele Federico Sciacca, de Berenson, pulidas traducciones de Enrique Larreta), de Leonardo, de Miguel Ángel; en el número consagrado a este último, el poema a las "cinco muertes" del florentino, por Jorge Romero Brest, revela que *Ars* no ha permanecido sorda a la vanguardia.

Pero lo que más admiración despierta es la increíble iconografía reunida por Schlagman en los minuciosos tres años preparatorios de cada tomo. Cuadros de olvidados pintores románticos alemanes, para ambientar a Schumann; Fauré al lápiz, al mármol y al daguerrotipo; los tíos y las mujeres de los tíos de cada contemporáneo que influyó en el personaje evocado; en fin, en el exhaustivo número sobre Juan José Castro, más fotos de esa época interesante que las que luce la *Victoria Ocampo* en su despacho de la extinta *Sur*. ♦

M. C.

BALLET

Mejor es el vals con zancos

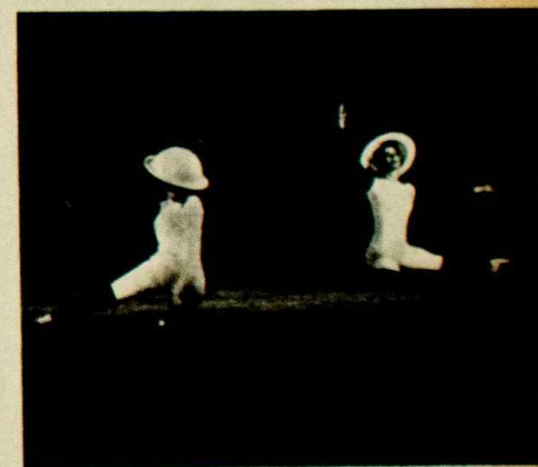
Receta para bailar el vals, coreografía de Beatriz Amáble.

Lo inesperado irrumpe desde un comienzo, cuando el espectador se encuentra frente a bailarines que se entregan al vals sobre zancos. Esta es la receta número uno, a la que siguen las cintas, las luces y los paneles. En todo momento Beatriz Amáble demuestra ser una creadora y, sobre todo, una inteligente exploradora de un lenguaje adulto en la danza. No era fácil diferenciar nitidamente el carácter de cada uno de esos números, ni —de manera más general— el estilo al que pertenece según se halle ubicado en el esquema formal; y todo ello sin perder la esencia de esta coreografía, que es un humor gentil.

En la Campana Acústica del Rosedal, *Receta para bailar el vals* resultó uno de los espectáculos más logrados de la breve temporada estival; para quienes no lo vieron entonces —hace pocos días— se repondrá en la remozada sala del Embassy, a partir del 29 de este mes. Lo más importante del trabajo de Amáble es la forma en que los medios puestos en juego en la coreografía son el espectáculo mismo y no su complemento. La creadora logra integrarlos, combinarlos y separarlos —como en la admirable secuencia de los paneles— de modo de revelar al público visiones inéditas de los cuerpos que danzan (una preocupación no tan común entre los coreógrafos como podría imaginarse).

Con sus alegres cascos metálicos, sus mallas blancas con brazos y piernas negros, su disciplina inusual, la troupe de Beatriz Amáble evoluciona al ritmo de las diapositivas de Hugo Lagomarsino y de la banda sonora de Neulbar, componentes exactamente dosificados de un *divertissement* fuera de serie. ♦

A. C.



RECETA PARA BAILAR EL VALS
Cómo revelar visiones inéditas



CARLOS TRAFIC (DERECHA) CON ALICIA MONTERO Y UN EX "LOBO"
Ceremonias rituales en la isla del trueque, donde ignoran al automóvil

TEATRO

Los viajeros sin equipaje

Todavía se puede hacer turismo barato, con un poco de ingenio. Será cuestión de pedirle la carta de viaje a Carlos Trafic. Y de tener sus ganas de anticultura, de vida elemental. Hacía tiempo que Trafic (32) buscaba un reposo, una pausa en la vida, para el inevitable recuento de algún inevitable recodo. Había dejado atrás muchas vicisitudes, después de fundar (junto con Norberto Campos) aquella primera comunidad teatral argentina que se llamó Grupo Lobo (1968) y que en la casona de Pueyrredón al 1000 produjo varios hechos prestigiosos: *Tiempo de fregar*, *Casa 1 hora 1/4*. Divisiones y subdivisiones en la comunidad por un lado, y un fallido intento de fusión con los restos del Living Theater (Brasil, 1969) por otro, apuntalaron la crisis. Existían motivos más íntimos, por supuesto: "Había llegado al límite de mis posibilidades creadoras y de convivencia".

En diciembre último, Alicia Montero (23) y Adriana Berro Toledo (21) decidieron compartir el reposo de este guerrero del teatro nuevo. Hasta Palena, Alto Chubut, fueron en tren. Después hubo mulas, barcos, lanchas, carros, incluso un avión, para llegar a la Isla de Castro, en el archipiélago de Chileo (unas mil islas chilenas). Finalmente, un carromato marino los llevó hasta la isla Chaulec, junto con 30 nativos, un par de vacas, catres, plantas, gallinas y paquetes de viandas ("A cada momento pensaba que íbamos a zozobrar", recuerda Alicia).

Allí los esperaban 80 kilómetros cuadrados de bosques, 500 habitantes (pescadores casi todos), trineos de madera, cabañas nacidas de las rocas, un sistema económico basado en el trueque de lechugas por conejos, o de papas por sombreros de mimbre, una fascinante mitología local con ciudades perdidas bajo las aguas, un sistema patriarcal con poligamia tácita ("Tres mujeres

para cada hombre, porque los hombres suelen viajar en busca de trabajo y casi nunca regresan"). No los esperaban la luz eléctrica ni los bocinazos: "Muchos no sabían qué era un automóvil".

ES HERMOSO SUFRIR. Por 2 mil pesos viejos argentinos mensuales, alquilaron una cabaña frente al Pacífico. La reacondicionaron en pocos días: trabajar de sol a sol fue, otra vez, una frase concreta, como la lluvia. Lentamente surgió la necesidad de dramatizar "esas circunstancias mágicas". Ellos, y sus relaciones de afecto, variaban sorprendentemente con el marco nuevo. Primer paso: registrar detalladamente, con ejercicios e improvisaciones, las pulsaciones distintas, los cambios sutiles. Segundo paso: trabajar seis horas diarias poniendo en movimiento los conflictos que nacían del cambio. En la octava semana, algo eclosionó ("No había ningún planteo a priori", aclara Trafic), que más tarde titularon ("No sabemos por qué") *Genoveva negra*. En la plaza central de la isla, lo ofendieron un día a los nativos: "Era lo único que podíamos darles en trueque por su hospitalidad". Hicieron otra función con la presencia de los notables: el delegado, una maestra, los hombres viejos. La atención era casi reverencial: "Claro, ellos tenían mucho que ver con lo que mostrábamos; eran, sin proponérselo, agentes de la creación. Hasta nos explicaban lo que quisimos decir".

Los tres sacaron algunas conclusiones: "Se puede ser hermoso aun en el sufrimiento; gozar de las contradicciones porque de algún modo afirman, elevan; se puede canalizar jubilosamente el dolor; existe la posibilidad de convivencia". A Trafic, *Genoveva negra* le dio fuerzas para una acción importante: "Desterrar definitivamente el esquema *El hombre es una pasión inútil*, sobre el cual, inconscientemente acaso, se afirmaban muchos trabajos míos".

Pasará algún tiempo antes de que *Genoveva* sea ofrendado al público argentino. Porque previamente recorrerá el Brasil, donde a estas horas ya están instalados otra vez Carlos, Alicia y Adriana, luego de una fugaz estadía en Buenos Aires.

ANIVERSARIOS

Los derroches de Arlequín

Florencio Parravicini, de cuya muerte se cumplen 30 años el jueves 25, interpretó circunstancialmente a Sánchez, Pacheco, Payró, Discépolo y otros pocos autores relevantes, pero cifró su inmenso éxito de bufo en sí mismo. Son morralla la mayoría de los actos sobre los cuales desperdigó un generoso talento, la facundia verbal, la inventiva de composición y mímica, y hasta el sesgo dramático, si era necesario.

De ascendencia ilustre, que remontaba a Casanova y Napoleón, echó sobre ella la irreverencia e hizo de la aventura y el derroche un arte. Cuando en 1908 se convirtió en actor, ya era poligloto y tenía atrás muchos viajes, múltiples experiencias deportivas, malandanzas de variado calibre y desenfados en teatruchos de extramuros. A la vez, fue pionero de la aviación: ostentaba el brevet número 2 (sólo porque el precedente se lo llevó un instructor francés, maestro de los primeros pilotos argentinos). En el prosenio fue mal ejemplo para otros actores y un espectáculo propio y ajeno, ya que comenzaba por divertirse con lo que hacía y extendía ese estado de ánimo al público. Apenas alcanzó a disciplinarlo el cine, que lo aficionó cuando el film mudo y le ofrendó éxitos resonantes en el sonoro, sobre todo al lado del director Manuel Romero.

A qué dudarlo, era un actor extraordinario. Los desbordes redondearon su unívoca personalidad. Casi rabelesianamente, dibujó también una carátula de la chacotonería porteña, con ribetes legendarios que lo sobreviven en historias discólicas o perversas. Pero Parra (como se lo motejó) era en la intimidad un burgués culto, de refinados gustos, y tuvo otra máscara: gozador de la vida, le temió a la muerte. Cuando la enfermedad se la anunciaba optó, a los 65 años, por disiparla en el suicidio. ♦

Cuando el bufo se iniciaba
PARRA EN EL PANETE (1908)



"LAS MARIPOSAS SON LIBRES"
Un ejercicio liviano, liviano

ESTRENOS

Susana, la enigmática

Las mariposas son libres, de Leonard Gershe. Dirección: José Cibrián. Astral.

Salvo en las escenas últimas, donde el texto se adorna de vacuas suntuosidades literarias, de esas que sólo sortean actores de buen oficio, Susana Giménez no desentona con el resto del breve equipo. Por momentos, hasta se pone a la par de Rodolfo Bebán, es tan "natural" como él. En ese terreno de la naturalidad a flor de piel llega, incluso, a sacarle ventajas a la expertísima y habilísima Ana María Campoy, aunque en este caso con alguna salvedad: Ana María lucha contra un personaje fuera de su registro; Susana se interpreta a sí misma.

Claro que el Don Baker de Bebán tiene escollos (es ciego y padece una relación vagamente edípica con su madre) que ni asoman en la Jill Tanner de Susana, una hippie lavada, esterilizada, reducida por el autor a esa imagen de cosa pintoresca y estafalaria que muchas buenas gentes (además de no pocos hipócritas) tienen de los Flower Children. Pero ocurre que mientras los arrestos de talento de Bebán caen en el vacío o rebotan contra los límites precisos e infranqueables de un texto muy chato, las ligerezas pimpantes de Susana tienen una correlación más adecuada con las ligerezas del libro.

Esas pequeñas virtualidades ¿conforman la noción tradicional de una actriz? No, desde luego. Pero dejan un interrogante abierto, un misterio a dilucidarse en el tiempo. En fin, uno más de los muchos que suscita este enigma para sociólogos que es Susana Giménez. La obra quiere ser crítica y se repliega, quiere ser sátira y se contiene; y, de tanto apuntar hacia adelante y dar marcha atrás, concluye por estancarse en un pozo. En definitiva, a lo que más se parece es a una telenovela con un protagonista ciego y buen mozo, que termina dando lecciones de clarividencia a los "ciegos" que andan por ahí sin ver más allá de sus narices. Seguro que tendrá éxito. ♦

Y. M.

CAFE-CONCERT

Cuán vano es el prejuicio

Primero un audiovisual, dibujado por Maggy, narra la aventura existencial del ave celebrada por el cafe-concert que acaba de cumplir 6 meses: *La gallina embarazada*, hasta su violación, el regocijado descubrimiento de "lo que se estaba perdiendo" y el final feliz y profílico.

Después Francesca, descalza, de blanco, canta un repertorio magnífico (Brel, Brassens, Barbara), en un francés difícil y sin transmitir las sensaciones que los inteligentes comentarios entre canción y canción parecen prometer. Demasiado pendiente de una guitarra que no domina, Francesca carece de los encantos que cantatrices menos entonadas saben convocar. Su actuación se limita, así, a un prolijo enumerar de excelentes juglarías, vaciadas de emoción. Pero enseguida comienza la gozosa invasión de doce personajes. Todos se parecen un poco (nunca demasiado) a Angel Pavlovsky, pero un mundo de gestos y sombreros los separa.

Después de la *Presentación* (gorro negro de plush arrugadísimo), tras el biombo asoma un improvisado chef (altísimo bonete blanco) lidiando con una *Tortilla* metafísica. Napoleón (bicornio loquísimo) ensaya largamente hasta encontrar una posición confortable para sus brazos, el gesto preciso para su estatua. Jugando con tierra, *Susanita* (capota rosada, ahíta de moños y volados) agrede al público con manotones terrosos, pero le basta ensuciarse con fruición para probar cuán vanos son los prejuicios higiénicos. Su madre (cofia de amante de decapitaciones y chismes) recorre todos los caminos de la histeria a la ternura. El bucólico cuadro prece-

de a un *Homenaje a Nélida Roca* (cabeza empenachada de plumas de papel, de piedras lujuriosas, de brillos falsos y conmovedores), el strip-tease que se desinhibe en una progresión sutil que va de la timidez a la procacidad.

Enseguida, la *Novicia* (toca blanca de sospechosa seda) comienza dirigiendo un coro piadoso y acaba entregándose, distraída, a placeres menos religiosos. Un bailarín de flamenco que nunca encuentra el complemento adecuado hasta que su asistente lo sumerge en un sombrero inmenso prologa un sketch, *Momento oriental*, que historia, en tres tiempos, la frustración más desopilante. *Western* desglosa las estaciones de una cacería entre indio aterrado y vaquero bravucón.

Por último, *Amor*: con una galera de roturas florecidas, tres muñecas (cara plana de cartón, pelos de papel), un brazo enguantado y una flor, la historia avanza a golpes de ternura hasta un final de aliento chaplinesco.

Doce veces, Angel Pavlovsky (29, nacido en Rivera, provincia de Buenos Aires) prueba los aciertos de una alquimia que mezcla, en su currículum, un año con Dore Hoyer (a los 19), largas temporadas como *boy* de revistas, como bailarín en comedias musicales, como actor de teatro para niños, como payaso en televisión.

"Yo no soy un mimo —advierte— ni lo pretendo. Soy un cómico, como los antiguos". La definición no podría ser más exacta. Max Linder, Chaplin, Buster Keaton, asoman fugazmente en el desarrollo de cada anécdota. Ajeno a las precisiones de una técnica que felizmente no le importa, con manos y pies de una expresividad demasiado blanda para la pantomima ortodoxa, Pavlovsky retoza con talento por los caminos de la gracia, inaugurando para el café-concert porteño los prestigios de un género antiquísimo y regocijante, exento de palabras y repleto de magia. ♦

Aída Bortnik



ANGEL PAVLOVSKY
Un mimo exento de palabras, repleto de gracia



ALCON, TORRE NILSSON Y ALFREDO DUARTE RELEEN EL GUIÓN DE *GUÉMES*
"Un film más brioso, rítmico e inventivo que *El Santo de la Espada*"

CINE

La cámara en la trampa

Trepando escaleras inverosímiles se accede al escritorio, impecable y acogedor. Ningún recuerdo acecha en las paredes; allí podrían tratarse los pormenores de una industria textil o planificarse la fabricación de galletitas. Grande, como siempre, en relación a todo lo que lo rodea, Leopoldo Torre Nilsson explica calmadamente: "Ya hace varios años que dejé de conceder entrevistas. En una época me hicieron cientos de reportajes, hasta que descubrí que estaba repitiéndome. Ahora ya perdí la costumbre, y no sé bien cómo se hace, ni qué se contesta".

Y allí queda tendida la primera trampa. Porque, claro, conoce perfectamente el arte de la elusión, el manejo de las vaguedades significativas, la seducción de entregar espontáneamente confesiones inesperadas: "Siempre detesté *La mano en la trampa*, durante la filmación gritaba que nadie iba a creer en esa historia absurda, que todo no era más que una mariconada. Tal vez por esa compulsión el trabajo haya sido, en definitiva, bastante bueno". Mientras, calla otras precisiones: "Me ofrecieron filmar *La conquista del desierto*, no puedo decir quién".

Mimado en Europa y Estados Unidos, denostado a veces por sus compatriotas, una década atrás favorito de *Light & Sound*, Torre Nilsson inició, hace tres años, una saga histórico-naturalista, con personajes contundentes de la crónica o la leyenda argentina del siglo XIX: "Cuando estábamos terminando con *El Santo de la Espada* surgió la idea de hacer *Guémes*. Me sedujo imaginar cómo hubiera cambiado la historia de no morir el caudillo mientras San Martín estaba cercado en Lima".

Otros matices deben de haber influido en la tentación. El éxito arrasador de *El Santo* no lo eximió de acusaciones y suspicacias. Con una inocencia lánguida, insiste en que "cuando me preguntan si mi film es el producto de presiones y censuras, me siento obligado a aclarar que si pudiera volver a filmar *El Santo de la Espada*, en las condiciones más ideales, mi trabajo no variaría demasiado. Ese San Martín solemne y bronco, el que nos enseñan en la escuela, es el único que conozco. No soy un revisionista. Cuando escribí el primer borrador del libreto me detenía a pensar «¿Pondré San Martín, José de San Martín, general José de San Martín?». Estaba enormemente cohibido con el personaje".

Más adelante, en un murmullo que suena a involuntario, desliza: "Filmarla fue como asistir a una misa interminable". En ese mismo estilo, poco a poco, devela su relación con esas empresas, la despoja: "Sólo ahora estoy empezando a sentirme cómodo en el siglo XIX.



EN PLENA ÉPICA
Descendientes de aquellos héroes

Me atrevo a no obsesionarme con los asesores. Al principio fue muy duro, ese mundo de a caballo parecía no tener nada que ver conmigo. Hay que dominar primero los materiales, para atreverse a los juegos y los matices que me son afines en temas contemporáneos".

También es evidente que después de *Martín Fierro*, un libro que ningún argentino desconoce, y de San Martín, un héroe oficialmente acartonado, *Guémes* es la primera figura con límites menos precisos, con posibilidades de una versión algo más personal.

HOMENAJE A LA HORA DE LA SIESTA.

En julio del año pasado, Ulyses Petit de Murat, Luis Pico Estrada y Beatriz Guido entregaron sus partes del guión de *Guémes*. Durante setiembre y octubre Torre realizó, con Rodolfo Mórto, "el trabajo más duro, violento y difícil de un film, reescribir el guión final. Es la etapa en que llamo a la inspiración con un martillo, estoy siempre de mal humor y me siento muy desgraciado".

El 2 de enero de este año comenzaron las 34 jornadas efectivas de filmación, casi exclusivamente en exteriores salteños. Hace dos semanas se grabó la música de Ariel Ramírez, del 15 al 19 de marzo se regrabó la película, de la que el 22 habrá podido verse una copia terminada. El 8 de abril, después de una inversión total de 170 millones (80 más que *Martín Fierro*, 70 menos que San Martín), *Guémes* —antes llamada *La tierra en ascuas*— se estrenará simultáneamente (como en los dos casos anteriores) en 56 salas de todo el país.

"*Guémes* es un film más brioso, rítmico e inventivo que *El Santo*, por muchos motivos. La geografía en que se filmaba era menos hostil, los extras son gente del lugar, descendientes de aquellos guerrilleros. Trabajé con ellos en una gama de posibilidades obviamente mucho más rica de la que podía permitirse en *El Santo* con el Ejército. Descubrí caras y reacciones muy estimulantes. En la escena de la muerte del

caudillo, una cámara oculta tomaba con un zoom a los extras, conmovidos por las frases melodramáticas que le pedí a Alcón que insertara."

Y hubo, aún antes, otros descubrimientos estimulantes. "La falsa historia inventada por los liberales, está llena de inexactitudes groseras con respecto a *Guémes*. Decían que era hemofílico, y tardó 10 días en desangrarse. Le inventan una cobardía que no tiene asidero, lo tratan de bruto cuando en realidad era tan sutil como para utilizar un demagógico tono gauchesco en sus discursos, que no aparece en sus escritos."

Tres historias del caudillo (de Frías, Cornejo y Solá), los partes de lucha incluidos en el tomo XVIII de la *Guerra de la Independencia* de la Biblioteca de Mayo, nutrieron el esqueleto histórico del film. Pero hay un brillo sospechoso en la sonrisa de Torre Nilsson cuando reconoce que "este último es el más parecido a mí mismo, de los tres".

San Martín cosechó ya 300 millones en la Argentina y otros 20 afuera. *Martín Fierro*, rechazada en los países socialistas "por exceso de sangre", rindió 200 millones, tiene más éxito en España que *El Santo* y se estrenará en París el próximo verano, cuando Torre Nilsson lleve a Moscú su *Guémes*.

Quizá las cifras expliquen suficientemente una fantasía que acosa a Nilsson. "He hablado con Guillermo Gentile para realizar su *Hablemos a calzón quitado*, es un tema que me gusta. Pero, en general, es más fácil para mí financiar experiencias ajenas —*El dependiente*, 7 millones; *Ufa con el sexo*, 15 millones, prohibida por atentar contra las pautas nacionales; *Y que patapín, y que patapín*, recién terminada—; yo soy muy caro y toda la empresa se escandaliza cuando barajo algún proyecto no muy popular. A veces sueño con hordas de exhibidores feroces que me persiguen porque intento filmar una de las historias que me interesan: una pareja que fracasa largamente, por ejemplo. Pero por ahora no quiero pensar en nada, me gusta retozar entre films."

A. B.

Las exigencias del coloso histórico

POR UNA CABEZA



DEBUTANTES

Esas cosas de todos los días

Parece un cuento de hadas. Hasta ayer periodista en Mar del Plata, discretamente popular a través de radio y televisión, Mario David (41, casado, 3 hijas, bonaerense de González Chaves) filmó un primer largo metraje: *El ayudante*. Sin dudar, el Instituto Nacional de Cinematografía lo eligió para representar a Argentina en el Festival Internacional de Cartagena, donde —sin obtener premios— tuvo buena acogida.

Pero a David le sobran motivos para creer más en la vocación y en el trabajo que en las hadas benéficas. Los periodistas metropolitanos, que se familiarizaron con *el gordo* en una década de festivales marplatenses, conocen de antiguo sus afares. Pueden atestiguar que cuando ahora dice "no utilicé el periodismo como trampolín, lo ejercí mientras no podía filmar", Mario no falta a la verdad. Reconoce que 15 años de crítica cinematográfica le fueron muy útiles, y a la vez cree haber eludido el peligro de la influencia forzada: "La formación estética es vana si impide un fluir natural, el lenguaje espontáneo", previene. Su ideal se afina en la sencillez, en la aprehensión poética de la cotidianidad, en las pequeñas cosas casi inadvertidas. Se siente hermanado al David Kohon de *Breve cielo* y a las últimas obras del viejo Torres Ríos. Sin mengua de la admiración por Bergman o Fellini, lo seduce la frescura de Monicelli. No cree en un estilo a priori, en los mensajes didácticos, en los modelos establecidos.

A *El ayudante* anteceden, desde 1968, siete cortos; los más de mero ejercicio y promoción turística: David reivindica *Los integrados* (1968) y *Vertical Mar del Plata* (1969). Con leves connotaciones anecdóticas, lo acercaban al buen camino. Poco después, varios amigos intentaron financiarle un medio metraje. El insinuó lo improcedente del proyecto: sólo un largo podía recuperar la inversión. Acababa de leer *El sordomudo*, cuento de Bernardo Kordon, y ya estaba borroneando su adaptación. Ambos designios se unieron, agrandándose al nivel profesional factible en la Argentina de 1970. En *El ayudante* se invirtieron 35 millones de pesos viejos. Se filmó en color, con iluminación de Aníbal di Salvo, un gran amigo del director. Se seleccionó el elenco requerido: Pepe Soriano, Carlos Olivieri, Lydia Lamaison, José Slavin, Enrique Fava. También lo integra una estrella rubicunda de las comedias de la década del 40: Silvana Roth, de incólume fotogenia. Al "vasco" Víctor Pronce correspondió la música.

ESTA BOCA ES MIA. De la filmación, Mario David no quiere hablar demasiado. Temen ser cursi si se refieren a la



OTRO PRIMER LARGO METRAJE
Mario David dirige a Olivieri

idoneidad del equipo. Menos aún le tienta la teoría. "Las películas se explican solas", dice. Al rever a la distancia la película, "cualquier cantidad de veces", la reconoce toda suya en virtudes y defectos cuya apreciación deja para sus excolegas de la crítica. En la relación con los actores, se valió de una metodología libre que incluye a Stanislavsky, y que denomina «motivacional». Con cada uno cambió impresiones sobre los aspectos visibles y no visibles de los personajes. El mayor reto fue la secuencia rodada en la Asociación de Sordomudos de Ayuda Mutua (en el barrio de Boedo), con el asesoramiento de Pablo Andrés Martínez, un sordo que habla, sobre el alfabeto del grupo. En las tomas de un baile, auténticos sordomudos aparecen mezclados con extras adiestrados en ese misterio de mímica y comunicación. Sobre la historia, centrada en la relación de un adolescente impedido con el mundo de los que hablan, dice haberla contado con economía y sin rebuscamientos, directamente, pero dejando un margen de sugerencias que corresponden al espectador e integran su participación activa.

El marplatense de adopción que ya vive en Buenos Aires, tiene nuevos proyectos, desde luego. Adelanta: "No podré reincidir en mi modalidad sencillista integralmente". Enumera las vallas de "los mecanismos de la comercialización", "los avances de la censura", "el fomento de un cine blanco, descomprometido". A su juicio, se replantean con virulencia los inconvenientes que dispersaron a los rebeldes de los años 60. Se propone jugarse en un cine que concilie espectáculo y trasfondo temático, "pero sin estupidez ni obsecuencia".

A esa tesitura corresponde un libro policial en que está trabajando con el humorista Armando Chulak. David no adelanta detalles. Apenas informa sobre una incursión en el cine negro, una suerte de homenaje argentino y personal al pretérito estilo de Marcel Carné. ♦

J. M. C.

FILMS

Como con bronca y junando

El habilitado. Argentina, 1970. 80 m., Loire.

La primera escena es simple y hermosa: contra un cielo de fin de verano y unos pastitos desconocidos, avanza un muchacho pedaleando una bicicleta. Después de una curva los pastitos se transforman en agua marrón e ilimitada; otra curva y aparece Mar del Plata al fondo. El ritmo del pedaleo, el azul desvaído del cielo, la juventud del protagonista, la cámara siguiendo todo sin apuro y subrayando, de paso, lo abierto del paisaje, transmite una forma de felicidad. Este mero ejercicio de la alegría recorre todo el film: algo que quizás no se propuso muy conscientemente.

Porque lo aparente es un catálogo de desgracias. El muchacho llega a la tienda donde trabaja, al sótano de esa tienda, y lo esperan sus tres compañeros, una corte de milagros de entrecasa: José María Gutiérrez tuerto, Walter Vidarte lelo y afónico, Héctor Alterio gallego, virgen y "habilitado", un puesto expectante pero difícil de ubicar en el escalafón del negocio. Las preguntas precisas del chico revelan que la mujer del tuerto se ocupa de limpiar la vajilla de plata del dueño de la tierra, que Vidarte nunca se ha acostado con nadie en sus 43 años de vida, y que Manolo, el habilitado, es el alcahuete del patrón, tan gallego como él.

Pero aquí también aparece el eje de la película, ese lazo exultante que enhebra y anuda sus mezquindades: el ejemplar resentimiento del muchacho (Billy Cedrón). Nunca se ha visto en cine una bronca como la de este pibe: no sólo agujerea con ácido los rollos de tela a su cargo sino que se queda sin novia por malhumorado, pelea a los empleados entre sí y contra todo. Aunque no es nada lo que hace sino cómo lo hace: la voz se le convierte en escupida sólida, el negro de los ojos se

Los de abajo se asoman al aire

EL HABILITADO



EL HABILITADO
Los de abajo en su sótano

torna neutro, el cuerpiño crispado no le debe dormir de rabia.

Ver cine argentino propone una variedad de asombros. La falta de costumbre frente al país filmado permite descubrir que Mar del Plata y las parejas turísticas que caminan por la calle San Martín recuerdan las fotos que *Paris Match* publicaba hace diez años de los burócratas soviéticos veraneando en las costas del mar Negro. Esta espontánea irrealidad vuelve inofensiva toda voluntad de *desrealizar* a propósito.

Porque de qué vale hacer pelear a los empleados por cuatro sobretodos imponentes, o que Manolo desenfunde la gaita natal para enternecer al patrón, cuando basta mostrar un par de flanes en caballo alquilado, los simples paseaderos, o actores argentinos, quienes para *actuar bien* se pintan solos. Esta perfecta inautenticidad, que supone para mostrarla la fotografía, o la trasposición (Borges), es denunciado por Cedrón políticamente. Más allá de la lucha entre los del sótano y los de arriba, el protagonista rechaza la miseria de toda esa ciudad sometida, que abarca también la vajilla del señor Navarro y su chalecito de Los Troncos.

La felicidad está allí, en la coherencia de ese rechazo; así se cierra el famoso espacio surrealista entre lo que uno quiso representar y lo que uno es. Entonces irrumpe en escena el primer héroe del cine nacional, se despierta el habilitado que dirige una orquesta de gaitas para promover la liquidación de la tienda, y se aleja con los pantalones bolsa y la camiseta desteñida hasta que la cámara lo detiene, fijando la foto en mitad de una calle, coronado por su bronca de bronce.

Guerra en broma, sangre de veras

Cómo yo gané la guerra (How I Won The War), Inglaterra, 1965. Lorca, 105 m., Lorca.

Hacia 1957, Stanley Kubrick, puesto a componer un alegato pacifista, eligió como punto de partida un episodio de la Primera Guerra Mundial, la misma de Remarque y Milestone, de Pabst y Abel Gance, para su *Patrulla infernal* (*Paths of Glory*). Los ocho años transcurridos entre ese film y éste no fueron suficientes para que la Segunda Guerra Mundial se convirtiese en un aceptable pretexto para el furor antibelicista. *Cómo yo gané la guerra* ofendió a izquierdas y derechas británicas, fracasó ante el público, llegó a Buenos Aires con notable atraso y gracias a un distribuidor independiente que lo rescató de la compañía norteamericana en cuyos depósitos dormía.

Es que el nazismo ha guardado dimensiones no disminuidas de cuco y actúa como antídoto eficaz para cualquier razonamiento: hasta los liberales más aficionados a las estadísticas prefieren callar si alguien menciona que Stalin sembró más víctimas que Hitler. Lester se atreve a mostrar a un oficial joven, de buena familia, que sacrifica a suboficiales "de baja extracción" para cubrir sus torpezas, antes de negociar un puente sobre el Rin con un cheque sin fondos e intercambiar saludos enemigos con un oficial nazi. Años más tarde, ante una sola silla ocupada y muchas vacías, el inglés reunirá a los que estuvieron a su mando para recordarles que él ganó la guerra.

Nada demasiado inédito, es verdad; pero la sátira a la guerra como tal no tuvo aportes valiosos después de *Armas al hombro* (1918), de Chaplin. Lo que Lester procura tampoco es la denuncia de la imbecilidad por la imbecilidad, como Godard la practicó en *Los carabineros* (1963). Es, más bien, la farsa cuartelera quebrada por ocasionales distanciamientos, casi siempre en ocasiones de muerte: las manos de Lennon sacándose los intestinos y mirando a la cámara ("¿Lo esperaban, verdad?"), o Roy Kinnear advirtiéndole con una sonrisa "Vamos, vamos" al soldado que inmediatamente le hunde su bayoneta. Hay una media docena de risas a lo largo del film, e igual cantidad de espasmos. La mezcla es más interesante en el plano teórico que por sus resultados en esta ocasión: se produce una neutralización entre los extremos opuestos de furia y desdén, de noticieros auténticos o inventados (ambos virados) y farsa estilizada, donde los polos pierden sus rasgos enemigos pero no adquieren mayor filo por su vecindad. Lester, evidentemente, es menos inteligente que sagaz.



CENA PARA AMANTES
No sólo la mesa es redonda

Casarse y vivir casado

Cena para amantes (Metti una sera a cena), Italia-Francia, 1970. D/A, duración local: 115 m., Metropolitan. *Amo a mi mujer, pero...* (I Love my Wife), USA, 1970. Universal, 90 m. Monumental, Alfil.

Hay un ciclo de acoplamientos poco satisfactorios para sus actores en *Cena para amantes*. Gracias al comediógrafo Giuseppe Patroni Griffi, autor completo del film, ese bizcochuelo está matizado por distintas capas de dulce: el intelectual (un personaje es, él también, comediógrafo y nunca se sabe demasiado qué episodios ocurren en la realidad de la ficción y cuáles en la ficción de sus argumentos; el resultado se vende como una reflexión sobre la decadencia de una cultura, con la infaltable conversación final sobre China); el decorativo (hay sótanos rústicos y espaciosos donde se hace el amor sobre una bandera nazi, hay departamentos de acero y *teakwood* con paneles de plexiglas coloreado para que la cámara circule detrás de ellos, a modo de filtros; la Bolkan y la Girardot están impecablemente ataviadas), y el arriesgado (se supone que tarde o temprano la mesa redonda se trocará en cama isofórmica, pero cuando Musante, Capolicchio y Bolkan deben ensayarse, el único beso mostrado es el tan irreprochable y heterosexual de los dos últimos).

¿Qué más? Sólo el incurable provincialismo cultural de tantos intentos italianos de sofisticación. Cuando Pierre Kast registraba diálogos más inteligentes, hace una década, había un humor constante en el tratamiento de sus fábulas. Aun en un film tan menor como *Amo a mi esposa, pero...*, concebido como vehículo para la gracia judeo-neoyorquina de Elliott Gould, hay una vitalidad en la observación de costumbres que torna interesante cada uno de sus minutos, aunque su gracia y su mordacidad pudieran ser muy superiores a lo que el director Mel Stuart consintió.

PLASTICA

La casona de los misterios

Enfrente de la casa, en la calle Añasco al 1500, un inmenso garaje de camiones suele prolongarse hasta la vereda, donde los conductores improvisan una larguísima mesa, mientras en la calle, entre los viejos adoquines, arden las brasas de una gran parrilla. De noche, el ruido de sus voces son los únicos sonidos que aletean en el aire y perturban el silencio casi monástico de ese barrio apacible. Dentro de la misteriosa casona, que atrae inquietos rumores de los vecinos, habita una persona igualmente enigmática, de pelo oscuro, ojos claros, figura espigada y una voz cálida y modulada: Sara Delpino (37), una frecuentadora de territorios que la realidad no siempre reclama como suyos.

El lunes 22 de marzo, Delpino inauguró en la galería Lirolay su primera muestra, aunque quince años atrás ingresó en el claustro de la calle Charcas de Emilio Pettoruti, y dedicó más de una década a enseñar dibujo en los talleres experimentales creados por la Universidad Popular, clausurados durante el gobierno de Onganía. "Era muy interesante trabajar allí —recuerda ahora en su estudio, que da a un amplio patio rectangular—. Porque cada profesor presentaba el programa que quería y, si era aceptado, podía enseñar como más le gustara. Pero yo en esa época dibujaba muy poco, pintaba algo también y todo lo que hacía, de cualquier manera, era perfectamente tirable, sin problemas. Yo me sentía completamente afiliada al surrealismo. Ahora pienso, en cambio, que si las cosas eran tan malas no debía ser una surrealista".

DE SAN FRANCISCO A BUENOS AIRES. Sara no tiene inconvenientes en dilapidar su pasado; por el contrario,

se trata de una forma fervorosa de saldar cuentas con otras épocas y dedicarse plenamente a los juegos y riesgos del presente. "Los dibujos de la muestra —señala, mientras prende un cigarrillo y se acomoda en el piso de madera, junto a sus obras— están hechos entre 1970 y 1971. Siento que tan sólo el año pasado empecé a dibujar: antes no veía la línea, las cosas no estaban vivas. De repente la cosa se dio: yo estaba en San Francisco de California, nevaba, y tenía todo el tiempo para quedarme en mi cuarto."

En los dibujos de la muestra se perciben claramente tres etapas —o búsquedas— y una cuarta que se abre, que recién comienza. La primera consiste en paisajes interiores, múltiples líneas que tienden a formar una figura pero que finalmente la desintegran, en un contrapunto de fuerzas —como erosiones volcánicas— que se anulan entre sí. Otra muestra un movimiento similar, pero las líneas ya no son finas, casi esfumadas, sino que con fuertes contrastes emulan la técnica del grabado. Una tercera, en cambio, presenta figuras ya delineadas, aunque fantásticas: seres o paisajes reales trasfigurados por una alquimia poética. Una última obra, la de mayor tamaño, es la única que utiliza el color, el cual es tratado como una materia desintegrada, contrapuesto a una figura humana trazada con líneas gruesas, que tienen vida en sí mismas.

Pero esta excelente exposición no es la única actividad que espera a Delpino este año: con los otros tres habitantes de la casa —Héctor Andino (32), Eduardo Trigub (24) y su propia hija, Eugenia Jvosen Porrua (15)— reunidos según ellos por el azar, y tan Unidos que siempre olvidan hacer réplicas de la única llave existente, preparan una muestra para fines de año que tendrá a la casa y a ellos mismos como partes integrantes. "No sabemos, exactamente, cómo será, pero queremos que sea algo lleno de vida", explican, en la cocina, mientras ceban mate y el quinto habitante de la casa —el perro Butor— los mira solemnemente. ♦

De repente, en San Francisco y bajo la nieve, llegó la revelación
SARA DELPINO Y UNA DE SUS OBRAS



Deportes



LA TRIFULCA EN SU APOGEO

"Nadie sabe cómo empezó todo", dicen unos. "Nosotros sabemos quiénes empezaron", dicen otros

Fútbol: Los que sin saber ganar no supieron perder

"Mire, todo fue tan rápido, que no sé realmente qué ocurrió". Con esta ingenua disculpa, los jugadores de Boca Juniors pretendían zafarse de la insistencia de los reporteros apostados frente a la seccional 24ª de la Policía Federal, en la madrugada del jueves último. Pocas horas antes habían protagonizado uno de los espectáculos más deprimentes que hayan podido ofrecer los estadios argentinos en los últimos años; en el minuto final del partido que disputaba frente al Sporting Cristal, de Perú, por la copa Libertadores de América, la impotencia del equipo boquense por alcanzar un resultado favorable (iban 2 a 2) lo precipitó en un abismo emocional y lo que hasta ese instante había sido un partido de fútbol mediocre se convirtió de repente en una batalla campal. Hubo sólo dos excepciones: el arquero peruano Rubiños y el zaguero boquense (aunque también peruano) Meléndez. El resto de los jugadores se trenzó en una feroz riña donde las trompadas alternaban con los puntapiés, y a veces también con los garrotazos. Del borbollón salían jugadores totalmente machucados, unos sangrando por la nariz, otros por la boca, buscando vengarse en el rival más próximo aunque tuviesen que correrlo por toda la cancha.

Esas escenas de salvajismo que los fotógrafos se llevarían luego a las redacciones de los diarios locales y a las agencias internacionales de noticias (para ser enviadas al exterior mediante el sistema de radiofotos), también fueron captadas en toda su plenitud por las cámaras de televisión y observadas

detenidamente en la mayoría de los hogares argentinos. Un material periodístico tan valioso como insospechado que al día siguiente sería exhibido con cuidadosa presentación. Los argentinos, aunque acostumbrados a los brotes de violencia, presenciaban impávidos esas escenas en las que sus compatriotas eran capaces de tirar una patada al estómago o aplastar sus zapatos en la cara de un adversario, a la hora en que se habían encendido los televisores para olvidar las postergaciones sociales y las insatisfacciones políticas. Pero ocurrió al revés, porque al día siguiente, cuando se confirmó la reimplantación de la pena de muerte en el país, esa noticia los encontró atrapados por la lectura de unas crónicas insólitamente policiales en las páginas deportivas de los diarios.

Los jugadores de Boca —que ahora dicen no saber cómo empezó todo— han vuelto a reflotar el desprestigio futbolístico argentino, en un momento en que todos parecían haber aprendido la lección después del lastimoso espectáculo brindado hace dos años (en esa misma cancha) cuando sus colegas de Estudiantes de La Plata molieron a patadas a los italianos del Milán. Aquella vez las irresponsabilidades de Poletti, Aguirre Suárez y Manera, además de perjudicar al club platense, pusieron en peligro las aspiraciones nacionales por conquistar el derecho a organizar el campeonato mundial de 1978. Ahora fue el equipo casi íntegro de Boca —donde no se sabe todavía muy bien si la chispa fue encendida por Pianetti, Rogel o Suñé— el que



MELLAN SIN CONOCIMIENTO

se encargó de aportar un pesado argumento en contra del país. Algo inexplicable si se tiene en cuenta que es justamente ese club, Boca Juniors, el que más esfuerzos venía haciendo por ganar la sede del 78 al ofrecer el único estadio apto para ese mundial. Tal vez por eso la depresión que envolvió a su presidente en la noche del miércoles, apenas se escurrió en una frase: "No me interesa quién empezó —dijo Alberto J. Armando—; todos los responsables serán castigados y no habré de aceptar disculpas de nadie, porque lo que han hecho es vergonzoso".

Veinticuatro horas después, la comisión directiva de Boca, en sesión de emergencia, resolvía separar del plantel profesional a su director técnico José María Silvero (mezclado en la batahola) y al capitán del primer equipo Rubén Suñé (quien terminó hospitalizado por haber sido uno de los principales protagonistas de la gresca). También decidió Boca pedir disculpas formalmente al club peruano Sporting Cristal, repudiar los episodios, compartir los sentimientos de vergüenza con la afición argentina, y nombrar "una comisión investigadora que determine con urgencia las responsabilidades de cada uno y acoja las sanciones que correspondan". "Estas sanciones —aclaró Armando poco después— serán independientes de las que adopten la AFA y la Confederación Sudamericana. Boca juzgará según su opinión las responsabilidades de jugadores o técnicos. Según las reglamentaciones en vigencia, los expulsados pueden ser suspendidos hasta por cinco años y yo creo que son varios los que se merecen ese castigo."

LOS CULPABLES. Repuestos ya de los machucones de la trifulca y de una de

teriorada noche de comisaría, los jugadores del Sporting culparon indistintamente a Suñé "por su actitud descontrolada", a Pianetti "por haber desatado la guerra" y a Rogel "por hacerse el matón". Sin embargo, todos ellos —que también admiten "haber perdido el control"— están ahora de acuerdo en señalar a un responsable mayor: el árbitro Alejandro Otero, un ex comisario uruguayo que se especializaba hasta el año pasado en la caza de tupameros. Es que las fallas de su arbitraje fueron tan groseras que ambos equipos se sintieron unidos por un mismo fastidio hacia su actuación y lo culparon de haber contribuido a exasperar los ánimos.

Tampoco suele ayudar a este tipo de espectáculo el comentario parcial y subjetivo de los relatores deportivos, quienes suelen tomar partido por los equipos argentinos apenas comienza el encuentro y ayudan a crear un clima bélico en las hinchadas (estimuladas por las radios a transistores). En el caso de Boca-Sporting Cristal, las tribunas se mantuvieron pacíficas, felizmente, y su participación se redujo a corear el conocido cántico "Argen-tina! ¡Argen-tina!". (Algo absurdo, porque en los equipos que disputan estos torneos se suelen incluir jugadores extranjeros).

EL PARTIDO. La urgencia por ganar llenó de nervios a todos los boquenses dentro y fuera de la cancha. Ese estado inicial desubicó a los locales y facilitó el accionar del Sporting, que en la primera carga de Alberto Gallardo, por la izquierda, provocó una contención no muy suave de Suñé. El medio campo boquense no funcionaba por la falta to-

tal de claridad, tanto de Palacios como de Cabrera; sólo Madurga intentaba poner algo de orden para encontrar comunicación con Rojitas, quien estaba permanentemente anulado por la mejor figura peruana: Ramón Miffllin.

Ese déficit boquense se acentuaba en la línea de atrás, donde los marcadores daban amplias ventajas a los veloces punteros; simultáneamente, Rogel buscaba más al hombre que a la pelota, y Meléndez debía ayudar a Ovide en sus desaciertos. Por esos huecos se filtraban los delanteros peruanos Risco y Orbegozo. Este último, en dos trancos llegó una vez hasta el fondo y convirtió un gol impecable, después de sacarse las marcas de encima en jugada licita y habilidosa (aunque el relator de la televisión insistiera en mostrar un foul inexistente).

La apertura del marcador produjo reacción en los locales y en tres minutos Boca dio vuelta las cifras: la movilidad de Madurga, el toque de Rojitas, la ubicuidad de Coch y la intervención del incomprendido Tarabini hicieron cambiar las cosas. Primero fue Coch, al recuperar un tiro de Madurga desviado por el arquero, quien fusiló a Rubiños. Después Rojitas (*El Encendido*, como lo bautizó Horacio Aiello) con una media vuelta fulminante. A partir del 2 a 1, el partido cayó vertiginosamente en un aburrimiento atroz, con rechazos, rebotes, pelotazos a cualquier parte y entregas deficientes.

En el segundo tiempo todavía sin cambios, Cabrera despidió un cañonazo que rebotó en el travesaño y enseguida el arquero Sánchez salvó a Boca ante una veloz entrada de Risco. Pero

todo quedaba igual. Las entradas de Pianetti (por Tarabini) y Novello (por Madurga) no alcanzaron para revitalizar la falta de aire que vencía ya las piernas de Palacios, Cabrera y Suñé. Rojitas optó por borrarse del partido por autodeterminación, y para quienes debían soportar los relatos televisivos lo único "encendido" que les quedaba era su propio aparato.

Esto ocurría, cuando González Pajuelo, incorporado al Sporting como jugador de relevo, aprovechó para marcar el empate. Fue un centro de Gallardo —quien superaba fácilmente a Suñé— que no pudo retener Sánchez y que González Pajuelo tomó con el arco a plena disposición. La tribuna boquense renovó entonces sus silbatinas al ver que su equipo se debatía en la inoperancia más absoluta. Nadie podía comprender cómo los peruanos jugaban con tanta claridad, en un estilo europeizado de pases largos y jugadas concretas, mientras Boca ensayaba siempre la más difícil y complicada maniobra. Comenzó allí la desesperación de quienes veían escapar un punto valiosísimo en su propia casa y los nervios fueron apretando a los espectadores, mientras la impotencia atormentaba a los hombres dentro del campo. De ahí a la infernal batahola había sin embargo un largo trecho, el de la irresponsabilidad. Fue el que decidieron transitar algunos (para contagiar a otros) en el último minuto, el que ahora es recordado por todos, inequívocamente, como "el minuto fatal".

Pero esta experiencia dejó un valioso saldo: la ejemplar actitud de un presidente (el de Boca) que afrontó los hechos con serenidad y energía. ♦



SUÑÉ CON OTERO Y ELIAS



SUÑÉ CON LUCIFERA



SILVERO, EL TÉCNICO

Primero las flores y los saludos, después las caras hinchadas y el camino hacia la comisaría



PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE

La cercanía electoral corta los puentes entre la oposición y el gobierno

Chile: La carrera contra el reloj electoral

Desde Santiago de Chile escribe Rodolfo Walsh:

El ritmo incansable de un bombo pedía el avance de las columnas que marcharon por la Alameda, pero el retrato del Che Guevara se multiplicaba en los cartelones. Más tarde las consignas se volverían agresivas ("Momio, escucha / ándate a la ch..."); por ahora se limitaban a exaltar la unidad de la izquierda, que por medio del Partido Socialista realizaba su primer acto de masas desde que conquistó el gobierno, esa parte del poder. Mientras Salvador Allende hablaba —sin corbata—, dos manchas oscuras empezaron a derramarse inadvertidas por la cúpula del estadio Chile. No habían terminado los aplausos cuando una de esas manchas se resolvió en llama anaranjada que lamía perezosamente el cielo raso. La muchedumbre advirtió el peligro y permaneció quieta, en orden, mientras los organizadores coreaban por los altavoces una marcha partidaria, que creció. Una nube de polvo, una cascada de escombros, un panel entero se precipitaron sobre el escenario desde 15 metros de altura. Entre ellos, agitando vertiginosamente los brazos, iba un hombre joven, integrante de las Brigadas Elmo Catalán del PS, que había subido para apagar el fuego.

El choque de su cuerpo contra el piso sonó como un mortero: milagrosamente no se mató. "Ocho mil personas", tronó entonces el senador Altamirano, presidente del PS, "acaban de presenciar este sabotaje de la reacción." Al día

siguiente funcionarios de investigación confirmaron esa intuición: el incendio no era accidental.

El episodio que presenció el enviado de *Panorama* el domingo 14 ilustra el grado de pasión que domina la escena política chilena. En las últimas semanas han caído fragorosamente los puentes que ligaban al gobierno y la oposición. A la oposición no le parece bien nada de lo que hace la Unidad Popular y a la UP no le gusta nada de lo que dice la oposición. Tal como pronosticó *Panorama* en diciembre, es la democracia cristiana y no la vieja derecha conservadora la que encabeza la ofensiva contra el gobierno, en una carrera contra reloj cuyo *deadline* son las elecciones municipales del 4 de abril. El Partido Nacional, alessandrista, no discute ya ese liderazgo.

El periodismo chileno, célebre por su mordacidad, convierte esa discordia en un cotidiano *show*. Una abrumadora libertad de prensa permite motejar de enano al adversario que no mida más de 1 metro 60 o reprochar al aliado indeciso "los piojos que el trato carnal prohibido con el marxismo les ha enlaidado", como dice la revista *Sepa* refiriéndose a la "izquierda" DC. Esa agresión baja a los letrados de los muros, donde "Hija de Ladrón" no es ya el título aproximado de una novela famosa, sino el mote que se inflige a Carmen Frei, hija del ex presidente y candidata a regidora por Santiago.

Trepa la montaña, al Congreso, donde ministros y senadores se saludan de hi-

pócritas", de "miserables" o de "mentirosos". Un escándalo con CIA incluida, donde navega un clan de misteriosos yugoeslavos, agrega un toque 007 a una sensibilidad ya magullada por el asesinato del general Schneider.

Todo este alarde se diluye probablemente sobre una masa silenciosa que cree en lo que ve. Las calles de Santiago siguen pobladas en el fresco verano chileno por un animado gentío. La diversión de los ricos burbujea intacta en las playas del Pacífico y las pistas de esquí de la cordillera, y para los que no pueden salir de vacaciones las boites y los teatros postulan tal o cual "preciosura", cuyas "presitas están bastante bien distribuidas a lo largo de su cuerpo", según documenta canónicamente el diario demócratacristiano *La prensa*, mientras *Puro Chile*, comunista, se extasia ante tal "monumento de hembra". "En abril, alzas mil", pronostica un semanario, pero el aumento del 35 por ciento de los salarios apenas ha sido rozado en los 2 primeros meses de 1971 por un 2 por ciento de alza en el costo de la vida, la tasa más baja en muchos años. Los negocios exhiben vidrieras llenas con precios congelados, medio litro diario de leche sigue llegando a los niños menores de 15 años y 500 mil pares de zapatos serán distribuidos en las poblaciones más humildes.

MIRAD LOS INDIOS DEL CAMPO. La conquista del desierto emprendida en 1881 por el ejército chileno fue más benigna que la que un año antes completó en la Argentina el general Roca. Debido a eso, sobreviven principalmente en las provincias del sur más de medio millón de indios mapuches. Con sus tierras, los conquistadores blancos hicieron una "reforma agraria" menos contemplativa que la que teorizó la democracia cristiana y está llevando a cabo Salvador Allende. A cada mapuche se le permitió conservar 6 hectáreas y media. Aun esos minúsculos predios fueron reducidos por compra, corrimiento de cercas (alambrados) u ocupación forzosa.

Cuando en 1961 se dictó una ley prohibiendo enajenar tierras de indios, ya era tarde. Actualmente, cada indio posee apenas un tercio de hectárea, que es la definición de su miseria. Movilizados por una enérgica propaganda de la izquierda, y sobre todo del MIR, los mapuches de Cautín creyeron llegada su hora con el triunfo de Unidad Popular. Alrededor de un centenar de ocupaciones se produjeron antes de que el gobierno concretara todas las expropiaciones prometidas. Aunque la cifra era ínfima, la oposición agigantó esos episodios y airados propietarios exigieron la intervención de los carabineros. Cuando el gobernador (intendente) de Lautaro, el comunista Fernando Teillier, se negó a uno de esos requirimientos, el Congreso sancionó un desafuero, con los votos del PN y la

DC. Era el precio que pagaba la UP por la expropiación de 800 mil hectáreas consumada entre diciembre y febrero.

También el MIR pagó su precio. El miércoles 10 David Toro, dirigente de "pobladores" que el año pasado dirigió ocupaciones en villas de emergencia, fue reconocido en la calle por carabineros. "Vacilaron al verme con un revólver", relata Toro, "pero les dije mi nombre y que nadie iba a salir herido. Sólo les rogué que no me trataran con violencia. Cumplieron, no me golpearon." Pero lo llevaron detenido. Por un curioso olvido, su nombre no figuraba en la lista de dirigentes del MIR amnistados por el gobierno.

COBRE QUE NO HAS DE VENDER. Apenas elegido presidente Salvador Allende circularon versiones de que podría intentarse una baja artificial en el precio del cobre, principal exportación chilena. En diciembre el gobierno creyó encontrarse precisamente ante esa maniobra, cuando un yugoeslavo, Zvonimir Medovic, propuso a la Corporación del Cobre (CODELCO) la compra de 900 mil toneladas en nombre de firmas europeas. La operación en sí era imposible ya que Chile produce 700 mil toneladas anuales, y la producción del año estaba vendida. Poco después llegaba una carta de la compañía norteamericana Vickers-Forster reclamando por la falta de noticias sobre una venta similar comprometida por Medovic en nombre del gobierno chileno, a un precio inferior en 11 dólares por tonelada al del mercado mundial. CODELCO respondió que Medovic y su socio, el mexicano Kado Morillo, eran impostores, y que no había cobre para vender. En una carta pública al ministro de Minería, Orlando Cantuarias, Allende denunció la maniobra, que inmediatamente fue calificada por la prensa de izquierda como "un complot de la CIA".

Entretanto habían llegado a Chile otros "compradores de cobre", atraídos por una modesta oferta de venta de 9 mil toneladas hecha por la Empresa Nacional de Minería, pero sus vinculaciones con Medovic los condujeron finalmente a la cárcel. El 9 de marzo el diario comunista *El Siglo* publica un informe confidencial de procedencia norteamericana, donde uno de esos comerciantes, Howard Edwards, es retratado precisamente como un agente de la CIA y uno de los invasores de Bahía Cochinos. Con sorprendente rapidez el *Miami Herald* argumenta que Howard Edwards no es un espía sino un simple estafador, que redactó el mismo ese informe. *La Prensa* reproduce la desmentida.

El miércoles 10 el senador Narciso Irureta, líder de la democracia cristiana, lanza una bomba en el Senado: según él, no se trata de un complot sino de una estafa que funcionarios de la UP habían sugerido a los interesados aportar a la campaña electoral de abril

una suma equivalente a 2 dólares por tonelada. Los fuegos se concentran en Jaime Faivovich, fiscal de CODELCO, y en el propio Cantuarias, pero rozan, inclusive, al presidente Allende a través de un sobrino mencionado en la denuncia. Réplica oficial de Allende: "Se trata de una maniobra farisaica impropia de un senador y presidente de la Democracia Cristiana". Réplica de Cantuarias: "Irureta es poco varonil, irresponsable y mentiroso". Réplica de Faivovich: "Este es el primer paso de la mafia del cobre".

¿AL FREIR SERA EL REIR? La estrategia opositora fue delineada por el senador Raúl Morales Adriasola (radical democrático) en el banquete que se le hizo después que la Suprema Corte de Justicia revocó el fallo de un tribunal inferior que disponía su desafuero como "cabecilla de la conspiración" que culminó en el asesinato del general Schneider. Se trataba —dijo Morales— de acusar constitucionalmente a un funcionario tras otro, hasta llegar al propio presidente.

La única víctima de esa escalada ha sido hasta ahora el gobernador de Lautaro, pero ya hubo una acusación contra el ministro de Justicia, hay otra pendiente contra el ministro de Trabajo, y una tercera posible contra el ministro de Minería.



EX PRESIDENTE EDUARDO FREI
La DC encabeza la ofensiva

Lo más notable quizá es que la punta de lanza de esa ofensiva sea la democracia cristiana, que salió tercera en las elecciones de setiembre, y no el PN, que arañó la presidencia. La conjetura se ahonda si se recuerda que el programa de Unidad Popular que está realizando Allende tiene muchos puntos de contacto con el de la DC, y que ambos difieren abismalmente de las propuestas de la derecha. Por último, el fervor antigubernista de la DC parece exceder las necesidades de una simple elección municipal, como la de abril, y no es nada seguro que sus constantes denuncias y su obstruccionismo parlamentario acrecienten su caudal electoral.

Los dirigentes de UP y los funcionarios del gobierno creen tener una res-

puesta. Conjura, sedición, conspiración: estas tres palabras repiquetean monótonamente en sus discursos y en las columnas de la prensa partidaria. Oficialmente nadie quiere ir más allá, pero algunos desarrollan en privado el hilo lógico de su argumento. Dentro de esta hipótesis, la DC derrotada en setiembre vuelve a considerarse alternativa de poder, y no para dentro de 6 años sino a corto plazo. El camino más corto entre esos dos puntos pasa por los cuarteles (ver recuadro).

Aparentemente el gobierno demoró en advertir esa amenaza. La semana pasada el diario del PS (partido de Allende) criticó ese "error táctico", reconociendo que la "oposición ha logrado crear un ambiente de intranquilidad social" y que "el gobierno aparece en una actitud defensiva que no le corresponde. Las fuerzas opositoras actúan como si ellas fueran gobierno". Coincidentemente se improvisó el acto en el estadio Chile, donde Allende afirmó que "en pocos días más" iba a denunciar la conjura.

Si la estrategia de la oposición tiende a sacudir los cimientos del gobierno antes de la elección de abril, la estrategia de UP procura convertir esa elección en un plebiscito. Aunque los partidos que la componen presentan candidatos por separado, la suma de sus votos será la medida del respaldo al presidente Allende. Nadie, ni los mismos opositores, duda de que la UP aumentará su 33 por ciento de votos obtenidos en setiembre. En la medida en que los resultados de una elección siguen siendo importantes en Chile, se arriesgan algunos cálculos. Con menos del 40 por ciento de los sufragios, el gobierno seguiría expuesto al bombardeo opositor; del 40 al 45 por ciento, se consolidaría, y con más del 45 por ciento franquearía la barrera del sonido de los amagos golpistas, abriría las puertas a su proyecto de convertir el parlamento en cámara única, y en último caso lo disolvería por medio del plebiscito que prevé la Constitución. Sólo unos pocos optimistas se atreven a predecir, por otra parte, un "alud" del 50 al 60 por ciento de votos para la UP.

Esa es la única expectativa de la coalición gobernante. Si los votos de UP no sólo crecen, sino que lo hacen a expensas de la DC, en el seno del partido de Frei volverán a aflorar las divisiones apenas acalladas por disciplina partidaria en el proceso electoral. Sectores de derecha denuncian ya un presunto acuerdo con la izquierda DC, que después de las elecciones se incorporaría a los equipos de gobierno. Aunque la hipótesis es aventurada, una cosa es prácticamente segura: antes de los comicios de abril, el candidato demócrata cristiano derrotado en setiembre, Radomiro Tomic, hará una expresa declaración de apoyo a las medidas tomadas por Salvador Allende en sus primeros 4 meses de gobierno. ♦

El Ejército, ese desconocido

La Fuerza pública es esencialmente obediente. Ningún cuerpo armado puede deliberar". Así dice en su artículo 22 la Constitución de Chile, y en efecto las Fuerzas Armadas de Chile muestran, por comparación con las de otros países latinoamericanos, un envidiable historial de legalismo y de respeto a los poderes civiles. En esa tradición confía el nuevo gobierno de Unidad Popular. Sin embargo, la tradición no es tan absoluta. Según el ensayista francés Alain Joxe ("Las Fuerzas Armadas en el Sistema Político de Chile"), el Ejército, la Marina y aun la Aeronáutica han ejercido siempre un peso importante aunque poco visible en la política chilena. La ausencia de intervencionismo es "una ilusión óptica", porque "una intervención militar en Chile equivale a diez en otros países: es perfecta". Aunque el libro de Joxe fue escrito en 1969 y publicado en julio de 1970, adquiere verdadera relevancia después del triunfo electoral de la izquierda chilena, y sus corolarios: el asesinato del general Viaux. Vale la pena seguir el hilo de su recuento histórico y sociológico.

El Ejército de la Independencia chilena no superaba los 8 mil hombres. Ese número disminuye gradualmente hasta el año 1830, y las "guardias cívicas" que defienden intereses feudales recortan su influencia política y hasta lo derrotan militarmente. El naciente conflicto con Perú y Bolivia le devuelve hacia 1838 una parte de su función, pero cuando en 1851 una facción intenta desconocer el triunfo electoral de Montt es nuevamente derrotada por las milicias, aliadas con tropas leales. En 1878, un año antes de la Guerra del Pacífico, tiene apenas 2 mil 500 hombres, pero a fines de 1880, en vísperas de su triunfal marcha sobre Lima, esa cifra ha aumentado a 42 mil. El triunfo y la conquista a expensas de Bolivia y del Perú inauguran la Era del Salitre, cuya explotación —por empresas británicas— había sido el motivo real de la guerra.

La tentativa de nacionalizar el salitre conduce en 1891 a la sublevación de la marina —estrechamente ligada a los ingleses—, la defección del ejército —adiestrado y conducido por el coronel prusiano Koerner— y el suicidio del presidente Balmaceda. Esta primera intervención masiva de las Fuerzas Armadas, dice Joxe, fue en beneficio exclusivo de la oligarquía salitrera.

Entre 1890 y 1920 se dan dos fenómenos simultáneos y relacionados: la profesionalización de las Fuerzas Armadas y el nacimiento de la "clase media". En 1924, el ejército dividido da un golpe que provoca la caída del entonces liberal Arturo Alessandri. Pero 4 meses después (enero 1925) triunfa un contragolpe liberal de izquierda. Alessandri vuelve, y su ministro de Guerra, el general Ibáñez, es elegido presidente en 1927. En este proceso concluye la vieja hegemonía oligárquica, y el Ejército —"clase media"— oscila típicamente entre la derecha y la izquierda. Esta triunfa entre los suboficiales de marina que en 1931 amotinaron la flota a la manera del acorazado Potemkin, y son derrotados por la aviación. Pero el año siguiente es un comodoro del aire, el ministro de guerra Marmaduke Grove, quien toma el poder y proclama la primera República Socialista de Chile. Duró 13 días. Tres golpes más desembocan en una salida electoral, y Alessandri retorna a la presidencia. Y ahora sí, durante 40 años las fuerzas armadas permanecerán en sus cuarteles, a través de sucesivos gobiernos de derecha, de izquierda y de centro. Entretanto, el cobre ha reemplazado al salitre como principal exportación, y Estados Unidos a Gran Bretaña como potencia dominante.

Actualmente las Fuerzas Armadas chilenas tienen 46 mil hombres. Proporcionalmente son, después de las cubanas, las más numerosas del continente: 5 militares por cada mil habitantes. Si se agregan los 24 mil hombres del cuerpo de carabineros (policía militarizada), ese

índice sube a 7. Después de Brasil, Chile es el país latinoamericano que recibe más ayuda militar norteamericana: 10 por ciento de su presupuesto de defensa. Sin embargo el gasto militar chileno ha ido descendiendo paulatinamente en los últimos años: del 27 % del presupuesto nacional en 1955 a menos del 9 % en 1965. Joxe extrae una conclusión sorprendente: "La declinación de las fuerzas armadas chilenas se ha acelerado siempre bajo los gobiernos dirigidos por la derecha tradicional (González Videla, Alessandri). Los años de las vacas gordas corresponden más bien a los regímenes de participación popular del tipo Frente Popular, o populista, tipo Ibáñez." En resumen:

- El militar chileno es un asalariado cuyos ingresos oscilan de bajos a mediano-altos. Esto lo identifica con las presiones populares de "izquierda".
- La adquisición y modernización de equipos han dependido en una medida importante de la ayuda norteamericana. Esto crea en las Fuerzas Armadas un interés de "derecha".
- Las Fuerzas Armadas chilenas expresan a una "clase media" dominante. Su tradición incluye posturas de izquierda y de derecha, pero la experiencia histórica las aleja de la derecha política tradicional.

Si incorporamos estos datos al panorama actual, se comprende mejor por qué es la Democracia Cristiana —partido de "clase media"— y no el PN que toma la ofensiva contra el gobierno de Unidad Popular, procurando englobar las aspiraciones y temores del Ejército. Por su parte, UP realiza denodados esfuerzos por mantener en su seno al otro partido de clase media, el radical, y por no rozar los intereses de pequeños y medianos productores. Las Fuerzas Armadas tienen, finalmente, un interés "ideológico" en el bienestar de las capas populares, y están dispuestas a impulsarlo siempre que no se obtenga a expensas de sus propios intereses económicos y profesionales. La posibilidad del gobierno de Allende de mantener buenas relaciones con el cuerpo castrense parecen depender, en última instancia, del éxito de su política económica. Si la redistribución de los ingresos, que en principio beneficia tanto a militares como a trabajadores, puede sostenerse sin inflación; si la nacionalización de los recursos básicos funciona; y si el gobierno logra conservar la adhesión de importantes capas medias y profesionales, entonces es posible que la tregua entre poder civil y militar se prolongue, por lo menos el tiempo necesario hasta que la movilización de las masas populares —donde reside la verdadera fuerza de Allende— establezca un nuevo equilibrio del poder.



CHILE (II)

Revolución en los surcos

En Santiago, Ernesto Ekaizer, de Panorama, entrevistó al ministro de Agricultura chileno Jacques Chonchol:

Panorama. —¿Las actuales ocupaciones de fundos reflejan un divorcio entre las aspiraciones campesinas y la Unidad Popular (UP) o simplemente se trata de una diferencia de métodos?

Jacques Chonchol. —Las ocupaciones de tierras no constituyen un hecho novedoso; los últimos gobiernos chilenos debieron soportarlas. En estos momentos las tomas tienen diversos fundamentos: se trata, en algunos casos, de corridas de cercas que realizan los mapuches para reconquistar tierras usurpadas; en otros se ocupan tierras por incumplimiento de leyes sociales, pago de sueldos y asignaciones, y también los campesinos sin tierra —los que a veces provienen de otras regiones— participan de ocupaciones espontáneas.

—Sin embargo se trata de un movimiento generalizado que en algunos casos generan conflictos armados. Por otra parte, hay sectores que plantean la necesidad de una reforma agraria más efectiva. ¿Cuál es la posición del gobierno popular?

—Insisto, como ya lo he hecho recientemente, en que se trata de un movimiento menor de lo que parece. En Bio-Bio de 11.598 predios hubo sólo 11 casos de ocupación; en Malleco de 10.620 se registraron apenas 5 casos; en Cautín hubo 54 casos de 26.495 predios; en Valdivia 58. Como se puede deducir fácilmente, de 81.119 fundos hay ocupados unos 175, es decir, el 0,2 por ciento. Las últimas tomas, en la zona de Llanquihue fueron políticamente impulsadas por la Democracia Cristiana para perturbar el accionar del gobierno de la Unidad Popular.

—¿Cuál es su opinión sobre las distintas organizaciones campesinas, el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), por ejemplo, que orienta las movilizaciones con un programa distinto, socialista revolucionario?

—Desde el punto de vista práctico considero la actividad del MCR, orientado políticamente por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), en este aspecto como errónea. Los fundos ocupados por los campesinos del MCR son, en su mayoría, pequeños y abandonados en su faz productiva: en algunos casos también pertenecen a pequeños y medianos agricultores. Esto, de hecho, ha provisto a la derecha chilena de argumentos para criticar al gobierno popular. Ese es, a mi juicio, un error político.

—Pero el programa es opuesto al que



CHONCHOL (DERECHA), CON PANORAMA

"En camino hacia la construcción del socialismo"

se intenta aplicar. Pide la expropiación de todas las tierras y maquinarias agrícolas sin indemnización, la instauración de un poder obrero y campesino a nivel comunal y la creación de granjas colectivas de acuerdo a las condiciones de cada región y sector social. Un programa agrario socialista, claro está. ¿Qué actitud asume ante este programa el Ministerio de Agricultura?

—Como cuestión básica creo que ese programa está fuera de lugar.

—¿Es ultraizquierdista o está fuera de lugar para el gobierno de la UP?

—No considero que sea ultraizquierdista. Sugiero que no existen posibilidades políticas para la aplicación de tal programa, ya que al día siguiente de su promulgación el gobierno caería bajo la garra de los momios.

—¿Pero es correcto para la resolución de la cuestión agraria o no?

—No se puede contestar tan ligeramente. Para nosotros el problema de la liberación nacional de Chile no se dirime en el campo: es sólo parte de un complejo mayor, la industrialización. Por eso localizar la lucha por el socialismo en el campo está fuera de la realidad. Es una forma de ofrecer el justificativo para el golpismo, cosa que nosotros no estamos dispuestos a hacer. Hasta ahora la estructura latifundista se ha desarrollado sobre la base de masas inversiones, las mejoras son escasas. Creemos que lo que se impone es de radicalizar lo más posible el programa de reforma agraria de la Democracia Cristiana: en un año se puede realizar lo que el gobierno de Frei hizo en 6 largos años. Lo que buscamos es primordialmente la transformación y el desarrollo del campo chileno vía fuertes inversiones. El gobierno emprendió por todo esto la política de expropiación de algunos grandes latifundios: sólo se respetará la pequeña y mediana pro-

piedad, la que no exceda las 80 hectáreas. En los casos en que aún los pequeños campos resulten abandonados y sean improductivos se procederá a expropiarlos.

—¿Habrá modificaciones importantes de la ley tal cual regía en el gobierno de la DC?

—Es algo que ya hemos contemplado. Proliferan en la reforma agraria que estamos aplicando aceleradamente mecanismos legales y jurídicos que deberemos reemplazar. Por ejemplo en lo que se refiere a la posesión: la ley establece que sólo se podrá tomar posesión de los predios expropiados después de 2 meses de la acción. Así, los fundos que ahora estamos expropiando recién comenzarán a funcionar en mayo; para esa fecha tenemos previsto que el total de fundos expropiados alcance el millar.

—Actualmente los grandes latifundistas aprovecharon para subdividir sus grandes campos en predios menores de 80 hectáreas. ¿Cómo se expropiará en este caso ya que los diferentes predios están administrados por grandes terratenientes?

—Legalmente está prohibido en estos momentos la subdivisión de los fundos. Antes, en cambio, se permitió. En estas condiciones la situación es difícil: algunos casos se pasarán a la justicia para verificar si se trata de una misma explotación. En los casos en que se demuestre la administración común se expropiarán.

—¿Cómo se pagará la indemnización a los propietarios expropiados?

—Cuando se trate de campos en buenas condiciones, con mejoras, se abonará el 10 por ciento al contado y el resto a 25 años de plazo. En los campos con pocas inversiones y con escasas mejoras se pagará a los propietarios el 5 por ciento al contado y la deuda

Los datos de la cuestión agraria

"Sr. ministro, ¿se enteró de las últimas noticias? A Eduardo Frank, dueño del predio Volcán, los campesinos lo persiguieron armados de hachas. No se sabe cómo terminó la trifulca."

Un periodista a Jacques Chonchol en conferencia de prensa, el 9 de marzo pasado.

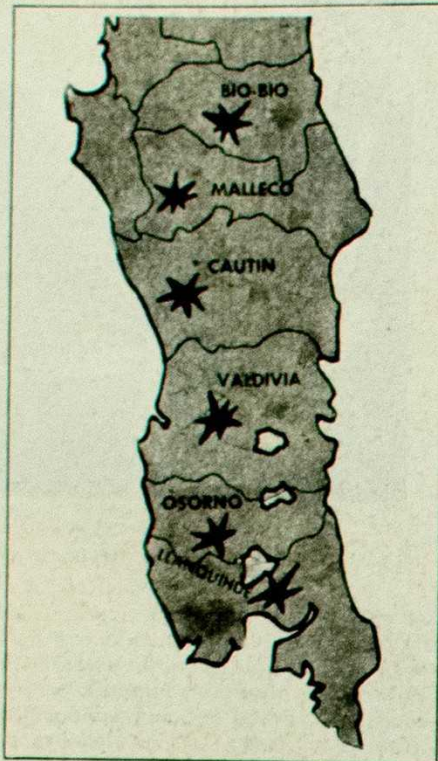
El hecho, divulgado hace 15 días por la prensa chilena, acaso resuma el torrente de movilizaciones campesinas que azota toda la región del sur de Santiago. Bio-Bío, Malleco, Valdivia, Cautín, Llanquihue y Puerto Montt son ahora zonas ocupadas por diferentes organizaciones campesinas. El motivo es simple: se trata de adelantar la reforma agraria que está aplicando el gobierno de la UP.

Claro que los métodos son diferentes. Mientras el Ministerio de Agricultura procura acelerar la expropiación de los fundos de más de 80 hectáreas manteniendo la paz social, los campesinos han optado por la acción directa. Unica forma —según ellos afirman— de garantizar una reforma agraria efectiva.

CAMPESINADO Y REFORMAS. Para comprender la situación del campo chileno tal vez no haya otro remedio que remontarse a su estructura social; a la situación de poder que ocupa este sector en la sociedad. Y el rasgo más sobresaliente es el desarrollo de un capitalismo agrario que ha cobrado impulso en la última década. En cifras: en 1936 existían 94 mil obreros agrícolas; el censo de 1955 computó alrededor de 250 mil asalariados agrícolas. Este aspecto del desarrollo económico fue acompañado por un rápido proceso de organización sindical cuyo punto de partida fue la ley de sindicalización campesina. Mientras en 1964 hay apenas 1.500 obreros rurales organizados en 19 sindicatos, en 1970 ascienden a más de 100 mil distribuidos en más de 400 organismos gremiales.

Otros 100 mil campesinos coexisten junto al proletariado rural: inquilinos, mapuches, campesinos sin tierras. También la diferenciación social generó una capa de pequeños propietarios: más de 200 mil minifundistas trabajan en condiciones misérrimas, llegando, incluso, en un tramo del año a vender su fuerza de trabajo en las grandes haciendas capitalistas; es una forma de poder conservar sus propias tierras a través de pequeñas mejoras que la inversión del salario les posibilita.

Los datos sobre la tenencia de tierra muestran una gran concentración en pocas manos. Más de dos millones de almas habitan el campo chileno: unos 670 mil hombres activos y 350 mil familias. Menos de 30 mil familias poseen el grueso de las grandes extensiones, aunque las que controlan el 70 u 80 por ciento de la tierra agrícola, tomando en cuenta también la provisión de agua, son sólo 3.000. Más de 25 mil familias de trabajadores no poseen tierras y casi toda la masa campesina no tiene acceso al agua, que también es propiedad individual.



SUR DE CHILE
Las provincias de la ira

OPOSICIONES. A mediados de 1970 el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) impulsó las ocupaciones de tierras. Las movilizaciones que se desarrollan desde hace dos meses, junto a tierras ocupadas en 1970, suman unas 300 mil hectáreas en poder del MCR.

No obstante, la preocupación del gobierno se centra en la cuestión económica de la reforma: en otras palabras, el atraso histórico del campo chileno. Chile tiene serios déficit en su balanza de pagos debido al desnivel de las exportaciones-importaciones de productos agrícolas. En 1930 exportaba más de 30 millones de dólares en productos agropecuarios e importaba 25 millones. En la última década esta relación cambió sensiblemente: en 1969 se registraron ventas al exterior por 30 millones de dólares; las importaciones agrícolas subieron a los 200 millones de dólares, la tercera parte del total de divisas del país.

La cuestión crucial es, sin embargo, en estos momentos, otra: la actitud que se asumirá frente a la propiedad latifundista; si se respetarán maniobras o si se aplicará mano dura. La Unidad Popular se maneja con cierta tibieza: procura no otorgar argumentos para el golpe militar que quisieran los "mismos", los grandes terratenientes y la burguesía agraria. Una cosa está clara: mientras la UP no afecte —como hasta ahora— las grandes haciendas, no habrá golpe de estado. Aunque —como algunos postulan— un gobierno popular debería prepararse para mucho más que la negociación.

E. E.

restante a 30 años de plazo. Son condiciones que consideramos ventajosas para los propietarios afectados.

—En otro orden de cosas: la gran burguesía agraria está boicoteando —según se anunció públicamente— la producción agrícola, se ha retirado el ganado de los campos y también, en el caso de fundos ocupados, se extraen maquinarias agrícolas, llegando a destruir las para evitar que pasen a manos de los campesinos. ¿Qué hará el gobierno?

—Nuestra intención es acelerar la reforma agraria. Creemos que la ocupación de fundos no fortalece nuestra posición. En términos legales no existe prohibición ni sanciones para los casos que usted plantea.

—En un artículo aparecido en el libro "Chile, hoy", usted señaló que todos los intentos de los gobiernos predecesores pretendían una reforma agraria dentro de un contexto global no revolucionario. Pretendían, como decía usted en su artículo, cambiar la estructura de tipo colonial por una capitalista. ¿Cómo se ubica la reforma agraria en la actualidad?

—Creo que esta reforma se plantea en un contexto revolucionario. Esto significa que no la concebimos como un mero problema de redistribución de la tierra. Si el proceso de reforma agraria ha de ser eficaz, debe prolongarse hacia un cambio en la estructura industrial, comercial, en fin, a la estructura de las relaciones campo-ciudad. Propugnamos por un creciente intercambio de la agricultura con el resto de la sociedad: que la agricultura ofrezca a precios razonables la producción agrícola a la ciudad y que a su vez exija los elementos que necesita para mejorar la elaboración: semillas, fertilizantes, implementos y maquinarias modernas, combustibles y otros.

En un comienzo todo este proceso no es percibido por la masa campesina. Ella ve sólo el problema inmediato de la tierra. Pero cuando se organiza y en la medida en que va tomando la tierra en sus manos y comienza a producir, rápidamente se descubren esas relaciones.

—¿Pero hacia qué forma de propiedad se orientará el gobierno?

—Todo predio expropiado se convierte en asentamiento. Según la ley la asignación de la tierra puede ser individual, mixta y cooperativa. Los propios campesinos deberán decidir a través de sus organizaciones cuál será la forma de propiedad que se adoptará.

—¿Y la posición oficial?

—El gobierno de la Unidad Popular propondrá otorgar la casa y el huerto para que se explote en forma familiar. Las tierras, en cambio, serán más productivas si se adopta la forma cooperativa, con la cual está identificado el gobierno. Esta forma de propiedad permitirá a su vez acelerar, sin prisas, el camino hacia la construcción de socialismo, en la cual está empujada la acción del gobierno popular. ♦

GUATEMALA

Terror a diestra y siniestra

Cada jornada aporta su cuota de violencia a Guatemala. El 14 de marzo, un policía secreto fue abatido por un comando. Ese mismo día, una granada de fabricación casera hizo impacto en un ómnibus dejando 15 heridos. La escalada puede desembocar en una guerra civil, según el testimonio de Edouard Balby, de L'Express.

Las cruces blancas se alinean como en un cementerio militar. No exhiben nombres ni fechas, sólo números. En el cementerio de La Verbena, en los alrededores de la ciudad de Guatemala, donde se entierra a las víctimas desconocidas del terrorismo. Después que el coronel Carlos Arana Osorio asumió la presidencia, en julio de 1970, las pequeñas piedras blancas se hacen más numerosas. En total, no menos de 700 cadáveres desfigurados, irreconocibles, fueron encontrados en los campos de maíz o en las orillas de ríos, devueltos por la corriente.

El coronel Arana Osorio se proclama hombre de orden. Así lo anunció hace 5 años cuando comandaba las fuerzas antiguerrilleras sostenidas por USA. Entre 1966 y 1968 aplastó con despliegue de bombas de napalm los focos castrotristas que proliferaban en las junglas del Noroeste, forzándolos a replegarse sobre las ciudades. Las violencias de sus tropas le ocasionaron un mote entre los campesinos: el Chacal.

En Guatemala, hace 3 años, el entonces ministro de Relaciones Exteriores, Emilio Arenales Catalán, me convocó inopinadamente. En su escritorio, me confió: "Tengo que contarle cosas espantosas, pero, por el amor del cielo, no cite mi nombre. De lo contrario me

ejecutarían antes de 48 horas. Luego, él murió de cáncer. Ese día, con pruebas en la mano, describió los contactos de Arana Osorio con los grupos terroristas de extrema derecha y explicó cómo, para "restablecer el orden", el coronel no retrocedía ante nada.

Ya la guerra clandestina entre la extrema derecha y los revolucionarios se encarnizaba. Todos los días, en las calles de esta capital de casitas pintadas de azul o de rosa, las ráfagas de metralla crepitaban. El coronel, que el año anterior se había postulado a la presidencia, hacía del "orden" su programa electoral.

Con el 45 por ciento de los sufragios fue promovido al poder, y en el momento de su investidura prometió: "Liquidaremos a todo aquel que se aparte de la ley". Después, las 3 organizaciones de extrema derecha continuaron abatiendo a los "traidores", y a los "débiles" que acusan de hacer el juego al comunismo. La extrema izquierda replicó. Hace 3 meses, el coronel decretó el estado de sitio. "Guatemala será el bastión del anticomunismo —afirmó—. Ya le hemos preparado la tumba."

Y parece en vías de concretar su anuncio. En 3 meses, las cifras oficiales han dibujado un balance impresionante del terror: 68 asesinatos políticos, más de 150 desaparecidos sin dejar huellas. El 18 de diciembre de 1970 un diputado de derecha, Arnoldo Otten Prado, fue abatido frente a su casa. El 13 de enero el diputado democristiano Adolfo Mijangos López fue ametrallado en el centro de la capital. Cuatro días más tarde, el dirigente gremial Tesoro de Jesús Oliva fue asesinado al salir de una iglesia. Todos los días se pueden leer en los diarios avisos de familias que buscan a parientes desaparecidos.

"La situación en Guatemala es de una gravedad increíble", dice Emilio Máspero, secretario general de la Confederación de Sindicatos Cristianos. Es, de hecho, la guerra civil. ♦



ANTICOMUNISTAS Y ANTIYANQUIS EN GUATEMALA

Los atentados de ambos extremos dibujan una guerra civil



BOLIVIA

Misterio en el Altiplano

El aire enrarecido por la altura y un paisaje lunar teatralizan la escena de la mayor obra de política-ficción que se desarrolló en el Altiplano, una atracción que no impide que simultáneamente los bolivianos conspiran a favor o en contra de un gobierno que sin prisa y sin pausa se desliza a la izquierda con riesgo de su estabilidad. En la trama aparecen involucrados dos ex generales y presidentes, uno de los cuales habría sido asesinado por el otro, ministros, militares, sindicalistas, etc.

Que la historia sea verídica o urdida es enigma que el tiempo revelará. En todo caso el folletín ganó la publicidad el 14 de marzo en las columnas del diario paceño Hoy. La crónica sostiene que, luego de la Guerra de los Seis Días, Israel padecía falta de armas a causa del embargo subsiguiente a su éxito bélico. Bolivia, por el contrario, era hostigada por el Che Guevara y los suyos, encontrándose por ello en inmejorable situación para adquirir pertrechos mortíferos a las grandes potencias.

En consecuencia, Bolivia habría comprado armas por 50 millones de dólares que, en realidad, pasaron al Ejército judío. Tales rodeos, como se sabe, suelen cumplirse merced a generosas distribuciones de dádivas. Sugiere el relato de Hoy que los mayores receptores fueron el entonces presidente, general René Barrientos, y el comandante de las Fuerzas Armadas, Alfredo Ovando, mentores del negociado. Ambos se desconfiaban y decidieron eliminarse para evitar una infidencia. Más rápido fue Ovando. El 27 de abril de 1969 uno de sus fieles, el capitán Rico Toro, hizo puntería con su metralleta sobre un helicóptero tumbándolo con su ocupante Barrientos, quien pereció carbonizado.

Como se estilaba, Ovando se sacrificó y ocupó el sillón dejado por su (presunta) víctima. Luego fueron exterminados 3 personajes supuestamente al tanto del secreto: el ex ministro Jorge Soliz y los periodistas Jaime Otero Calderón y Jorge Alexander y señora. Este último recibió un paquete con tarjeta de la embajada de Israel, que contenía un explosivo. El diario Hoy, que era de Alexander, memoró el primer aniversario de la muerte de su dueño con la detonante edición del día 14. Hasta ahora su mayor resultado ha sido una exhortación del presidente Torres a Ovando, actual embajador en España, para que vuelva a La Paz a defenderse. Entretanto, el 17, Torres cambiaba su gabinete, donde ahora predominan nacionalistas de izquierda, mientras la derecha ocupa las horas conspirando. ♦

A mal tiempo, buena cara

"Se acabó la guerra... o casi." Distendido, sonriente, Nixon lo dijo hace poco al *New York Times*. Añadió que, a su parecer, "probablemente sea la última". Para USA, se entiende. Vietnam del Norte y del Sur continuarán luchando, y nadie impedirá que otros pequeños países combatan entre sí. Pero USA jamás volverá a empeñar un soldado en esos conflictos locales.

Sólo fue una reincidencia. Días antes el presidente se había abandonado al optimismo: "Señores periodistas, quizás hayan subestimado aquello de que yo era capaz. Si tengo razón, todo lo que ahora puedan decir no arroja ninguna diferencia. Nos vamos de Vietnam, y de una manera que le deja su capacidad de defenderse". También anunció una importante declaración para abril, cuyo contenido se conoce: el próximo verano ya no habrá combatientes norteamericanos en Vietnam. Sólo quedarán 50 mil "asesores" en 1972, contra los 540 mil que estaban allá cuando él se instaló en la Casa Blanca, hace dos años. Mientras prensa y televisión destacan los riesgos de la guerra de Laos, los círculos políticos liberales ceden a la duda: ¿y si tuviera razón?

RECUERDOS. Sin embargo, a partir de Camboya, la causa parecía decidida. Extendiendo la guerra a toda Indochina, con miras a ganarse un respiro, Nixon sólo conseguía postrar más a USA. Al enviar a los survietnamitas contra el sendero de Ho Chi Minh, el general Creighton Abrams repetía a su modo el error de los franceses, que se fortificaron en el funesto Dien Bien Phu para "reventar al Viet". Lo más enojoso es que los precedentes históricos siempre terminan por contradecirse. Una prueba la dan las memorias —auténticas

o falsas— de Nikita Krushev. En la conferencia de Ginebra, narran, cuál no habrá sido la sorpresa del campo comunista cuando los franceses propusieron partir Vietnam a nivel del paralelo 17. Nadie se esperaba oferta tan generosa. En vano acababa Ho Chi Minh de lanzar un llamado desesperado de ayuda a Moscú y a Pekín: tan precaria juzgaba su situación.

Esta vez fue Chu En Lai quien realizó el viaje a Hanoi. El comunicado que se publicó tras su visita, el 10 de marzo, anuncia que China está dispuesta a "los mayores sacrificios" si USA extiende la guerra. Pero los norteamericanos no son amnésicos hasta el punto de haber olvidado Corea. Ni bien su contraofensiva del otoño de 1950 los acercó a Manchuria, los voluntarios chinos desbordaron el río Yalu. En Saigón, el presidente Nguyen Van Thieu hablaba de invadir Vietnam del Norte. ¿Pero desde cuándo hace su propia política?

La amenaza, que moverá al enemigo a no desguarnecer su retaguardia, completa la extraña puesta en escena que precedió a la invasión de Laos. Su anuncio anticipado en una semana dio tiempo a que aquél enviara regimientos allí donde quisiera encontrarlos. El resultado es que la ofensiva no prospera. Ello no obsta para que la Casa Blanca argumente que sus aliados han hecho avances. Están comprometidos en el operativo y no les queda otro remedio que poner al mal tiempo buena cara.

LA VOZ DEL AMO. Una encuesta efectuada a un antiguo experto de la Casa Blanca desembocó en este argumento: "Tuvimos suerte. Mucho más que la vietnamización, que progresó —aunque no lo bastante—, la cuestión de Camboya cambió todo. Es poco decir que su entrada en guerra dificultó las operaciones enemigas en el sur, por el cierre del puerto de Sihanukville: prácticamente las eliminó. Los survietnamitas ya no tienen que temer a los grandes batallones agazapados en los santuarios, que inmovilizaban a sus ejércitos. Basta con mirar el mapa y constatar el

estiramiento del sendero de Ho, única vía de avituallamiento que les queda a los del norte. La gente dice: «Los survietnamitas ya tienen bastante que hacer consigo mismo. ¿Para qué añadir Camboya y Laos?» No comprende que les resulta más fácil que al enemigo llegar, combatir y reaprovisionarse allí. Más fácil, más seguro y más eficaz. En Laos no se trata de cortar completamente el sendero, sino de reducir su tránsito durante un período crítico de 2 a 3 meses, y de hacer gastar al enemigo municiones que no irán más lejos hacia el sur. Ya son municiones muy costosas, al cabo de una larga línea de abastecimiento. Nuestra táctica no tiene nada de original. Es el empleo prudente de una fuerza cuya solidez experimentamos sobre la marcha. Abrams prefiere no arriesgarse, y lo comprendo. Puso fin a esa práctica ridícula del recuento de cadáveres enemigos imaginarios que, aún en el caso de ser reales, no poseen significación militar. Lo que cuenta es la dislocación de las fuerzas adversarias. Si durante tantos años se habló de la vietnamización sin hacerla, fue porque nuestro mando quería obtener de inmediato sus resultados. Lo más simple estaba en confiar solamente en las propias tropas. Todo cambió cuando le dijeron: «No los juzgarán por lo que hicieren, sino por lo que hagan los survietnamitas».

"¿Pueden éstos mantenerse después de que nos vayamos? Lo creo. Las dos terceras partes del país están pacificadas, y aportan los cuatro quintos del producto nacional. La situación económica es floreciente, y con 50 mil asesores, las armas necesarias y 3 mil millones de dólares anuales de ayuda, el crecimiento anual debería alcanzar al 10 por ciento. Los japoneses ya comprendieron quién ganó. Están por doquier, no sólo para vender, sino también para invertir. Los norvietnamitas no tuvieron suerte. Los campesinos pobres en quienes se apoyaban tienden a desaparecer. La población urbana pasó del 20 al 60 por ciento. Jamás tuvieron a nadie a su favor, salvo a los budistas. Si mañana hay elecciones regulares, el sur votará en un 80 ó 90 por ciento por Thieu. No olvide que una de cada 3 familias cobra sueldos estatales.

"¿No me cree? Entonces usted es prisionero de una imagen. Por un lado, los buenos. Por el otro, los malos. Los comunistas heroicos, honestos, consagrados en cuerpo y alma a su causa romántica. Además, occidentales, por la ideología y los métodos y frente a una sociedad tradicional asiática, arcaica todavía, corrompida según nuestros criterios muy relativos, pero que rechaza el comunismo en proporción a su modernización y a su enriquecimiento."

El juicio es discutible, pero los argumentos merecen una respuesta. No obstante, la izquierda norteamericana no parece apurada por iniciar el debate.

Acabamos de asistir a nuevas peripecias en la encarnizada guerra del Sudeste asiático. Cualquiera sea su desarrollo, no deben hacer olvidar el cuadro de conjunto de una situación que amenaza con prolongarse y complicarse más.

El presidente de USA afirma que su objetivo consiste en retirar las tropas norteamericanas que combaten en Vietnam desde hace aproximadamente 10 años. Aunque sólo fuera por razones de política interna, tal debe ser cabalmente su intención. Pero, ¿puede conseguirlo dentro del contexto y en las condiciones que él eligió? En su espíritu, fuerzas militares locales, armadas y entrenadas por USA, están llamadas —en principio— a sostener solas el peso de la guerra, tras la partida de las tropas norteamericanas. Unidades survietnamitas de ese tipo son las que acaban de conocer graves dificultades en Laos. En todo caso, parece que hará falta tiempo para que se encuentren en estado de llenar la misión que se les encomendare. Indudablemente, no resulta imposible que, en consecuencia, se formen y armen ejércitos survietnamitas, camboyanos u otros, aptos para controlar un día el terreno que se les confíe. USA creó y puso en funcionamiento especies de estados mercenarios, de estructuras político-militares en Corea del Sur, Formosa, Filipinas. Son esos precedentes los que se esfuerza por reproducir ahora, en el conjunto de los países de la ex Indochina francesa.

Pero lo exitoso —al menos por un tiempo— en países constituidos por islas o por una península, no puede repetirse en Indochina, donde las condiciones geo-militares son muy diferentes. El conflicto vietnamita, al no poder resolverse *in situ*, ya que ninguno de los contendientes está en situación de reducir al otro, se extiende o se difunde irresistiblemente hacia el oeste. Cerradas las vías de paso directo de Vietnam del Norte al sur por los norteamericanos y sus gigantescos medios técnicos, los norvietnamitas y los guerrilleros del sur milician, para realizar su ataque y filtrar armas y vituallas, itinerarios momentáneamente protegidos, como el

GEOPOLITICA DEL SUDESTE ASIATICO

por Pierre Mendès France



famoso sendero de Ho Chi Minh, y constituyeron "santuarios" en Laos y Camboya. Los estados mayores norteamericanos concluyeron que había que interceptar esos itinerarios y ocupar los santuarios situados, sin embargo, dentro de los territorios de estados teóricamente neutrales. La extensión de la guerra a Camboya y a Laos, por lo mismo, era previsible e inevitable.

Los militares franceses conocieron los mismos problemas durante la guerra de Argelia, cuando los *fellahs* encontraban solidaridad y apoyo en Túnez, Marruecos y Egipto. Los estados mayores reclamaban sin parar el ejercicio del "derecho de persecución" y la extensión de la guerra a Túnez (lo que dio lugar al bombardeo de Sakhiat Sidi Youssef, en 1957) o más allá, especialmente a Egipto (lo que dio lugar a la deplorable expedición de Suez). La meta era siempre correr tras el adversario e intentar destruirlo, dondequiera hallara seguridad y apoyo. Pero en último análisis, semejante política no hace más que extender indefinidamente las dimensiones del campo de batalla, sin arreglar nada.

Se puede estar cierto que si, gracias a su superioridad material, los norteamericanos y sus aliados se adueñan finalmente del sendero de Ho Chi Minh, en territorio camboyano y laosiano, nada habrán resuelto. Cada vez que se quite nuevas zonas a los norvietnamitas, sus líneas de comunicaciones se desplazarán un poco más. Ya el tráfico entre el norte y el sur de la península, y el reavituallamiento procedente de China, toman nuevas rutas hasta aquí poco empleadas, y situadas más al oeste. De apremiárselos, mañana utilizarán caminos de penetración o senderos situados más al oeste todavía, en Tailandia si es preciso, y hasta Birmania más adelante, a través de las regiones que actualmente sufren mucho más la influencia de Pekín o de Hanoi que la de sus propios gobiernos.

Esta situación geográfica explica por qué las técnicas políticas y militares que resistieron en Corea, en Formosa o en Filipinas, no pueden trasponerse con éxito en Indochina, y sólo tendrán

como efecto extender el conflicto en el espacio y en el tiempo. Por eso, después de haber anunciado el año pasado, solemnemente, su voluntad de dejar pronto el Vietnam, el presidente Nixon es menos categórico ahora. Hace anunciar que mantendrá sin límites de duración los medios de combate más modernos, especialmente 2 ó 3 mil aviones, para apoyar a los ejércitos en la región.

Sin duda, las fuerzas norteamericanas y sus aliados tienen sólida posición en las grandes ciudades, en los puertos, en las zonas llamadas útiles. Su superioridad material les permitió enderezar la situación militar en Vietnam del Sur y en Camboya, y asegurar, por el momento, una apariencia de calma y la supervivencia de los regímenes que los apoyan. Pero no pueden controlar las llanuras lejanas, las zonas periféricas y montañosas, que por añadidura son vecinas y —a veces— medianeras con China. Cada vez que tratan de ocuparlas, con grandes costos, sólo desplazan y distancian el campo de batalla, cosa que en absoluto permite reducir, ni menos todavía, repatriar los efectivos empeñados.

Por cierto, algunos norteamericanos partidarios de la fuga hacia adelante recomiendan un "relance", constituido por un bombardeo o un desembarco en Vietnam del Norte. Suponiendo que China asista pasivamente a semejante iniciativa, ya se vio, bajo la presidencia de Johnson, que eso no conduciría exactamente a nada.

No hay que tratar de ganar la guerra, sino buscar la paz. A este respecto, puede considerarse como un vislumbre, como una iniciación tal vez positiva, cierta evolución diplomática que parece dibujarse en Asia. En estos tiempos se asistió al comienzo de mejores relaciones entre China popular y la India que, se sabe, mantiene buenos contactos con la Unión Soviética. Una parte importante de la opinión japonesa observa con mucho interés la nueva situación que parece estar perfilándose. Quizás la paz pase por allí.

Copyright Agence Laurs Forestier y Panorama 1971

Optimistas pese a las malas noticias que llegan de Indochina

NIXON CON GENERAL ABRAMS



Economía bajo cero

Viajar en avión es peligroso a pesar de todo. En vuelo de Oslo a Copenhague, el 15 de febrero, el primer ministro noruego Per Borten tuvo lo que podría llamarse "un accidente de lengua". Su vecino de asiento, Arne Haugestad, era un interlocutor muy agradable. Cediendo a la euforia de los viajeros primerizos cuando despegan de su tierra, el *premier* (57) le reveló las últimas noticias transmitidas por su embajador en Bruselas, sede del Mercado Común Europeo, al que Noruega procura ingresar desde hace una década.

Las noticias en sí eran malas. El informe ultrasecreto del embajador revelaba que la CEE no aceptaría los

dinastía Oldenburgo. Desde ese momento los esfuerzos de la derecha y el centro se concentraron en mantener en pie la coalición e impedir el retorno al poder del mayoritario partido socialista, cuyo socialismo por lo demás pertenece a la variedad capitalista escandinava. Su líder, Trygve Bratelli (61), se abrió el miércoles 10 como candidato, y el sábado 13 constituyó un gabinete de minoría.

Cualquiera que sea el resultado de esos trajes, difícilmente cambiará los términos de los problemas noruegos, que en el último lustro se han revelado como estructurales. La plataforma con que la coalición puso fin en 1965 a 30 años de gobierno socialista hizo hincapié en la inflación y el alza del costo de la vida. Pero el nuevo régimen no pudo detenerlas.

El propuesto ingreso en el Mercado Común crea tantas dificultades como las que resuelve. Sus adversarios más encarnizados son los pescadores, que

las Fuerzas Armadas, que reclaman mayores salarios. Los empleados estatales suecos son los mejor pagos del mundo, pero los impuestos que tributan son los más elevados y Estocolmo es una de las ciudades más caras. El cumplimiento de sus demandas agravaría la inflación, que crece a un ritmo anual del 7 por ciento, y pondría en peligro el plan de estabilización de la economía sueca que encara el gobierno del primer ministro Olof Palme.

Lo que más preocupa, sin embargo, es el progresivo deterioro de la balanza de pagos. En los últimos años el comercio exterior ha acumulado un déficit de 1.200 millones de dólares, a razón de 200 millones anuales. Hasta 1964 esa sangría era compensada por la balanza de servicios, que incluye el turismo, fletes marítimos y transferencias desde el extranjero. Después la corriente se invirtió. Hoy son más los suecos que buscan el sol mediterráneo que los europeos que fantasean con el amor sueco, la flota mercante sueca encuentra una competencia cada vez más dura, y la moral socialista del régimen prohíbe a sus industriales invertir en los países neocolonizados. Para capear el temporal, el gobierno congeló en octubre último los precios de los artículos de consumo, procuró influir —primera vez en la historia— en la negociación de los convenios colectivos y trata de desalentar el desaforado consumismo de una sociedad opulenta.

El déficit en la balanza de pagos también es grave en Dinamarca, y en 1969 alcanzó un record de 420 millones de dólares. En septiembre la inflación obligó al gobierno del primer ministro Baunsgaard a congelar precios e iniciar una campaña para persuadir a los sindicatos de que abandonen el principio del salario móvil. Como Noruega, Dinamarca deposita contradictorias esperanzas en su ingreso a la CEE. La diferencia consiste en que los precios de su producción agrícola son altamente competitivos.

PERSPECTIVA. Es indudable que los países escandinavos atraviesan por una especie de crisis económica, independientemente del carácter "socialista" o capitalista de sus gobiernos. El olvido del contexto puede llevar, sin embargo, a cotejos lastimosos. La palabra crisis no significa lo mismo en Escandinavia que en América latina. Baste señalar que el ingreso medio anual por habitante en Suecia asciende a 3 mil 600 dólares, 5 veces más que en la Argentina, y que villa miseria o poliomiélitis son conceptos poco menos que ininteligibles. El obrero sueco, que gana 2 mil 400 pesos nuevos por mes y trabaja 40 horas semanales, no es exactamente un paria. 4 millones de noruegos, 5 millones de danesaes y 8 millones de suecos deberán quizá introducir algunas correcciones a su *status* de privilegio, pero siguen estando muy lejos, aparentemente, de los problemas que convulsionan al resto del mundo. ♦



EX PREMIER BORTEN Y SUCESOR BRATELLI
Un "accidente de lengua" da luz verde al socialismo noruego

privilegios reclamados por Noruega como condición de su ingreso. Haugestad se alegró, sin embargo: no en vano preside el Movimiento Popular contra el Mercado Común. Su alegría se deslizó junto con el tenor del documento a las páginas del *Dagbladet*. Resultado: una de esas operetas políticas que tanto divierten a los europeos cuando suceden en América latina.

Borten presidía una coalición de 4 partidos, pero el suyo —llamado de centro— era el menos favorable al ingreso en el Mercado Común, que gestionan tanto sus aliados como el partido socialista de oposición. Liberales, demócratas cristianos y conservadores empezaron a mirarlo de reojo. Cuando Borten exclamó: "Yo no fui", todos pensaron que agregaba una mentira a una imprudencia. En la primera semana de marzo anunció al *Storting* (Parlamento) la renuncia de su gabinete. Después concurrió a formalizarla en el Palacio Real ante Olaf V, último avatar de la

temen el ingreso en las privilegiadas aguas noruegas de las modernas flotas pesqueras europeas. También se oponen los campesinos (15 % de la población), que proveen al país toda la carne que consume, pero a precios altamente subsidiados. Si se aceptara la competencia de la CEE, el ingreso rural descendería en un inadmisibles 58 %. De ahí los privilegios que solicita Noruega y que han sido rechazados en Bruselas. En realidad, este nuevo centro del poder europeo mira con ojo crítico la economía de todos los países escandinavos.

HUELGAS DE LUJO. Una huelga de militares en Suecia, donde el Ejército negocia su convenio colectivo de trabajo a la par de cualquier sindicato, es el índice más curioso de malestar, aunque no el más grave. En febrero, una serie de conflictos paralizó los ferrocarriles, la enseñanza y la mayoría de los servicios estatales, y obligó al gobierno socialista a decretar un *lockout* contra maestros y oficiales de

IMAGEN x 4

Es la imagen de Canal 13 Santa Fe de la Vera Cruz.

Iniciando nuestro sexto año de vida, hemos completado la instalación de la torre relevadora de Tacural y de la repetidora de San Cristóbal, y en este mes aniversario habilitaremos también las repetidoras de Suardi y Ceres.

Estas estaciones nos permitirán ampliar aún más nuestra cobertura en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, y llegar con nuestro mensaje a vastas zonas de Córdoba y Santiago del Estero.

Canal 13 Santa Fe de la Vera Cruz multiplica su imagen y multiplica sus realizaciones al servicio de la comunidad.

CANAL 13 SANTA FE DE LA VERA CRUZ

5º aniversario

REPRESENTANTE EN ES. AS.
PROARTEL

Las botas con pies de plomo

A una semana del golpe "por memorándum" que determinó la renuncia del premier turco Suleyman Demirel (46), los militares autores del planteo lograron el pasado viernes materializar su reclamo de un nuevo gobierno "fuerte y respetado".

El caso había parecido una réplica de los sucesos de mayo de 1960, que condujeron al derrocamiento de Adnan Menderes por parte de los jefes castrenses. Sólo que en esa oportunidad obraban contra la excesiva dureza del mandatario, a quien luego ahorcaron. Los uniformados rigieron 17 meses al país. En julio de 1961 produjeron una Constitución que encaminó posteriores elecciones hacia la reasunción del gobierno por civiles. Con esa Carta Magna, las Fuerzas Armadas creían conjurar dos riesgos: la vuelta al poder de los conservadores —ligados a los intereses de las empresas foráneas—, a quienes representaba el Partido Democrático (PD) de Menderes, y la descomunal agitación izquierdista.

Tras un lapso de 4 años, llenados por el centroizquierdista partido Republicano del Pueblo (PRP), Demirel, que en 1961 fundó el Partido de Justicia (PJ), sucesor del PD, fue designado premier. Durante su mandato, la disciplina y el orden que debían salvaguardar el "proceso con estabilidad" de Turquía sufrieron una sensible merma. La balanza deficitaria de pagos, la deuda externa, la devaluación de agosto de 1970 (sólo favorable a los beneficios a corto plazo de los inversores extranjeros), concitaron una escalada de críticas a la política estatal. Ecos de esa protesta emanada de sectores intelectuales y obreros cundieron entre las filas militares. Los generales se inquietaron: las consignas izquierdistas captaban parte de la oficialidad joven, y no se omitía que pudiesen prender en los casi 3 millones de curdos del oeste. Ese pueblo sin nación, en su asentamiento turco, comparte la atribulada condición agropastoril de dos tercios de la población total. Falto de créditos, de tecnificación y de asistencia adecuada, los campesinos constituyen un buen abono para opciones más radicales.

A fines de la semana pasada, sin embargo, se llegó a un acuerdo. Los partidos mayoritarios del Parlamento, el PJ y el PRP, declinando la participación de sus dirigentes Demirel e Inonu, coincidían con el presidente Sunay en la formación de un gabinete de coalición que presidirá Nihat Erim (59), del PRP. Anteriormente, se había anunciado la depuración de "rojos" de las Fuerzas Armadas. La lucha por la democracia parece resolverse en la moderación. ♦



MUAMMAR EL KHADDAFI
El coronel que sabe lo que quiere

PETROLEO

No hay piedad para los trusts

Poco falta para ofuscar de nubarrones el negro panorama de los empresarios petroleros de Occidente. El segundo ultimátum que el 16 de este mes les lanzaron de consuno Arabia Saudita, Irak y Argelia, liderados por la inflexible Libia desde Trípoli, no contribuyó, precisamente, a despejarlo.

Las demandas de los 4 se centraban en el aumento de los impuestos a las ganancias de las compañías, la reinversión parcial de sus utilidades en los países respectivos y el pago de un precio más alto por barril de crudo. De no ser satisfechas tales condiciones, se detendría el suministro de petróleo. Obviamente, la medida afectará a Europa occidental y a Japón, principales importadores del producto, que actualmente constituye su mayor fuente energética. Por añadidura, no se descarta que la Unión Soviética aproveche la ocasión y desplace la influencia de USA en la zona: las relaciones siguen siendo buenas entre rusos y árabes. Ya hay indicios de que el premier libio, coronel Muammar El Khaddafi (28), despachó comisiones en busca de técnicos para suplir la eventual partida del personal de las compañías norteamericanas (que extraen el 88 por ciento del petróleo en su país). Algunos sospechan que un destino de esos viajes fue Moscú.

El 14 de febrero, el acuerdo de Teherán predispuso al cartel de petroleros internacionales a aceptar —con retaceos— las exigencias de los países del Golfo Pérsico, agrupados en la OPEP. Irak y Arabia Saudita, firmantes del pacto, se reservaron además para nuevas tratativas con los monopolios. Uno y otra exportan respectivamente el 66 y el 15 por ciento de su crudo liviano hacia el Mediterráneo. La negociación separada, que comenzó el 15 y a la que

el 23 se sumaron Argelia y Libia —en Trípoli— respondía a la necesidad de discutir precios más altos para sus exportaciones. Con el canal de Suez cerrado, la circunnavegación de África magnifica tiempo y costos de transporte, y los 4 exigieron un pago extra por la diferencia de fletes. Además, argumentaban que la calidad de su petróleo liviano merecía el estirón. El 24 delegaron en Libia el manejo de las conversaciones. Con ella tendrían un adalid intransigente, que ya había mostrado garra en septiembre de 1970. Tras nacionalizar la distribución y la venta del petróleo refinado, Khaddafi aumentó entonces en 30 centavos el precio de referencia del barril, llevándolo —con otro incremento de 2 centavos, en enero de 1971— a 2,55 dólares. Fijaba, asimismo, un impuesto a los beneficios del 55 por ciento sobre aquel precio.

REPRESALIAS. El 25, mientras Argelia enfurruchaba a Francia iniciando el control de su industria petrolera (ver *Panorama* N° 202), los negociadores del trust reunidos en Trípoli partían a sus metrópolis a pedir consejo: Libia había apretado las clavijas otra vez. Ufana de la confianza que sus 3 asociados le confirieran, exigió un aumento de 1,20 dólar, el 60 por ciento de gravamen a las ganancias, el pago de una retroactividad a 1967, por la clausura del canal de Suez, y —lo más irritante para los magnates— la reinversión obligatoria en los países exportadores de 25 centavos de dólar por barril. El precio de referencia mediterráneo obtenía una marca record: 3,75 dólares. Algo que los magnates consideraron insoportable. Por ende se quedaron en su oferta de 3,095 que les parecía reflejar adecuadamente la comodidad del transporte hacia las refinerías europeas.

Volvieron el 28. Khaddafi los emplazó hasta el 9 de marzo para acceder a las condiciones libias. En medio de acusaciones que tildaban de "arbitrarias" y "extorsivas" esas demandas en legítima defensa del patrimonio nacional, las charlas —mantenidas por los 4 con cada compañía, y no de bloque a bloque, como en Teherán— siguieron pivoteando alrededor de inamovibles posiciones. Vencido el plazo, Libia lanzó su primer ultimátum de represalias, el 13. El 14 se rumoreaba que seguían las negociaciones, bajo cuerda. El 15, Arabia Saudita, Irak y Argelia refrendaron la determinación de su hermana. El segundo ultimátum del día 16 concretó amenazas: a los propósitos libios de estatización de las compañías foráneas, se agregaban la suspensión de embarques y la comercialización al margen de las empresas de Occidente. Trípoli amagaba con quitar el resuello a quienes pensaron darse un respiro de 5 años después de Teherán. "Realmente, no sé qué quieren", comentaba un empresario yanqui. Ellos y el Tercer Mundo que puede abreviar de su ejemplo, parece que sí lo saben. ♦

cuando rosario casi gana el campeonato

Fue el año pasado. Rosario Central jugó la final con Boca, y casi gana. Naturalmente, Canal 5 estuvo en todo eso: transmitió el partido, y días antes la hinchada vino a celebrar los triunfos frente a nuestros estudios. Nadie aquí considera raro que hayan elegido a Canal 5 para su fiesta, para hacernos un verdadero carnaval en la Av. Belgrano, porque somos el Canal de Rosario. Ya estaba demostrado de antes, cuando los 130 millones del último "Rosario Llama" (leyó bien: 130 millones; el

programa duró 3 horas).

Eso fue el año pasado. Este año, entre otras cosas estamos transmitiendo la copa Libertadores y construimos un nuevo estudio. Por eso tenemos absoluta fe en los campeonatos íntimos de la popularidad, del cariño y naturalmente de la audiencia. ¡Salud, año publicitario del 71!

CANAL 5

el Canal de Rosario.

Representantes en Buenos Aires: Teleinterior.



Personajes



TANGO EXPORT. Al "Chino" Tiscornia, manager institución en el ambiente tanguero, ex bailarín, ex autor, la experiencia debería curarlo de espanto. Pero no es así. En estos días, su entusiasmo no tiene límites. La barra tanguera opina que está justificado, que no es pava el último tema de sus conversaciones. Tampoco es una quimera: su pupilo **Roberto Goyeneche** (foto) saldrá del país, ampliando el itinerario que fronteras adentro ensanchó en estos tres últimos años, justo cuando los agoreros daban por concluida

su carrera. El 22 de mayo el popularísimo **Polaco** viaja a los Estados Unidos, donde cumplirá una serie de actuaciones, "con ventajoso contrato", según Tiscornia. Tras el país donde el tango se conoció bien en las voces de Gardel, Rivero y Del Carril, el esmirriado Goyeneche pasará a otro donde es casi un misterio: Canadá. Después, *La última curda* y otras verseadas donde don Roberto exploya su dramatismo serán escuchadas en países centroamericanos, con la ventaja de la familiaridad del idioma. Sin duda, la prueba de fuego es cantar —con mucha expresión y poca voz— para públicos que no hablan el idioma del cantor. "Otra vez demostraremos —afirma el paternal representante— que la confianza que Aquiles Giacometti (RCA) y yo tuvimos en Roberto está justificada."

PARA EL PUEBLO. "Es algo así como un sueño que tuve hace dos años: reunir todas las artes para que el público no se atome", memora **Mercedes de Toro de Ginastera** (50, foto). Los ojos de un verde limpiísimo, el pelo muy blanco que escapa del pañuelo estampado, la presidenta de "Quinta Dimensión, Asociación de Arte" enfatiza su esperanza de crear "algo distinto, abierto más ampliamente al pueblo, a la gente de pocos medios". Durante 30 miércoles, entre abril y noviembre, desde las 9 de la noche, un programa integrado por 21 espectáculos musicales (desde orquestas sinfónicas hasta recitales de canto o guitarra), conferencias, danza, cine, teatro, mímica, exposiciones, recitales poéticos y presentación de libros, se ofrecerá únicamente a los socios de la institución. El cine Metro y la galería Rodrigo Carmona alojarán espectáculos y plástica de una temporada cuya inversión general es de 35 millones antiguos. La clausura, el 24 de noviembre, estará a cargo de Duke Ellington y su orquesta (8 mil dólares por una noche) y durante / meses visitarán Buenos Aires, para una sola función, invitados como Régine Crispin, Ella Fitzgerald, Marcel Marceau, el Teatro del Pireo y otros notables aún no confirmados. Mil socios atesora ya "Quinta Dimensión" ("pero necesitamos otros mil quinientos para llegar al superávit", suspira madame Ginastera. Pero un regocijado optimismo ilumina a la inventora de la Asociación. "Es que no hay nada parecido en Buenos Aires —precisa—, y no puedo creer que la gente no se entusiasme con la posibilidad de acceder, con sólo 120 pesos nuevos (categoría "C", en pullman), a un programa tan cuidado." Por ahora, en cambio, prefiere reservar el nombre que abrirá la temporada "al que sólo tendrán acceso los protectores (600 pesos nuevos, plateas preferidas).



RENDEZ-VOUS. En la noche del lunes de la semana pasada, la "beautiful people" iba llegando al primer piso de Marcelo T. de Alvear al 1400, en una zarabanda de jabots, susurros, maxis y midis, menudas risas y coqueteos. Es que el matrimonio danzante Olga Ferri-Enrique Lommi inauguraba su Instituto de Danzas Clásicas, y por eso el flamante estudio se iba hinchando de notabilidades del ballet y de otras andanzas artísticas: Esmeralda Agolia, la perenne Mecha Quintana, Rodolfo Fontán, el inevitable conde Francesco de Eclí Negrini, Marta Terrizano (recién llegada de Europa), Roberto Giacchero y, en fin, los dos esquivos emisarios que el Divino Nureyev ha enviado como heraldos a Buenos Aires (adonde él mismo llegará en abril próximo) para que vayan preparando el terreno al "Cascanueces" que hará en el Colón. Pero el astro supremo de la velada —telúrico, sonriente y tapizado de encajes— fue el tucumano **Héctor Zaraspe** (foto, con flequillo), largos años ausente en el exterior donde se ha convertido en el maestro de baile más solicitado por los grandes divos internacionales: entre sus alumnos figuran el propio Rudi, Margot Fonteyn y Plisetskaia, nada menos. Mientras el chiquito de los Ferri-Lommi gambeteaba entre los invitados, su papá agradeció al Fondo de las Artes la ayuda prestada, y su mamá rememoró anécdotas del Colón; tras de lo cual, el maestro Zaraspe entonó su ferozosa homilía.

CONSEQUENTE. Durante meses, y quizás años, la opinión católica italiana se quejó de que los comunistas propiciaran la ley de divorcio. Suponían que su intención era disolver las bases mismas de la sociedad cristiana, con su afán de desatar lo que Dios unió. Pero después que la ley fue aprobada, en diciembre de 1970, comenzaron las sorpresas. La mejor es de la semana pasada. El dirigente comunista italiano **Luigi Longo** (71, foto), conceptualizado como la mayor figura de su partido, inició las gestiones para divorciarse de Teresa Noce, de quien estaba separado legalmente desde 1949. Cuando Longo proponía que el divorcio fuera legal, sabía lo que quería para sí mismo, aun a los 71 años. Obras con amores.



TRASANDINO. Epilogaba en Mar del Plata la II Semana Cinematográfica Internacional, organizada por la Asociación de Cronistas, cuando en el mediodía del domingo 14 el diálogo del director chileno **Miguel Littin** (28, foto) con la prensa levantó la temperatura de la apacible reunión. Littin fue nombrado por Salvador Allende, en el mismo 24 de diciembre de 1970 en que éste asumió la primera magistratura, como presidente del directorio de Chile Films. "No soy funcionario, no soy un burócrata, no cobro sueldo", enfatiza el vehemente creador de *El chacal de Nahuel Toro*, film que en la muestra marplatense mereció una ovación juvenil. Prefiere ufanarse de integrar un equipo de avanzada cuyo primer paso son los Talleres de Creación Cinematográfica diseminados por toda la lonja chilena. Expone los propósitos: "No pretendemos centralizar, sino estimular las escuelas ciudadanas y los grupos de provincias ya existentes, que actuaban con medios precarios o sin ellos, y promover la creación de núcleos similares donde no los haya". Entiende —"entendemos", aclara— que el cine de indagación, análisis y encuesta, sin divismos artísticos ni técnicos responde a las necesidades candentes de Chile: "Las angustias existenciales no tienen prioridad en el subdesarrollo", observa. Sobre la versión de que Lautaro Murúa se incorporaría a ese movimiento, admite que hubo contactos en tal sentido: "Lautaro sería bien venido", subraya. Parte del trabajo de Littin será liquidar a la censura, "un comité de viejitos horrorizados de las escenas de cama y que nada saben del mundo que los rodea". También se ha firmado un convenio de reciprocidad entre el cine chileno y el Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas (ICAIC), lo que "no significa voluntad de cubanización" sino mejor distribución y exhibición entre ambos países. Según Littin, los problemas del cine chileno recibirán, con todo rigor, soluciones chilenas.



CON PREMIO. La carrera del cineasta argentino **Luis Saslavsky** (64) se integró con éxitos de la primera década del período sonoro, como *La fuga* (1937), *Puerta cerrada* (1939) e *Historia de una noche* (1941), obras marcadas, según los críticos, por más gusto exterior que por preocupaciones temáticas. La culminación de esa tendencia fue *La dama duende* (1945), un film suntuoso y con verdadero encanto, construido sobre una obra de Calderón de la Barca y apoyado en la interpretación central de Delia Garcés, quien gozaba entonces de su apogeo. Después pasó un cuarto de siglo, y *La dama duende* se exhibió el lunes 11 en el salón Las Américas, de la Organización de Estados Americanos (Washington), como parte de los fastos con que la OEA decidió rendir homenaje a Saslavsky. Este hombre de cine, formado en Hollywood, revelado en su país, escapado ocasionalmente a dirigir otros films en Francia y España, es además un escritor imaginativo, un fino traductor y a veces un director teatral. En esta última función cumple ahora una gira por varias ciudades norteamericanas, apoyado por Beatriz Matar y Duilio Marzio, representantes de la OEA de varios autores argentinos. El testimonio de la OEA fue entregado personalmente por su secretario, Galo Plaza; ahora Saslavsky posee una dorada placa cuya inscripción subraya su contribución al cine latinoamericano.

CARNET

RENUNCIAS. **José Camilo Uriburu** a la gobernación de Córdoba. La provincia fue luego intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional. En Córdoba y Buenos Aires, marzo 17 (ver página 11).

ASUNCIONES. De la presidencia de Siria por el teniente general **Hafez Assad** para el período 1971-78, luego de un plebiscito que lo confirmó en el poder que de facto había tomado el 13 de noviembre de 1970. En Damasco (Siria), marzo 14.

PRISIONES. La que con carácter preventivo dictó para el general de división (RE) **José Pablo Spirito** el juez de instrucción Raúl de los Santos (secretaría Pizarro Miaguens), considerándolo responsable en principio del delito de defraudación, cometido mediante retención indebida de acciones de las firmas Corporación Buenos Aires S.A. y Dorfinco S.A. Posteriormente, dicho magistrado le concedió la excarcelación bajo caución juratoria. En Buenos Aires, marzo 18.

LEVANTAMIENTOS. Por la cadena de televisión de la Columbia Broadcasting System (CBS) del show dominical de **Ed Sullivan** (13 horas), el más antiguo y extenso de la pantalla chica en los Estados Unidos, que en los próximos meses será reemplazado por varios programas de 90 a 120 minutos cada uno. Trascendido en Nueva York, marzo 17.

TEMORES. Los que suscita el estado de salud del célebre jazzman **Louis "Satchmo" Armstrong** (70), luego de ser internado en riguroso aislamiento en el hospital Beth Israel como consecuencia del recrudecimiento de una antigua dolencia cardíaca. En Nueva York, marzo 17.

DIVORCIOS. Pedido a la justicia italiana por la actriz **Gina Lollobrigida**, de su esposo yugoslavo **Milko Skofic**, de quien se separó legalmente en 1966. En Latín (Italia), marzo 13.

EXHORTACIONES. Del novelista **Jorge Amado** a sus colegas brasileños, en el sentido de una defensa común de la libertad de expresión como actitud contra la reciente ley que estableció la censura previa, con la decisión adicional de "que jamás someterá a ésa ninguna novela". Declarado en conferencia de prensa, en Salvador (Brasil), marzo 13.

INTERCAMBIOS. El que protocolizaron Bolivia y URSS, con fines culturales y educativos, para una equivalencia de títulos profesionales, un programa de becas e intercambio estudiantil, y asistencia soviética a varias universidades bolivianas. En La Paz, marzo 13.

CONDENA. De muerte, al ex funcionario de la Gestapo nazi **Hans Baumgartner**, por un tribunal de Alemania oriental, tras ser declarado culpable del asesinato de 6.330 letones, en su mayoría judíos, durante la ocupación alemana de Letonia en la Segunda Guerra Mundial. En Berlín oriental, marzo 17.

INVITACIONES. La formulada por el jefe de Estado boliviano **Juan José Torres** a su antecesor **Alfredo Ovando** (actual embajador en España), con la promesa de totales garantías legales, para que se defienda de las imputaciones del diario *Hoy*, que públicamente lo responsabilizó de la muerte del ex presidente **René Barrientos**. En La Paz (Bolivia), marzo 16.

MUERTE. **Carlos Olmedo Zumarán** (77), periodista y político argentino, ex secretario privado de Lisandro de la Torre. En Bs. Aires, marzo 14.

Thomas E. Dewey (68), ex gobernador del estado de Nueva York y dos veces candidato (en 1944 y 1948) a la presidencia de los Estados Unidos por el partido Republicano. En Miami Beach, marzo 16.

Bebe Daniels (70), actriz norteamericana cuya carrera en Hollywood culminó en los últimos años del cine mudo. En Londres, marzo 16.

Ceferino P. Merbilhda (73), juriconsulto que en la provincia de Buenos Aires integró la Suprema Corte de Justicia y fue en 1962 interventor federal. En La Plata (Buenos Aires), marzo 16.

Fanny Navarro (48), actriz argentina que de 1938 a 1955 actuó copiosamente en cine ("Deshonra", "Suburbio", "El grito sagrado", entre otros films) y teatro; identificada con el peronismo, sólo esporádicamente reapareció más tarde. De un ataque cardíaco, en Buenos Aires, marzo 18.

Mauricio E. Greffier (77), economista y catedrático argentino. En Buenos Aires, marzo 18.

Emilio Satanowsky (65), director teatral argentino, pionero de la escena independiente. En Buenos Aires, marzo 19.

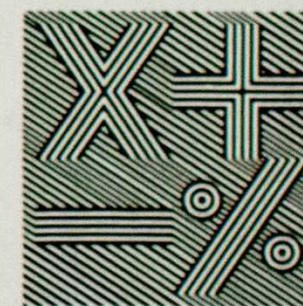


FATE presenta la primera calculadora electrónica creada en el país: CIFRA 311.



Fate - División Electrónica
presenta al país CIFRA 311, la
solución con que ingenieros y
técnicos argentinos respondieron
a las exigencias de precisión y
caudal de cálculo de las
empresas modernas.
CIFRA 311.
Mayor potencialidad operativa.

Manejo expeditivo, inspirado
en el orden lógico de
pensamiento del operador.
Lógica de circuitos integrados
de 3ª generación.
Memorias con circuitos Integrados
de 4ª generación.
Total prevención electrónica
de errores.



cifra 311



Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PERIPLO MORAMA

AÑO VIII - Nº 205 - 30 de marzo al 5 de abril de 1971 - m\$n 200 - \$ 2

REPORTAJE EN LA CARCEL
A ANGELA DAVIS

lo que vendrá

